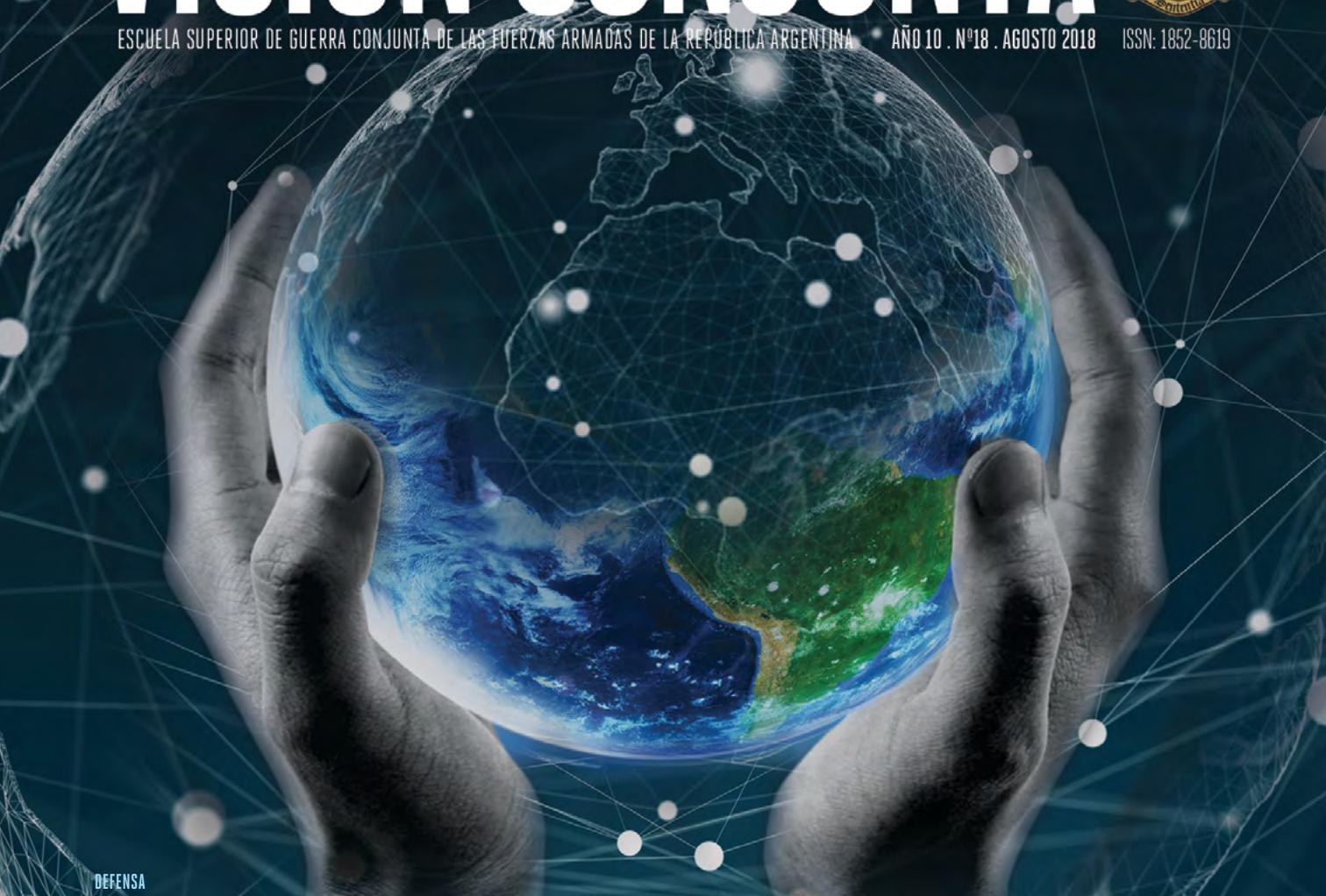


VISIÓN CONJUNTA



ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA CONJUNTA DE LAS FUERZAS ARMADAS DE LA REPÚBLICA ARGENTINA AÑO 10 . Nº18 . AGOSTO 2018 ISSN: 1852-8619



DEFENSA

LA SEGURIDAD EN EL SIGLO XXI. LOS ESCENARIOS EN EL SUR

102 Por
Claudio J. S. Decaro

ESTRATEGIA

09 LA CONFRONTACIÓN O PLANEAMIENTO.
NIVELES ESTRATÉGICO-MILITAR
Y OPERACIONAL

Por Gastón Federico Rigourd

DEFENSA

54 DIFICULTADES DE IMPLEMENTACIÓN
DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS DE
DEFENSA EN BRASIL

Por Edgar Carlos Segundo Filho

EDUCACIÓN

58 LOS NUEVOS ROLES
DEL REPOSITORIO
INSTITUCIONAL

Por Marisa Raquel De Giusti





STAFF

DIRECTOR

CL Fabián G. D'Angelo

SUBDIRECTOR

CR Gabriel A. Camilli

COMITÉ EDITORIAL

CR Alberto V. Aparicio
CN Fernando A. Dachary
CN Gastón F. Rigourd
CL Rafael L. Sgueglia

COMITÉ DE REFERATO

Dr. Osvaldo Azpitarte
Dr. Paulo Botta
Mg. Enrique Clavier
CR Luis Dalla Fontana
Grl. Evergisto de Vergara
Lic. Adolfo Koutoudjian
Dra. Matilde Grispo
Grl. Gabriel Guerrero
Lic. Pedro Jofré
Dr. Julio H. Rubé

SECRETARIA DE REDACCIÓN

Eliana de Arrascaeta

REDACCIÓN

Martín Turner
Mariana Ríos Hudson

EDITOR Y PROPIETARIO

Escuela Superior de Guerra Conjunta
de las Fuerzas Armadas

Registro DNDA: 5357085/ ISSN: 1852- 8619

Impresión: Rapid Impresores. Shanghai 2044. CABA

Visión Conjunta es una publicación propiedad de la Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas de la República Argentina. Las opiniones de los autores de cada uno de los artículos originales publicados no representan necesariamente la opinión de la dirección de la revista. Se autoriza la reproducción parcial o total de los artículos publicados debiéndose mencionar autor y fuente. Todos los derechos se encuentran reservados.

www.facebook.com/esgcpaginaoficial
vision-conjunta@fuerzas-armadas.mil.ar

NUESTRO ÍCONO

Es el conocido Cubo de Rubik, ornamentado con los colores de la bandera argentina y con el escudo que identifica al Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas Argentinas. La elección de este ingenioso mecanismo para nuestra revista se debe a que éste es la representación visual de la complejidad del accionar conjunto.

La imagen simboliza el desafío de combinar armónicamente los elementos constitutivos de las Fuerzas Armadas para lograr el eficiente empleo del instrumento militar.

La adecuada utilización de las fuerzas permite configurar, en un mismo plano, el escudo del Estado Mayor Conjunto, que presupone un proceso mental para combinar variables en un escenario sumamente complejo.

Para obtener el éxito en la resolución de la situación planteada se necesita un esquema mental de gran amplitud que permita tener la percepción general del objetivo a lograr; esto define la "visión conjunta".



SUMARIO #18

NOTA DE TAPA

- 02 LA SEGURIDAD EN EL SIGLO XXI.**
LOS ESCENARIOS EN EL SUR
Por Claudio J. S. Decaro



Estrategia

- 09 LA CONFRONTACIÓN O**
PLANEAMIENTO. NIVELES
ESTRATÉGICO-MILITAR
Y OPERACIONAL
Por Gastón Federico Rigourd

- 44 SUCESIÓN O COEXISTENCIA**
EN LAS GUERRAS DE CUARTA
GENERACIÓN, SEGÚN LIND
Por Marcos Ernesto Henson

Relaciones Internacionales

- 21 LOS NUEVOS DILEMAS**
DE MEDIO ORIENTE
Por Omar Locatelli
-

Educación

- 16 EL GENERAL JOSÉ DE SAN**
MARTIN: LA ÉTICA Y SUS CÓDIGOS
Por Gabriel Aníbal Camilli

- 58 LOS NUEVOS ROLES DEL**
REPOSITORIO INSTITUCIONAL
Por Marisa Raquel De Giusti

Historia

- 30 LA POLEMOLÓGIA**
¿CIENCIA O FICCIÓN?
Por Rafael Gustavo Queirel

Defensa

- 36 DE LAS OPERACIONES MILITARES**
CONJUNTAS A LA DEFENSA INTEGRAL
Por Leonardo Arcadio Zarza

- 54 DIFICULTADES DE IMPLEMENTACIÓN**
DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS DE
DEFENSA EN BRASIL
Por Edgar Carlos Segundo Filho

Derecho

- 50 CONSTITUCIÓN, FUERZAS ARMADAS**
Y TERRORISMO
Por Gerardo Tripolone
-

LA SEGURIDAD EN EL SIGLO XXI. LOS ESCENARIOS EN EL SUR

“Los filósofos y los científicos han demostrado que la adaptación es el secreto de la existencia. Los ejércitos, sin embargo, han sido los más rígidos”.

Basil Liddell Hart, *Pensamiento sobre la guerra*, 1944.

PALABRAS CLAVE:

INESTABILIDAD POLÍTICA - NUEVO ORDEN - SEGURIDAD - REVOLUCIÓN TECNOLÓGICA

 Por Claudio J. S. Decaro

RESUMEN: El final de la Guerra Fría configuró un nuevo orden mundial que desembocó en lo que conocemos en la actualidad como el fin de las certidumbres. El nuevo mundo multipolar y globalizado en el que nos encontramos inmersos, aunque más seguro, es más inestable. Tradicionalmente la función básica de los ejércitos era la defensa, sin embargo, la tendencia ha sido sustituir este término por el de seguridad, no solo ceñida al ámbito nacional, sino que trasciende a la seguridad colectiva. Por una cuestión de extensión, este ensayo se enmarca en el ámbito occidental, e incluso cuando sea necesario, se focaliza en el ámbito nacional.

PUNTO DE PARTIDA

El escenario que se le presenta a un Comandante Operacional se encuentra afectado por factores, uno de los cuales es la posibilidad de cometer daño colateral. Esto lo condiciona a la hora de decidir la aceptabilidad o no de una operación determinada. Por ello, quienes anhelan conducir el Nivel Operacional deberán instruirse y conocer los riesgos que implica no identificar los efectos colaterales que puede generar una operación militar.

El siglo XXI -aun teniendo en cuenta toda la serie de indicadores que señalan el camino probable por recorrer en materia de seguridad-, no deja de ser una incógnita dado el carácter imprevisible del entorno internacional y la rapidez con que puede cambiar. Por eso, es preciso prepararse constantemente para que cuando llegue ese futuro, el margen de sorpresa sea el menor posible.

En este estudio se analizará un eventual panorama de la seguridad en el siglo XXI, barajando los diferentes riesgos y los nuevos escenarios que pueden presentarse. En un primer momento se trató de que fuera de carácter genérico y por tanto aplicable a las Fuerzas Armadas de cualquier parte del mundo. No obstante, tan ambiciosa pretensión fue prácticamente irrealizable, ya que corría el riesgo de perderse en las diversas necesidades de defensa de cada nación, que albergan los diferentes panoramas estratégicos de este mundo globalizado en el que nos

encontramos inmersos. Por lo tanto, nos vemos obligados a descender al “plano terrenal” y a enmarcar este ensayo en el ámbito occidental, e incluso cuando sea necesario, en el nacional.

No cabe duda de que, si hoy en día ya prevalece “lo conjunto-combinado”¹, en el futuro será cada vez más difícil dissociar estos conceptos. Por ello, tendremos en cuenta las experiencias de otros ejércitos en el campo de la prospectiva que nos puedan ayudar -salvando las diferencias-, a pensar en un nuevo modelo que, a mediano y largo plazo, pueda ser eficiente en el seno de la sociedad argentina del siglo XXI.

PANORAMA ESTRATÉGICO FUTURO

Se conocen en profundidad los acontecimientos que en la última década han dado un vuelco total al escenario estratégico, por tanto, no parece necesario remontarnos a la historia reciente. Tras la euforia inicial, se podía percibir un sentimiento de pacifismo generalizado y el final de la certidumbre de una gran amenaza de conflicto mundial. Sin embargo, las opiniones fueron evolucionando debido sobre todo, a la guerra del Golfo Pérsico, a los conflictos en la antigua Yugoslavia, al ataque del 11 de septiembre de 2001, a la guerra de Irak y otros conflictos más recientes. La sensación era que estaban surgiendo riesgos ciertamente limitados pero numerosos, difusos y de naturaleza variada. Con ello terminaba

una época, pero también comenzaba una nueva fase en la evolución de la humanidad, quizás hipotéticamente más segura, pero sin duda más inestable.

Es en este contexto donde surge lo que conocemos como “el nuevo orden mundial”. Lo cierto es que, desaparecida la tensión Este-Oeste, probablemente se incrementarán hasta cotas desconocidas la tensión Norte-Sur, que se manifestará principalmente a través del aumento de los desplazamientos humanos del hemisferio más pobre al más desarrollado, en el incremento de desigualdades sociales y económicas entre estos dos “mundos”, y en el deterioro del medio ambiente que afectará a las condiciones climáticas mundiales. Además, la desesperación y frustración en el Sur conducirá a la inestabilidad política, al terrorismo y a la violencia. La lucha por los espacios vitales será permanente y el desigual poder mundial basado en el control de la información, la electrónica y la informática, serán también fuentes de conflictos. Este ensayo se ocupa del Sur.

Paradójicamente, el mundo será más seguro, en el sentido de que la posibilidad de una guerra mundial ha desaparecido, pero también será más inestable. Esta inestabilidad estará marcada por un aumento de conflictos localizados, de difícil predicción y valoración. Estos conflictos se desarrollarán probablemente en el interior de los Estados, sin una clara distinción entre guerra civil o conflicto regional. El número de bajas será siempre mayor entre la población civil que entre los integrantes de las Fuerzas Armadas, aunque éstas, en muchos casos intentarán la resolución de conflictos sin bajas colaterales y con “cero muertos” en las filas propias, buscando el aval de alguna

1. Dícese del imprescindible accionar de las tres fuerzas armadas, asociadas con las de otros países.

organización internacional que legitime las actuaciones. La prueba de todo esto es que desde el final de la Guerra Fría hubo en el mundo cerca de setenta conflictos armados que han provocado centenares de miles de muertos y 17 millones de refugiados, y parece que cada vez más países sufren de violencia endémica.

Sin embargo, en este siglo, los conflictos no parecen ser exclusivamente militares. Otras guerras tienen (y da la impresión de que continuarán teniendo) lugar a escala planetaria, donde nuevos agentes globales (los grandes grupos transnacionales y los medios, entre otros) amplían su poder de forma geométrica. El fenómeno que observamos es cuanto menos curioso: por primera vez en la historia, un asunto de vital importancia internacional, como es el caso de la globalización, no está dirigido por las grandes potencias u organizaciones internacionales que, frente a las gigantescas empresas, pierden progresivamente sus prerrogativas.

Estados Unidos se presenta como primera potencia geopolítica, dominando en cuatro campos: político, económico, militar y tecnológico. Dispone de su gran aliado europeo, con una serie de Estados que admiten la dependencia casi total de Estados Unidos. Sin embargo, la opinión dominante en el mundo político norteamericano es que la supremacía mundial no está del todo garantizada y necesita el apoyo de socios para ser reconocido internacionalmente como gendarme planetario. Pero si antes era el poder nuclear el que mandaba en las relaciones entre los Estados, en este siglo se entra de lleno en la era de la información, que se convertirá en moneda de cambio internacional, y precisamente Estados Unidos es la nación que se encuentra mejor situada para hacer valer su potencial de recursos materiales y cibernéticos, a través de la información.

Pero al igual que África, el Sur debe esperar poco de Estados Unidos.

NUEVOS RIESGOS Y ESCENARIOS FUTUROS

Los nuevos riesgos a los que nos tendremos que enfrentar en el futuro difieren

Paradójicamente el mundo será más seguro, en el sentido de que la posibilidad de una guerra mundial ha desaparecido, pero también será más inestable. Esta inestabilidad estará marcada por un aumento de conflictos localizados, de difícil predicción y valoración.

en gran medida de aquellos que existían en la época de la Guerra Fría. Ya no parecen previsible acciones de carácter convencional o nuclear que pudieran finalizar en un conflicto generalizado y que por supuesto, habían influido notablemente en la organización y preparación de los ejércitos. Además, la revolución tecnológica en la que nos encontramos está transformando el escenario político y económico, lo que lógicamente alterará en gran medida las operaciones militares futuras.

Esta nueva era de la tecnología y de la información facilitarán que cualquier país o grupo con una adecuada financiación pueda adquirir armamento ya sea convencional o de destrucción masiva, lo que en definitiva constituye un factor multiplicador de difícil control por las Organizaciones Internacionales legalmente constituidas.

Los problemas que Huntington definía como “choque de civilizaciones”, basados en los riesgos emergentes de origen étnico, religioso, demográfico, de quiebre social y nacionalismos, unidos a otros como desequilibrios económicos, organizaciones internacionales de delincuencia y tráfico de drogas entre otros, presentan un panorama desolador en un entorno internacional en el que a menudo trasciende las fronteras geográficas. En el Sur, en lugar de civilizaciones tal vez choquen luchas por la existencia. Esto nos lleva a un nuevo concepto en el

empleo de fuerzas militares en misiones generalmente de carácter multinacional, en el que se aprovecharán sus capacidades militares para el control de la población civil, localización de bandas de terroristas y delincuentes, protección de objetivos de interés vital o entrega de ayuda humanitaria.

La aparición de nuevos campos de actuación, como son el espacio exterior y la información, que pueden afectar no solamente a los intereses militares sino también a los de las naciones, aumentan el campo de responsabilidad de los ejércitos, obligándolos a una continua puesta al día en las tecnologías necesarias para poder hacer buen uso de estos sistemas. Además, estas nuevas tecnologías afectan a la disminución de distancias, lo que unido a que cada vez habrá mayor necesidad de actuación fuera de los límites nacionales (en muchos casos a gran distancia), obliga a disponer para el futuro de una capacidad de respuesta rápida y eficaz no sólo en el empleo de la fuerza, sino también en la posibilidad de adelantarse a los riesgos y eliminarlos antes de que alcancen el umbral de conflicto. Es decir, se deberá disponer de un sistema de prevención de crisis, que deberá transformarse en control y conducción de ésta si llegara a estallar.

En definitiva, en un Sur empobrecido y apartado del desarrollo, debemos ser conscientes de que en el siglo XXI, nos enfrentaremos a multitud de riesgos de



variadas características, tanto militares como civiles que podrán desbordar las capacidades de los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado. En general sobrepasarán los límites fronterizos, o bien necesitarán la actuación multinacional para su resolución. Además, cualquier potencial adversario desarrollado podrá entre otras opciones, aprovechar las nuevas tecnologías para adquirir información sobre lo que necesitan, genéricamente denominadas “oportunidades”.

Si difícil es predecir con cierta seguridad los acontecimientos del próximo mes, más difícil parece adivinar cuáles serán los escenarios de los conflictos del siglo XXI. Sin embargo, mucho se ha escrito al respecto, e incluso algunos autores definen los sucesos puntuales de los próximos veinte años. Lo que sí podemos asegurar es que los acontecimientos políticos y económicos ocurren con más rapidez y menos previsión en la actualidad que hace diez años, esto es debido principalmente a los avances tecnológicos y científicos.

La principal conclusión que podemos obtener es que, al ser tan incierto el futuro, requiere que reevaluemos constantemente tanto nuestras capacidades militares como la forma de emplearlas en situaciones que no han estado tradicionalmente contempladas en el repertorio doctrinal. La era de la información y la revolución tecnológica producirán abundantes contradicciones. Los señores de la guerra y sus seguidores irán al campo de batalla con teléfonos móviles; los terroristas y organizaciones de delincuentes utilizarán computadoras portátiles para actuar hostilmente contra el poder legalmente constituido. Estos grupos y los países que hasta hace poco gastaban gran parte de sus mercedos presupuestados en adquirir armas de la 2ª Guerra Mundial, podrán adquirir a bajo precio armas de destrucción masiva. En efecto, los enemigos a los que podríamos enfrentarnos emplearán formas que no siempre podremos adivinar. No obstante, en este momento debemos hacer una abstracción de

la incierta realidad futura intentando definir futuros posibles escenarios que se nos puedan presentar a los países en desarrollo en el siglo XXI.

Primer escenario: La situación normal en la que nos encontraremos será de una paz prolongada con diferentes picos de tensión que será preciso controlar. Durante esta situación, las Fuerzas Armadas se dedicarán a su preparación y continua reestructuración para estar dispuestas a hacer frente a los cambios que sin duda se producirán en el ámbito estratégico. Las Fuerzas Armadas serán el principal soporte del Estado para justificar su existencia, pero estarán sujetas al tironeo ideológico de las facciones políticas que se disputen el poder interno.

Segundo escenario: Las Fuerzas Armadas servirán como instrumento para garantizar la paz y seguridad internacional al amparo de organizaciones multinacionales. Por ello, se verán involucradas en Operaciones de Apoyo a la Paz y Ayuda Humanitaria. Esta actuación puede proporcionar réditos de bienestar

a todo el país, como dádiva de los países repartidores de poder.

Tercer escenario: La diversidad de riesgos a las que nos tendremos que enfrentar en el futuro requieren una adecuada estructura que sea capaz de controlar las situaciones donde no se haya sobrepasado el umbral de conflicto. Es decir, que puedan controlar y conducir cualquier tipo de crisis. Por tanto, en el futuro nos podremos encontrar escenarios donde ya sea por catástrofes natu-

rales o simplemente crisis provocadas entre Estados, sea necesaria la intervención del Estado y principalmente de sus Fuerzas Armadas para evitar la escalada de la crisis, y para adoptar medidas que conduzcan a la desescalada posteriormente.

Cuarto escenario: El futuro escenario nos debe preocupar más, no sólo por la probabilidad de que ocurra sino también por lo que significaría para cualquier nación el esfuerzo bélico necesario

para superarlo con éxito: es el de un conflicto de alcance limitado. En un mundo en el que los presupuestos de defensa son restringidos y condicionados por la falta de conciencia social de la necesidad de un sistema de defensa eficaz, parece cuanto menos difícil mantener unas Fuerzas Armadas capaces de sostener cualquier tipo de guerra, por limitada que sea. Por tanto, las estructuras que se conformen deben dar respuestas adecuadas a un conflicto de rápido desenlace.

Quinto escenario: No parece probable que en un futuro a mediano y largo plazo se produzcan enfrentamientos bélicos generalizados como los que se produjeron en siglos pasados. Dicho esto, no parece que pueda haber finalidades políticas que lo justifiquen ni fuerzas militares con que librarlas, ni por supuesto sociedades que admitan el gran número de bajas que este tipo de guerra supondría. No obstante, aunque sea un escenario poco probable, es una posibilidad que nunca debe descartarse, y que implicará la participación combinada con otros países, disponer de planes de reconstitu-

El futuro es tan incierto que requiere que reevaluemos constantemente tanto nuestras capacidades militares como la forma de emplearlas en situaciones que no han estado tradicionalmente contempladas en el repertorio doctrinal.



ción de fuerzas y emplear recursos adicionales para la defensa.

Todos los escenarios para las Fuerzas Armadas del Hemisferio Sur, especialmente aquellos en los que sea necesario el uso de la fuerza, tendrán unos factores comunes que deberán ser tenidos en cuenta:

- › Los ejércitos desarrollarán técnicas que les proporcionen un necesario éxito en la guerra de la información.
- › La cooperación cívico-militar será cada vez más necesaria.
- › Los medios de comunicación social adquirirán cada vez más valor.
- › Se aumentará la colaboración entre Fuerzas Armadas y los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado de forma que se complementen. Los límites entre seguridad pública y defensa nacional se tornarán difusos.
- › Las fuerzas empeñadas actuarán más en un ambiente conjunto-combinado donde serán necesarios la interoperabilidad de materiales y procedimientos.
- › La sociedad exigirá operaciones con “cero bajas” y sin daños colaterales.



En este momento debemos hacer una abstracción de la incierta realidad futura intentando definir futuros posibles escenarios que se nos puedan presentar a los países en desarrollo en el siglo XXI.

CONCLUSIONES

Desde la caída del muro de Berlín, la “aldea global” de Alvin Toffler está sometida a un proceso dinámico e incierto, donde los factores desencadenantes de tensiones entre pueblos, son tan numerosos y complicados que, todavía no somos capaces de encontrar soluciones para alcanzar en el futuro el ansiado estado de paz y seguridad internacional. Hemos pasado de un mundo bipolar equilibrado a uno multipolar desequilibrado, donde Estados Unidos es y seguirá siendo, la primera potencia mundial en el panorama estratégico internacional.

La dinámica del cambio está produciendo importantes transformaciones en el campo de las estructuras políticas, económicas y de seguridad en el escenario internacional. El siglo XXI, en lo que respecta a seguridad y defensa, se caracterizará por la complejidad, el dinamismo, la inestabilidad y la incertidumbre. Por estas razones, el mundo será más seguro (disminuirá el peligro de una gran confrontación entre bloques), pero más inestable e incierto. La revolución tecnológica está transformando radicalmente

nuestro entorno político y económico, alterando en gran medida tanto las operaciones militares como el mismo carácter de la guerra. Además, la facilidad de adquisición de armamento, incluidas las armas de destrucción masiva, por parte de grupos o países potencialmente hostiles, incrementará el riesgo de conflictos en cualquier parte del planeta. A esto hay que añadir los riesgos emergentes de seguridad como las inestabilidades regionales de origen étnico, inmigración, delincuencia y desequilibrios económicos, que se producirán en un entorno estratégico internacional en el que a menudo se superarán las barreras geográficas, y en el que actuarán como factor multiplicador los grupos transnacionales, que ampliarán su radio de acción aprovechándose del emergente fenómeno de la globalización.

Los posibles escenarios quedarán definidos al integrar el panorama estratégico futuro con la multitud de riesgos a los que tendremos que hacer frente. Pasarán necesariamente de una situación de paz y seguridad, a situaciones de conflicto generalizado (mucho menos probable, pero

Claudio José Santiago Decaro

Brigadier de la Fuerza Aérea Argentina. Es Licenciado en Sistemas Aeronáuticos. Realizó el Curso de Estrategia y Conducción Superior en la Escuela Superior de Guerra Conjunta en 2009. En el año 2013 se desempeñó como agregado de defensa militar naval y aéreo en la embajada Argentina en España con extensión a los Países Bajos. Actualmente se desempeña como Jefe de Estado Mayor del Comando Aeroespacial del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas.

La aparición de nuevos campos de actuación, como el espacio exterior y la información, que pueden afectar no solamente los intereses militares sino también los de las naciones, aumentan la responsabilidad de los ejércitos, obligándolos a una continua puesta al día en las tecnologías necesarias para poder hacer buen uso de estos sistemas.

no imposible), pasando por situaciones de crisis que deberemos controlar para que no se supere el umbral del conflicto o conflictos limitados. Un tan amplio abanico de posibilidades necesitará que reevaluemos continuamente tanto la situación estratégica internacional, como nuestras capacidades militares para poder hacer frente a todas las posibles operaciones bélicas y no bélicas a las que podríamos tener que enfrentarnos.

En estos posibles escenarios, las Fuerzas Armadas tendrán que compatibilizar sus tradicionales misiones de defensa de los intereses nacionales, con otras que incluirán también la defensa colectiva y las que sean necesarias para alcanzar la paz y seguridad internacional. Sin embargo, para hacer frente a los riesgos emergentes, será necesario que las Fuerzas Armadas sean capaces de llevar a cabo otras misiones no puramente militares (apoyo a autoridades civiles), aunque siempre deberán tener en cuenta cuáles son sus principales misiones, ya que parece lógico que unas Fuerzas Armadas entrenadas para misiones de combate, podrán adaptarse a las nuevas misiones fácilmente. En cambio un proceso inverso podría acarrear graves riesgos.

Estas nuevas misiones insertadas en los escenarios descriptos obligan a que los ejércitos se vean en la necesidad de adquirir nuevas capacidades que, hasta ahora no eran tan necesarias. Estas son, entre otras, la actuación conjunta-combinada, la proyección de fuerzas, la estandarización, supervivencia y protección, y por último, la tecnología e información. Además, los factores que afectan al futuro panorama estratégico, obligan a una revisión de las estructuras y de relaciones de mando. Quizá

debamos pasar de ejércitos organizados territorialmente a una nueva organización que busque la máxima eficacia operativa.

Por último, una vez establecidas las premisas que condicionarán la creación de nuevos modelos de Fuerzas Armadas, nos preguntamos cómo debemos preparar a nuestros ejércitos para que sean capaces de cumplir sus misiones en este panorama estratégico incierto y cambiante, con la máxima eficiencia posible. Quizá, en este momento hemos llegado al verdadero “centro de gravedad” de este estudio, ya que la preparación es la base de la disuasión, que es donde se apoya la estrategia de seguridad de cualquier nación. Todos los esfuerzos en este sentido deben ir encaminados a aprovechar las innumerables ventajas que proporcionan las nuevas tecnologías (campo de batalla digital, la guerra de la información, etc.), pero sin olvidar que el ser humano (con todos sus valores éticos y morales), seguirá constituyendo el elemento fundamental donde descansa la eficacia de los ejércitos y la seguridad de una nación.

Pero así como la vida lleva a cabo una selección natural y sobrevive el más fuerte, en esta pugna por la seguridad en la incertidumbre y como es una constante en la vida de la humanidad, el más débil llegará a la peor parte.

ARTÍCULO CON REFERATO

BIBLIOGRAFIA

- > Huntington, Samuel, *El Choque De Civilizaciones*. Paidós, Barcelona, 1997.
- > Toffler Alvin y Heidi, *Las Guerras del Futuro*. Ed. Plaza & Janes, Barcelona, 1994.
- > Revista *SER en el 2000, Conceptos de Seguridad Defensiva*, 2003.
- > *La Primera Guerra del Siglo XXI, Irak*. vol. 786 y 788. Biblioteca del Oficial, 2003.
- > Revista *Defensa y Seguridad* año 6 Nº 36. Producción para la Defensa. *Propuestas para el siglo XXI*.
- > Presentación del Ministro de Defensa. Edmundo Pérez Yoma en la Cámara Chileno- Norteamericana de Comercio en Santiago. 9 de septiembre de 1997. *La Defensa Nacional en el Umbral del siglo XXI*.
- > Cáceres, Gustavo y Scheetz, Thomas (comps.), *Defensa no Provocativa, Una Propuesta de Reforma Militar para la Argentina*. Editora Buenos Aires, 1995.
- > Bartolomé, Mariano, *La Seguridad Internacional Post 11 de septiembre*. Instituto de Publicaciones Navales del Centro Naval, 2006.



LA CONFRONTACIÓN O PLANEAMIENTO. NIVELES ESTRATÉGICO-MILITAR Y OPERACIONAL

PALABRAS CLAVE: CONFRONTACIÓN - PLANEAMIENTO - JUEGO DE GUERRA

Por Gastón Federico Rigourd

RESUMEN: En este artículo se habla de los métodos de confrontación en los niveles estratégico militar y operacional. Concluye que en el nivel de la estrategia militar, donde se hace planeamiento de estructura de fuerzas, no existe la confrontación sino que se comparan intenciones estratégicas propias y ajenas producto de observaciones de la seguridad estratégica. Lo que se aplica es el axioma de Sun Tzu “La mejor estrategia es la que ataca la estrategia del enemigo”. En cuanto al planeamiento en el nivel operacio-

nal, sostiene que la palabra confrontación, que se usa en los problemas militares por resolver, es una traducción poco feliz de la palabra *wargaming*. Se trataría de un Juego de Guerra en el gabinete a partidos contrapuestos con organismo regulador, donde cada momento está marcado por cada punto decisivo por la sincronización, coordinación y sinergia de las líneas de operaciones de la maniobra operacional. Lo que se aplica es el axioma de Clausewitz “la mejor estrategia es ser el más fuerte en el punto decisivo”.

PLANEAMIENTO DEL PROBLEMA

El problema implica estudiar tres aspectos por separado: origen del nombre confrontación, si es adecuado a lo que busca lograr, y si existe un método en el nivel estratégico militar diferenciado del que se usa en el nivel operacional. Es necesario establecer previamente las funciones diferenciadas de cada uno de estos niveles: el estratégico militar y el operacional.

Los denominados niveles de guerra es una concepción sistémica elaborada por los prusianos en 1870, que se ha extendido hasta nuestros días. Esta división se hizo para ayudar a entender el caos de la guerra, observando los conflictos armados en función de los fines perseguidos y los medios asignados.

Según de Vergara¹, los niveles de guerra son los siguientes:

Niveles	Fines	Medios
Estratégico General o Nacional, o Gran Estrategia	Obtener los Objetivos Políticos	Todos los medios del Potencial Nacional
Estratégico Militar	Obtener los Objetivos Militares	Todos los medios militares
Operacional	El Estado Final Operacional en un Teatro de Operaciones	Los asignados al Teatro de Operaciones
Táctico	Los resultados convenientes para obtener el objetivo del Plan de campaña	Los medios enfrentados

La funcionalidad de los niveles en consideración es fácil de identificar. En primer lugar, el nivel de la estrategia militar por definición, prepara el instrumento militar y proporciona las bases para las contingencias de empleo. El nivel operacional trata de las maniobras y la logística necesarias para colocar a las fuerzas que se van a enfrentar en el nivel táctico en las mejores condiciones. Obviamente, el nivel de la estrategia militar es estratégico de dirección, que da las bases para que el nivel siguiente implemente tal dirección. Luego, el nivel operacional es un nivel que implementa la dirección estratégica.

ORIGEN Y SIGNIFICADO DEL NOMBRE CONFRONTACIÓN

El segundo asunto sobre el que se debe incursionar es el significado de la palabra *confrontación*, que es muy familiar para los miembros del ejército, ya que en el proceso de planificación táctica aplicaban el método denominado SACARE, sigla de “Secuencia de las Acciones de Comando para una Resolución y su Ejecución”. En este método táctico, el paso 4 se denominaba *Análisis de los propios cursos de acción – Confrontación de los propios cursos de acción con las capacidades del enemigo*. En la jerga diaria, este paso era denominado directamente *Confrontación*, proveniente de confrontar, “enfrentar una cosa con otra”.

El método SACARE lo aplicaban las fuerzas terrestres para los enfrentamientos tácticos, ya que las fuerzas navales y las fuerzas aéreas en el nivel táctico siguen procedimientos. Este método era muy similar en su estructura al de uso corriente en Estados Unidos, denominado MDMP, sigla de “*Military Decision Making Process*”, aunque el nombre completo en inglés era y sigue siendo *Step 4²: COA Analysis (War Game)*, que en su traducción literal significa “Juego de Guerra”. En su traducción al español, se tradujo *War Game* por “*Confrontación*”, en lugar de “*Juego de Guerra*”. O sea, el análisis de los Cursos de Acción (denominados en Francia y la Argentina como modos de acción) se hace mediante Juegos de Guerra.

La palabra confrontación también es recogida en la doctrina conjunta argentina y en la publicación conjunta PC 20-01 *Planeamiento para la acción Militar Conjunta – Nivel Operacional*³ figura como Paso 3 “Análisis de los modos de acción y confrontación”. Para que exista una confrontación o juego de guerra, tienen que existir modos de acción opuestos que permitan ser enfrentados. Este hecho solamente tiene lugar en la implementación, en el planeamiento y ejecución de operaciones militares conforme a la dirección estratégica. La implementación de la dirección estratégica tiene lugar en los niveles operacional y táctico.

EN QUÉ CONSISTE UN JUEGO DE GUERRA

Según el *Glosario de Términos Conjunto*⁴, Juego de Guerra es un “*Método por el cual se capacita al personal para la correcta aplicación de las técnicas de conducción de la instancia que, por grado, le corresponde conducir y también del inmediato grado superior, como asimismo para lograr y afianzar el adiestramiento necesario, a efectos de apreciar situaciones, adoptar resoluciones, impartir órdenes y trabajar en equipo o en el ámbito de la Plana Mayor o Estado Mayor*”.

Los Juegos de Guerra pueden llevarse a cabo con tropas o sin ellas, en el gabinete, sobre la carta o el terreno, ser de instrucción (de repetición hasta que salga bien) o de conducción (se hace para comprobar aptitudes), a un partido o a partidos contrapuestos. El grado de juego de guerra más sofisticado es el que se denomina *a partidos contrapuestos con organismo regulador* y que consiste en dos bandos separados normalmente en bando azul y bando colorado, con un organismo regulador que transmite noticias como hechos, para que el bando receptor resuelva. Una vez resuelto, el organismo regulador comunica al bando opositor sus resultados, atento a la contrarreacción del

1. de Vergara, op. cit., p.77. Este mismo gráfico con algunas diferencias semánticas no significativas, es el mismo que figura en la publicación conjunta PC 00-01 *Doctrina Básica para la Acción Militar Conjunta*, año 2012, p. 59.

2. Step 4, en FM 5-0, pp. 3-2.

3. PC 20-01, 2017, p. 62.

4. PC 00-02, 2015.



bando afectado. Producida ésta, se juzgan y comunican los resultados finales. También es de uso que el organismo regulador haga intervenir otras agencias involucradas en el conflicto en un teatro de operaciones, a las que identifica con otros colores (blanco para agencias humanitarias, verde para organizaciones no gubernamentales y otros, según convenga).

El punto de discusión es identificar la causa por la cual en los numerosos ejercicios que se llevan a cabo en la carrera

militar, se pone tan poca atención a los juegos de guerra en el proceso de planeamiento. Probablemente sea porque un juego de guerra a partidos contrapuestos insinúa un tiempo más o menos sustancial en el desarrollo del ejercicio, ya que hay que “confrontar” cada uno de nuestros Cursos de Acción (modos de acción en el léxico argentino y francés) con cada una de las capacidades del enemigo; y cada uno de esos procesos puede llevar dos o tres días. Las técnicas que se aplican en los juegos de guerra del paso 4 del proceso de toma de decisiones se explicarán más adelante.

CONFRONTACIÓN O JUEGO DE GUERRA EN EL NIVEL DE LA ESTRATEGIA MILITAR

Si como se ha visto, se acepta que el nivel de la estrategia militar prepara la fuerza sobre la base del planeamiento deliberado de contingencias posibles, lo más lejos que se puede llegar es a una comparación del ambiente político, económico, social y cultural, y una relación de fuerzas militares. Pero nunca va a revestir las características de un juego de guerra en el gabinete, porque las variables son casi infinitas. Como dice Martin van Creveld⁵ en su libro *La transformación de la guerra*,

“La lista precedente está lejos de agotar los dilemas de la estrategia. Entre los objetivos militares y no militares, los oponentes fuertes y débiles, los blancos defendibles e indefendibles, aquellos que pueden ser alcanzados y aquellos que deben ser alcanzados y mucho más, la cantidad de combi-

Para que exista una confrontación o juego de guerra, tienen que existir modos de acción opuestos que permitan ser enfrentados. Este hecho solamente tiene lugar en la implementación, en el planeamiento y ejecución de operaciones militares.

5. Van Creveld, 2007, p. 163.

naciones posibles es interminable. Un sistema intelectual, lo suficientemente poderoso para abarcarlas a todas ellas y luego proveer una completa guía para el empleo de la fuerza, no existe. Si hubiera existido sería demasiado complicado para que tanto un solo hombre como para que una organización pudiera abarcarlo, aun para una organización que usara las más poderosas computadoras... La teoría puede aspirar a salvar al estratega de la necesidad de pensarlo todo desde los inicios y proveerlo de un punto de partida para su pensamiento. En la medida que la teoría sea adecuada, dicho punto de partida ciertamente no estará carente de valor. Sin embargo, siempre llegará el momento cuando todo haya sido dicho y hecho, donde será necesario soltarse y usar el propio cerebro”.

Lo único que la estrategia militar puede “confrontar” es la armonía de fines y medios para obtener los objetivos. Esto es un cálculo que está regido por los riesgos que se estén dispuestos a aceptar. La habilidad consistirá en saber elegir objetivos que nunca estén más allá de la propia capacidad de la fuerza. Una de las recetas para el fracaso es pretender asignar objetivos ilimitados, con fuerzas limitadas. Por lo tanto, cuando la estrategia militar conciba las bases para la contingencia de empleo, deberá tener en cuenta el planeamiento de estructura de fuerzas que requiera para reunir medios militares suficientes, elegir un medio diferente a la confrontación directa o informar al poder político que, para enfrentar ese problema, debe recurrir a otro componente del poder nacional. A lo sumo, si se buscan

factores para comparar, se podrá llegar a una visión sobre presuntos estados finales deseados con los medios a disposición, y aplicarles la prueba de aptitud, factibilidad y aceptabilidad. El nivel de la estrategia militar, en última instancia, enfrenta estrategias por lo que es difícil encontrar tablas comparativas como en el nivel táctico. Sin embargo, para dar sustento a lo antedicho, se verá la guía estratégica de Filiberti.

En los factores de comparación de estrategias con otras estrategias, ayudará la Seguridad Estratégica que es tarea del campo de Inteligencia, la que buscará entre otros aspectos intenciones políticas enunciadas en discursos, o posturas internacionales de los hombres de Estado, o información en despliegues y planes de equipamiento que indiquen intenciones.

FORMATO DE MÉTODO DE DIRECCIÓN ESTRATÉGICA

En el capítulo 5 de su libro *En busca de una Estrategia de Seguridad Nacional*, Ballesteros Martín analiza diferentes métodos teóricos para la elaboración de estrategias de defensa y seguridad. Si bien su enfoque apunta a la complejidad creciente de los futuros desafíos de la seguridad nacional, concluye que algunos métodos para diseñar una estrategia de defensa nacional, como la “Guía estratégica de Filiberti”, están basados en el enfoque integral y pueden servir como orientación para diseñar un nuevo método.

“El Formato de Método de Dirección Estratégica, también conocido como Guía Estratégica de Filiberti, fue probado con éxito durante un Strategic Crise Exercise en el Army War College en marzo de 1995, demostrando su flexibilidad



Los denominados niveles de guerra es una concepción sistémica elaborada por los prusianos en 1870. Esta división se hizo para ayudar a entender el caos de la guerra, observando los conflictos armados en función de los fines perseguidos y los medios asignados.

y efectividad a lo largo de diez días de simulación mediante ordenador”.

El Teniente Coronel Filiberti, Jefe de la División de Planes del Ejército del Pacífico, para normalizar un formato que apoye la decisión estratégica, estableció ocho apartados que abarcan el tipo de información necesaria para el nivel estratégico. Son los siguientes:

- › Contexto Estratégico, explica cómo afecta a la situación estratégica general.
- › Objetivos del enfrentamiento, debe justificar por qué se eligieron los objetivos estratégicos y cuál es el estado final deseado.
- › Concepto de actuación, busca sincronizar en tiempo y espacio las acciones de todos los integrantes de la organización.
- › Liderazgo y sostenimiento de la voluntad de la Nación, pretende obtener el apoyo de la opinión pública considerando el ambiente político interno de la Nación.
- › Mando, control y organización jerárquica, establece la unidad de esfuerzos y la coordinación para el planeamiento de los diferentes organismos.
- › Restricciones y autorizaciones especiales, son las limitaciones impuestas a un organismo. Debe contener las reglas de enfrentamiento.
- › Criterios de revisión estratégica, delimita cuáles son los criterios para iniciar una revisión estratégica.
- › Opciones ante contingencias estratégicas, analiza las alternativas estratégicas y secuelas del concepto estratégico.

Este método abarca la mayoría de los aspectos de la dirección estratégica. Enfatiza el liderazgo del Presidente de la Nación y la coordinación de todos los organismos del Estado que pueden participar. El formulario incluye los planes de contingencia y los criterios de revisión estratégica, lo que le otorga una gran flexibilidad. Como puede verificarse, solamente reviste la característica de una tabla comparativa, y no de un juego de guerra o confrontación dinámico de acción, reacción y contrarreacción.

CONFRONTACIÓN O JUEGO DE GUERRA EN EL NIVEL OPERACIONAL

El método está explicado en *Planeamiento para la Acción Militar Conjunta- Nivel Operacional*⁶, que finalmente son filtrados por la prueba AFA. En esta publicación se enumeran los métodos posibles, por incidentes críticos, ya sea en forma progresiva como regresiva- y el análisis en profundidad de las Líneas de Operaciones. En el *Manual de Herramientas del Planeamiento de una Campaña* de Jack Kem⁷ se puede ver más en detalle el proceso del Juego de Guerra del paso 4 de su método. Esta forma de *wargaming* se sintetiza a continuación: una vez que se haya reunido todo y se hayan desarrollado las herramientas para la planificación de campañas, es imperativo pasar por el proceso del análisis del curso de acción (MDA), es decir hacer un juego de guerra con ese MDA.

Nadie tiene la respuesta mágica para la realización de un análisis del MDA o juegos de guerra en el nivel operacional o de la campaña, por lo que la descripción es **una de las formas** y no **la forma** de llevar a cabo un juego de guerra. El instrumento básico para la confrontación es un MDA que se ha desarrollado e identifica claramente el estado final; MDA estratégicos y operacionales; un mecanismo de seguimiento definido; y líneas de operación lógicas para mantener un enfoque en todas las actividades dentro del área de operaciones que asegure que está relacionado con el esfuerzo principal de la operación y el estado final.

Con estos componentes presentes en cada MDA, ahora se puede avanzar y llevar a cabo un sólido juego de guerra que considere el área completa de la campaña. Lo más importante es que se pueden vincular actividades y objetivos específicos con el estado final. La finalidad principal del Juego de

Gastón Federico Rigourd

Capitán de Navío de la Armada Argentina. Licenciado en Sistemas Navales. En Artillería, Oficial de Enlace de Fuegos de Apoyo. Tiene los nombramientos de Comandante Lancha Rápida A.R.A. *Intrépida* y Comandante Agrupación Buques Hidrográficos. Estuvo en las comisiones de USS John Hancock Mayport, Florida, USA y Naval Amphibious Base Coronado, San Diego, California, Estados Unidos. Actualmente se desempeña como Secretario de Alumnos de la Escuela Superior de Guerra Conjunta.

6. PC 20-01, 2017) P 66 y ss.
7. Kem, 2017.



Guerra es responder a la pregunta: esta solución, ¿ayuda a resolver el problema?

El análisis del MDA o juegos de guerra en el nivel operacional se concentra en la sincronización y sinergia de las diferentes líneas lógicas de operación. De hecho y como ya se dijo, dado que en el nivel operacional se conciben las maniobras y la logística para colocar a las tropas que se van a enfrentar en las mejores condiciones, los momentos del “probable desarrollo” de este juego de guerra son cada uno de los puntos decisivos elegidos. Enfrentados los medios, se ejecuta acción – reacción – contrarreacción, y se extingue el proceso. El principio que rige el asunto es la frase de Clausewitz “la mejor estrategia es ser el más fuerte en el punto decisivo”. Para ser el más fuerte en cada punto decisivo, hay que diseñar maniobras y sincronizar y hacer sinérgicas las líneas de operaciones.

Los pasos que se siguen para llevar a cabo el juego de guerra o confrontación son ocho: reunir a los participantes estableciendo un organismo regulador de los eventos; hacer una lista inicial de fuerzas amigas y enemigas enfrentadas; presentar los supuestos; presentar las otras agencias relacionadas no militares que pueden influir en los acontecimientos; enumerar los eventos críticos conocidos y los puntos decisivos; determinar los criterios que debe adoptar el organismo regulador; seleccionar un método y comenzar el ejercicio.

Si el tiempo es limitado, es más importante un juego de guerra con más de un MDA enemigo (lo más probable y más peligroso, como mínimo) que hacerlo con el que se estima es el más

probable, porque se está asumiendo que el enemigo va a hacer exactamente lo que la propia fuerza quiere que haga. Esto lleva a abrirle la puerta a la sorpresa.

Es importante hacer una lista realista de supuestos. Es necesario evaluar su validez (¿es verdad?), y su necesidad (¿el plan realmente depende de esto?). Cuando se consideran “supuestos y listas”, deben usarse las líneas lógicas de operación que se han desarrollado como verificación cruzada para asegurarse de que todo ha sido cubierto.

Hay que ponerse de acuerdo antes de comenzar con los “eventos críticos” y los “puntos decisivos” que concretan las líneas de operación. Se debe pensar en los eventos críticos no solo geográfica sino también cronológicamente.

Lo más complejo es determinar los criterios de evaluación. Uno de los más difíciles de evaluar es cómo saber si has tenido éxito. Es peligroso pensar solo en términos de una estrategia de salida para la planificación de la campaña. Porque las campañas no solo quieren ganar la batalla, también pretenden establecer las condiciones para ganar la guerra y ganar la paz a largo plazo. Los criterios de evaluación para el proceso están ligados a la consecución del estado final operacional y militar. Hay, por supuesto, una serie de preocupaciones adicionales que deberían ser vertidas al identificar los criterios de evaluación. La cantidad de bajas siempre será una preocupación, al igual que la cantidad de tiempo que se tarda en alcanzar el estado final. Además, la orientación estratégica y la intención siempre serán también una preocupación.

Existe una tendencia a utilizar una lista metodológica aséptica en la comparación, como los principios de guerra o la prueba AFA. Por supuesto que durante el desarrollo el MDA debe considerar los principios de guerra y cada MDA debe cumplir con la prueba AFA. Sin embargo, para desarrollar los criterios de evaluación, usar este tipo de metodología es altamente subjetivo y generalmente sin sentido. Los mejores criterios de evaluación consideran aquellas preguntas que se pueden medir en términos de costo y beneficio tales como: ¿Cuánto tiempo durará la campaña? ¿Cuántas bajas estamos en condiciones de aceptar? ¿Cuál es la resiliencia de la sociedad ante este esfuerzo? ¿Cuánto cuesta esta guerra y quién la pagará? ¿Qué resultados finales tendremos que afrontar y por cuánto tiempo? Responder a estas preguntas vale más que una tabla comparativa subjetivamente valorizada, que al final termina enfrentando medios contra medios.

En cuanto al método para llevar a cabo el Juego de Guerra en el nivel operacional, en Estados Unidos se aplican tres: los tres métodos de juego de guerra en la doctrina del Ejército son los denominados del *cinturón*, de la *avenida en profundidad* y el de *la caja*. Todos son variantes de interpretación de las Líneas de Operaciones y del esfuerzo principal, y no es motivo de esta investigación detallarlos.

Finalmente vale aclarar que este método de confrontación –juego de guerra– del nivel operacional se refiere exclusivamente a la guerra convencional, y cabe preguntarse acerca de su validez para los nuevos tipos de guerra que proliferan luego de la finalización de la Guerra Fría: las guerras en red, las guerras híbridas, las guerras sociales, las guerras de enjambre y las guerras asimétricas. Aquí las cosas son mucho menos predecibles, son conflictos armados no internacionales y predomina la incertidumbre estratégica, aunque para los países periféricos los riesgos estratégicos son bastante predecibles.

CONCLUSIONES

Del análisis efectuado a lo largo de esta investigación, surge que la confrontación es una traducción poco feliz de la palabra original *wargaming*, que significa “haciendo un juego de guerra” o bien “jugando a la guerra”. Lo que se hace en el Paso 3 o 4, según sea el método que se adopte, es el análisis de cada MDA enfrentándolo –de allí puede provenir el término *confrontar*– con los MDA del enemigo en cada Punto Decisivo.

Según la taxonomía argentina, se trata de un Juego de Guerra en el gabinete a partidos contrapuestos con organismo regulador de incidentes, y se comparan y confrontan las líneas de operaciones que se conforman sobre la base de a los puntos críticos, calculando los incidentes críticos.

Este Juego de Guerra a partidos contrapuestos para determinar el mejor MDA para que el comandante resuelva, es pertinente cuando se enfrentan medios contra medios, por lo tanto, corresponden al nivel operacional de guerra. El método es ampliamente aplicado en las fuerzas terrestres del ejército y la

infantería de marina, y en menor escala en las fuerzas navales y aéreas por su naturaleza. Por eso se lo encuentra en las descripciones del Proceso de Decisión Militar (acrónimo en inglés MDMP) y no en el planeamiento propio de aplicar el “Principio Militar Fundamental”.

La pregunta es si en el planeamiento del nivel estratégico militar que se refiere a la estructura de fuerzas en función de la naturaleza de la estimación del conflicto futuro o, si en la determinación de las bases para las contingencias de empleo que se pasan al nivel operacional para su planeamiento, también se lleva a cabo esa confrontación de estrategias contra estrategias. Todo indica que la respuesta es negativa. Si un comando operacional en su planeamiento deliberado ve que no puede armonizar fines con medios, debe recurrir al nivel superior –en este caso la estrategia militar–, para señalarle que esa contingencia no es factible de solucionar con el componente armado del poder nacional, y que se debe recurrir a otro componente del poder nacional para demorar, negociar o posponer el objetivo político para una mejor oportunidad.

La única “confrontación” a la que puede recurrir un nivel de dirección estratégica como el de la estrategia militar, es la de armonizar fines con medios, para hacer frente a los riesgos y amenazas probables a las que estima se puede enfrentar. ■■■■■

ARTÍCULO CON REFERATO

BIBLIOGRAFIA

- > Ballesteros Martín, Miguel Ángel (2016), *En busca de una Estrategia de Seguridad Nacional*, Ministerio de Defensa (España), 2016.
- > de Vergara, Evergisto (2012) *Estrategias, métodos y rutinas*, Editorial EUDE, Buenos Aires.
- > FM 5-0 ex FM 101-5 (2005) *Army Planning and Orders Production*, US Department of the Army, N°3, p. 149 y ss.
Recuperado de <http://acti-beauty.us/index.php?page=9403>
- > Kem, Jack (2006) “*Campaign Planning, Tools of the Trade*”, Cap VIII Department of Joint and Multinational Operations, U.S. Army Command and General Staff College, Fort Leavenworth, Kansas
Recuperado de <http://www.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/a550354.pdf>
- > PC 20-01 (2017) *Planeamiento para la Acción Militar Conjunta – Nivel Operacional, Proyecto*, Estado Mayor Conjunto de las FFAA, Ministerio de Defensa.
- > PC 00-01 (2012) *Doctrina Básica para la Acción Militar Conjunta*, Estado Mayor Conjunto de las FFAA, Ministerio de Defensa.
- > PC 00-02 (2015) *Glosario de Términos Conjunta*, Estado Mayor Conjunto de las FFAA, Ministerio de Defensa.
- > van Creveld, Martin (2007) *La transformación de la Guerra*, José Luis Uceda editores, Buenos Aires.

EL GENERAL JOSÉ DE SAN MARTÍN: LA ÉTICA Y SUS CÓDIGOS

RESUMEN: Para una discusión sobre la ética profesional y sus códigos, el autor propone una revisión histórica sobre el liderazgo y el honor en el ámbito militar, teniendo como modelo el ideal sanmartiniano.

PALABRAS CLAVE: ÉTICA MILITAR - LIDERAZGO - HONOR - CÓDIGO SANMARTINIANO

Por **Gabriel Aníbal Camilli**

INTRODUCCIÓN

En la revista estadounidense *Military Review*¹, se publicó recientemente un artículo titulado “Una propuesta para una ÉTICA del EJÉRCITO”, del Teniente Coronel Clark C. Barrett, Ph.D., Guardia Nacional del Ejército de Michigan.

Algunos conceptos vertidos por el autor sirven para la reflexión profesional y también para el debate; los párrafos siguientes se referirán a la ética profesional y sus códigos.

ACERCA DE LA ÉTICA

La ética está vinculada a la moral y establece lo que es bueno, malo, permitido o deseado respecto a una acción o una decisión.

El concepto proviene del griego *ethikós* que significa “carácter” por lo que puede definirse a la ética como ciencia del comportamiento moral, ya que estudia y determina cómo deben actuar los integrantes de una sociedad.

Por su parte, un código es una combinación de signos que tiene un determinado valor dentro de un sistema establecido. En el Derecho, se conoce como código al conjunto de normas que regulan una materia determinada. Por lo tanto un código de ética fija normas que regulan los comportamientos de las personas dentro de una organización y, aunque la ética no es coactiva (no impone castigos legales), **el código de ética supone una normativa interna de cumplimiento obligatorio para toda la vida.**

SOBRE LA ÉTICA MILITAR

En torno a la problemática militar, el referido artículo de Barrett afirma que “El propósito de la Ética del Ejército es Codificar el contexto moral dentro del cual el Ejército define su misión y deriva su motivación. La Ética del Ejército contextualiza la institución y su propósito: servir a la Nación y permanecer plenamente respondiendo a las necesidades de la gente”.

Luego establece una serie de preguntas que sirven de guía para seguir un derrotero lógico: ¿Quiénes somos? ¿Por qué luchamos? ¿Cómo luchamos? ¿Cómo entrenamos? ¿Cómo decidimos? ¿Por qué cosa juramos? y, ¿Cómo mantenemos el Juramento?

A continuación menciona una serie de Principios, a los que define como “el núcleo de toda acción moral”, los categoriza en varios tipos: principios de Honor, principios de Deber, de Coraje, de Compromiso, y principios de Respeto.

Esta guía o este código pueden ser útiles también en nuestras Fuerzas Armadas, en nuestro Ejército.

IDEAS SANMARTINIANAS PARA EL LIDERAZGO Y LA ÉTICA

Como contribución al tema de la Ética en el caso de la Argentina, es importante rescatar el legado de nuestros próceres y de nuestra historia, y particularmente recurrir a la historia militar como maestra de vida.

Porque recordar a la Patria en sus próceres implica reconocerlos como modelos, ejemplos y arquetipos para imitar.

1. http://usacac.army.mil/CAC2/MilitaryReview/Archives/English/MilitaryReview_20121231_art004.pdf



Algo parecido sucede cuando la Iglesia católica nos pone delante de la vida de los santos, a los que nos hace mirar como ejemplo de virtud.

Y esto es precisamente lo que el militar argentino del siglo XXI debe buscar en el Gran Capitán: el modelo, el ejemplo, el arquetipo. En efecto, San Martín poseía un gran sentido ético. Como muestra, analizaremos algunos ejemplos.

En primer lugar, podemos mencionar su formación militar, lo que no constituye un dato menor. San Martín pertenece a una familia militar. Nació y creció en ese ambiente. Su padre era Capitán de Infantería del Ejército español, y sus her-

manos también fueron oficiales. A los 11 años de edad, se incorporó como Cadete al Regimiento de Infantería de Murcia, “El Leal”, en el II Batallón, con guarnición en Málaga. Allí, el héroe fue formado en lo que se denomina “Escuela de Regimiento”, para diferenciarla de las academias o institutos, ya que los cadetes revistan en una unidad de combate a cargo de un Oficial Instructor. En esa dura escuela del mando y la obediencia, de la disciplina más rígida, y de la vida más austera, se templó la personalidad del prócer. En su foja de servicios consta que a su pedido, el Cadete San Martín combatió como agregado a la Compañía de élite del

Batallón, la de Granaderos, en su bautismo de fuego. Fue en Orán (Argelia), norte de África, en lucha contra los moros. Tenía apenas 13 años de edad. Desde sus inicios como Cadete, hasta su forzado exilio en 1824, San Martín vivió enfundado en su uniforme militar los 35 años más importantes y decisivos de su vida.

Es decir, Honor, lealtad, disciplina y orden son los valores en los que se educa el General San Martín.

Un líder es un paladín, un grande, y pasa a la Historia como lo hizo el General José de San Martín cuando considera la defensa de la Nación –tanto de sus enemigos internos como de sus agresores externos– como un **imperativo categórico e irrenunciable**. Por eso, el 5 de agosto de 1838, exiliado en Gran Bourg, cerca de París, escribe una carta a Juan Manuel de Rosas (entonces gobernador de la provincia de Buenos Aires) en la que le relata las persecuciones que ha sufrido a manos de Rivadavia, y ante la posibilidad de que la Argentina entre en guerra (precisamente) contra Francia dice: “*sé lo que mi deber me impone... y si Usted me cree de al-*

Es importante rescatar el legado de nuestros próceres y de nuestra historia, y recurrir particularmente a la historia militar como maestra de vida.

guna utilidad sepa que espero sus órdenes. Tres días después de haberlas recibido me pondré en marcha para servir a mi Patria honradamente en cualquier clase que se me destine. Concluida la guerra, me retiraré a un rincón; esto es, si mi Patria me ofrece seguridad y orden”².

Los conceptos de **soberanía nacional** y de **integridad territorial** constituyen para San Martín dos factores indisolubles que hacen a la grandeza nacional. Por eso celebró el Combate de Vuelta de Obligado del 20 de noviembre de 1845, escribiendo a Tomás Guido: “Rosas... en aquel acto de entereza, con cuatro cañones, hizo conocer a la escuadra anglo-francesa que, pocos o muchos, sin contar con elementos, los argentinos sabrán siempre defender su independencia”³. Por ello, en su testamento el Libertador dispone que su sable le sea entregado a Rosas “como una prueba de la satisfacción que como argentino he tenido al ver la firmeza con que ha sostenido el honor de la República contra las injustas pretensiones de los extranjeros que trataban de humillarla”.

También nuestro líder **muestra grandeza frente a la mezquindad**. Es capaz de darse y dar sin pedir a cuenta y lo hace en varias ocasiones: del sacrificio del destierro a la lucha fratricida, del silencio y el ostracismo a la vana gloria.

En tres situaciones, el prócer antepone el interés supremo de la Patria a cualquier interés personal: en su **magnanimidad y grandeza de alma**; cuando frente a la timidez o cobardía, hace obrar al hombre **en los momentos del combate por el VALOR y arrojo**; y su **altivez contra el servilismo**, como se aprecia en las horas de la entrega máxima...

En síntesis, en su esquema de ideas, y en su escala de valores, la **Nación está por encima de cualquier otro interés individual o sectorial**. A ella cabe, como deber, brindarle los mejores esfuerzos y aun consagrarle la vida. Se convierte así,

La Ética del Ejército contextualiza la institución y su propósito: servir a la Nación y permanecer plenamente respondiendo a las necesidades de la gente”.

la Nación misma, en la ley suprema ante la cual cede cualquier argumentación en contrario. Por eso, San Martín sostiene: “**Cuando la Patria está en peligro, todo es lícito, menos dejarla perecer**”.

Por último, el verdadero líder tendrá más pálpito que cálculo, si la causa es justa y el deber militar se lo impone, él mantendrá firme el objetivo.

La férrea y verdadera humildad del líder hace obrar con certeza a su tropa, forjada en el sacrificio y la austeridad del trabajo diario silencioso y constante...

Ciertamente, San Martín era respetuoso de las tradiciones, de la jerarquía, del principio de autoridad y amante del orden.

Asimismo, el sentido trascendente de la vida se halla presente en nuestro líder militar cuando, por ejemplo, el 5 de enero de 1817, después de haber elegido una junta de oficiales a la Virgen del Carmen como Patrona del Ejército de los Andes, se dispone a solemnizar con emotivas ceremonias religiosas el magno acontecimiento. La procesión, presidida por los prelados, San Martín y el teniente gobernador, llega de San Francisco a la Iglesia Matriz, donde se halla la nueva bandera depositada sobre la bandeja de plata. Antes de la misa, San Martín se levanta de su sitial, sube al presbiterio, toma la bandera y la presenta al sacerdote, quien la bendice juntamente con el bastón del General. Durante el Evangelio, el canónigo Güiraldes pronuncia el panegírico

de circunstancias. Terminada la misa, se entona el *Te Deum*, se reanuda la procesión y llegan, al altar del tablado, la bandera y la imagen de la Virgen. Entonces San Martín coloca su bastón de mando en la mano derecha de la Madre de Dios, poniendo bajo su amparo la dirección del Ejército y el éxito de la campaña libertadora. Dice Capdevila: “*Tal ceremonia es un acto religioso típico, que define a San Martín como a un perfecto católico, apóstolico, romano, creyente como el que más en la Madre Purísima. El 25 de mayo de 1815, ordena como gobernador de Cuyo celebrar con solemne ‘función de Iglesia’ el aniversario de la Revolución; y el 8 de agosto de 1816, jura con su estado mayor, ‘por Dios y por la Patria’, la Independencia Nacional. Antes de emprender el cruce de la Cordillera, el Héroe de los Andes oye misa y comulga con todo el Ejército, al que le impone el escapulario de la Virgen del Carmen; como hizo personalmente Belgrano con los cuatro mil escapularios que le enviaran las monjas de Buenos Aires, colocándose los a sus soldados en Tucumán, después del triunfo obtenido en el día de la Virgen de las Mercedes. Y San Martín, en unidad de pensamiento con su íntimo amigo el general O’Higgins —que juró proclamar a la Virgen del Carmen como Patrona y Generala de los ejércitos de Chile, si lograban las armas patriotas el triunfo de la libertad; y que después de Cancha Rayada, de rodillas ante el altar de la Reina y Madre del Carmelo, formuló el voto de levantar un templo en el campo de la victoria—, prestó su profunda adhesión a todas las ceremonias que en ese año de 1818 se realizaron en Maipú, celebrando el triunfo con imponentes actos religiosos*”⁴.

2. O’Donnell Pachó, Juan Manuel de Rosas: El maldito de la historia oficial, Ed Aguilar

3. <https://www.infobae.com/2013/11/25/1526266-vuelta-obligado-que-se-sabe-tan-poco-la-3-invasion-inglesa/>

4. [http://www.arbil.org/\(70\)sanm.htm](http://www.arbil.org/(70)sanm.htm)

EL HONOR EN SAN MARTÍN

No hay rasgo que distinga más eminentemente a un jefe, a un líder, que **su honor**, que lo obliga al rechazo de las vulgaridades, para encontrarse con el difícil camino de la excelencia. Será entonces el “hombre excelente”, según Ortega y Gasset para quien “la vida es disciplina, nobleza que se define por obligaciones y no por derechos”. Sólo así podemos entender el **Honor Sanmartiniano**.

De la misma forma en la que reclamó de los granaderos el acatamiento de una conducta ejemplar frente a la sociedad y el Ejército, hizo caso irrestricto de tales disposiciones sosteniendo como forma de vida la política de “**predicar con el ejemplo**”.

La férrea disciplina, el culto al valor y al honor, la exigencia y rigurosidad en la instrucción física y militar quedarían entonces patentes en las siguientes disposiciones, establecidas en aquel entonces como la lista de “delitos por los cuales deben ser arrojados los oficiales”.

CÓDIGO SANMARTINIANO

Delitos por los cuales deben ser arrojados los oficiales.

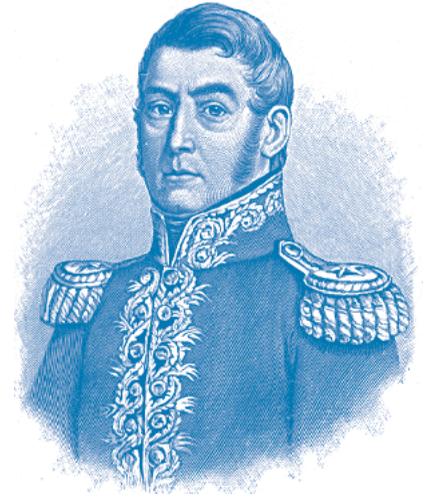
- › Por cobardía en acción de guerra, en la que aun agachar la cabeza será reputado tal.
- › Por no admitir un desafío, sea justo o injusto.
- › Por no exigir satisfacción cuando se halle insultado.
- › Por no defender a todo trance el honor del cuerpo cuando lo ultrajen a su presencia o sepa ha sido ultrajado en otra parte.
- › Por trampas infames como de artesanos.
- › Por falta de integridad en el manejo de intereses, como no pagar a la tropa el dinero que se haya suministrado para ella.

- › Por hablar mal de otro compañero con personas u oficiales de otros cuerpos.
- › Por publicar las disposiciones internas de la oficialidad en sus juntas secretas.
- › Por familiarizarse en grado vergonzoso con los sargentos, cabos y soldados.
- › Por poner la mano a cualquier mujer aunque haya sido insultado por ella.
- › Por no socorrer en acción de guerra a un compañero suyo que se halle en peligro, pudiendo.
- › Por presentarse en público con mujeres conocidamente prostitutas.
- › Por concurrir a casas de juego que no sean pertenecientes a la clase de oficiales, es decir, jugar con personas bajas e indecentes.
- › Por hacer un uso inmoderado de la bebida en términos de hacerse notable con perjuicio del honor del cuerpo.

Los Tribunales Militares de Honor en la Argentina fueron instaurados por San Martín, en el Regimiento de Granaderos a caballo que él creó en 1812.

La formación profesional como militar del propio San Martín, su carrera en el Ejército español y su participación en las luchas contra las huestes invasoras de Napoleón sirven para explicar la necesidad de reglamentar estos organismos de la Madre Patria y admitir su creación en nuestro país, como consecuencia lógica de la influencia de tales antecedentes en el Libertador.

En el caso de la creación del Regimiento de Granaderos a Caballo, el mismo San Martín asegura en el acta constitutiva pertinente, que la “experiencia” le había mostrado la utilidad de dicha institución. De este modo, para la organización y educación de ese Regimiento que figura entre las más famosas unidades de élite de la



Historia, ya que intervino desde su origen en las luchas para liberar a medio continente, San Martín además de la adopción de medidas de índole diversa, **se preocupó esencialmente de la formación moral de los oficiales**.

Para completar su obra -dice el General Mitre- “*necesitaba inocularles un nuevo espíritu, temprarlos moralmente, exaltando en ellos el sentimiento de la responsabilidad y de la dignidad humana que, como un centinela de vista, debía velar día y noche por sus acciones. Evitando los inconvenientes del espionaje que degrada y los clubes militares, que acaban por relajar la disciplina, planteó algo más eficaz y más sencillo: Instituyó una especie de Tribunal de Vigilancia compuesto de los mismos oficiales, en que ellos debían ser los celadores, los fiscales y los jueces, [facultados para] pronunciar las sentencias y hacerlas efectivas por la espada, autorizando, por excepción, el duelo para hacerse justicia en los casos de honor*”.⁵

EL PRÓCER VISTO POR UN POETA

Dos palabras para la poesía que canta la gloria de sus héroes y los hace admirables a los ojos de su pueblo. Entre nosotros muchos han cantado las virtudes y el temple del Padre de la Patria. Uno de ellos, el poeta argentino Francisco Luis Bernárdez, lo ha hecho con justeza, sobriedad y grandeza:

San Martín era respetuoso de las tradiciones, de la jerarquía, del principio de autoridad y amante del orden.

5. http://edant.clarin.com/diario/especiales/sanmartin/t2_54.htm

El Libertador

Meditación ante la tumba del General San Martín

Despierto está entre nosotros, como una estrella protectora en nuestro cielo.
 En el hogar que nos reúne, su nombre augusto es como el pan y como el fuego.
 No hay argentino que no sienta dentro del alma la virtud de su recuerdo.
 Y que no escuche en lo más hondo del corazón la voz profunda de su sueño.
 Hasta en la muerte es de sus hijos, hasta la muerte silenciosa es de su pueblo.
 Hasta en la muerte se derrama sobre la vida y el honor de nuestro suelo.
 Mientras vivió, vivió de darse, como el misterio de la música en el tiempo.
 Como la fuente, como el río, como la luz, como la llama, como el viento.
 El alma inmensa de aquel hombre sólo cabía sin dolor en un ejército.
 Para vivir en el mundo su corazón necesitó miles de cuerpos.

Aquel ejército era el eco de su emoción, pues era carne de su carne.
 Su corazón le daba forma; sus venas vivas de pasión le daban cauce.
 Su voz vibraba en los clarines y sostenía las banderas en el aire.
 Hasta en los últimos tambores, lo que sonaba era su pulso formidable.
 Su voluntad se propagaba como un incendio hasta los puestos más distantes.
 De regimiento en regimiento, de batallón en batallón, de sable en sable.
 Su fe rodaba por las filas con el empuje de un torrente infatigable.
 Y su calor llegaba en olas a los lugares más confusos del combate.
 En el momento de la gloria no había herida que en su ser no palpitate.
 Si todo el triunfo era su triunfo, toda la sangre derramada era su sangre.

Llegó la fecha señalada, y el gran ejército cruzó la cordillera.
 La mole altiva no se opuso, porque sintió que aquella fuerza era su fuerza.
 Aquellos hombres que pasaban estaban hechos de su polvo y de su piedra.
 Eran hermanos de sus rocas, de sus tremendos precipicios, de sus crestas.
 Eran volcanes de los suyos: tenían fuego en la raíz y en la cabeza.
 Eran montañas y montañas, movilizadas con fervor para una empresa.
 Del otro lado había pueblos esclavizados y naciones prisioneras.
 Había seres que esperaban la libertad, había hermanos en cadenas.
 Un vasto sueño los unía, y era que un sol les dispiera las tinieblas.
 Aquella luz con que soñaban llegó por fin en el temblor de una bandera.

Detrás del sol el alma inmensa de San Martín desembocó de las montañas.
 Y sobre medio continente se desató como un ciclón de luz y llamas.
 Su fuerza enorme recorría todas las fibras de aquel cuerpo que avanzaba.
 Y aquel abismo de materia se convertía poco a poco en cumbre de alma.
 Y era relámpago en los pechos, trueno en las bocas y centella en las miradas.
 Chispa en el bosque de las crines y tempestad en la floresta de las lanzas.
 Estaba entera en cada grito de rebelión, en cada puño, en cada espada.
 Tanto en la sangre turbulenta como en el río silencioso de las lágrimas.
 Nuestro destino y su destino se confundieron como el hierro en la fragua.
 Y nuestra historia fue tomando la forma justa de la gloria en sus entrañas.
 Seamos fieles a esta forma, como soldados de verdad a una consigna.
 Porque es la forma de la patria: justo equilibrio de valor y de justicia.

Sólo una espada como aquella pudo engendrar este milagro de armonía.
 Porque en ninguna de la tierra la semejanza con la cruz fue tan estricta.
 Guardemos siempre la memoria de aquella mano sin temor y sin mancilla.
 Guardemos siempre su recuerdo fundamental, como si fuera nuestra vida.
 Con el amor con que la fruta guarda en el fondo de su seno la semilla.
 Con el fervor con que la hoguera guarda el recuerdo victorioso de la chispa.
 Que su sepulcro nos convoque mientras el mundo de los hombres tenga días.
 Y que hasta el fin haya un incendio bajo el silencio paternal de sus cenizas.⁶

(Fuente: Francisco Luis Bernárdez, 1900-1978)

Gabriel Anibal Camilli

Coronel del Ejército Argentino. Oficial de Estado Mayor. Magíster en Política de la Universidad del Norte "Santo Tomás de Aquino". Magíster en Historia de la Guerra del IESE. Magíster en Defensa Nacional. Se desempeñó como Oficial Superior en la Dirección General de Personal, en Comisión en la Escuela Superior de Guerra como Profesor Militar. Actualmente ocupa el cargo de Subdirector en la Escuela Superior de Guerra Conjunta.

CONCLUSIÓN

El artículo de Barrett que da inicio a este ensayo afirma estas palabras que, se pueden aplicar también para también para las fuerzas Armadas de nuestro país:

“El ejército es y siempre será gente. Nuestra gente es muy buena. Es raro Hombre que quiera ser malo, pero muchos hombres No son lo suficientemente fuertes como para ser buenos. Y un poco de ayuda es necesaria.

La gente es muy buena. Sin embargo, debe estar armada con fuerza de carácter. Los soldados deben “saber lo que es correcto, y tener el coraje para hacer lo que es correcto”.

“Una nueva Ética del Ejército no es una panacea”.

“Pero una ética explícita, junto con la formación adecuada, un enfoque renovado en la conducta ética, comprometido, y el cumplimiento haría crear progreso moral. La ética profesional del Ejército puede proporcionar la motivación para luchar y los medios para luchar moralmente”⁷.

El pueblo merece un Ejército forjado bajo un marco institucional moral que mejor sirva a los intereses públicos y a las fuerzas de combate.

Un código de ética fija normas que regulan los comportamientos de las personas dentro de una organización. Aunque como se dijo, la ética no es coactiva, es decir no impone castigos legales, el código de ética supone una normativa interna de cumplimiento obligatorio en toda su vida.

El Ejemplo del General San Martín es un buen inicio para intentarlo.

6. http://edant.clarin.com/diario/especiales/sanmartin/t2_54.htm
 7. Clark C. Barrett



LOS NUEVOS DILEMAS DE MEDIO ORIENTE

PALABRAS CLAVE:
ARMAS DE DESTRUCCIÓN MASIVA - MEDIO ORIENTE - TURQUÍA - KURDISTÁN - HEZBOLLAH - SIRIA - MATLOUMIYA

Por Omar Locatelli

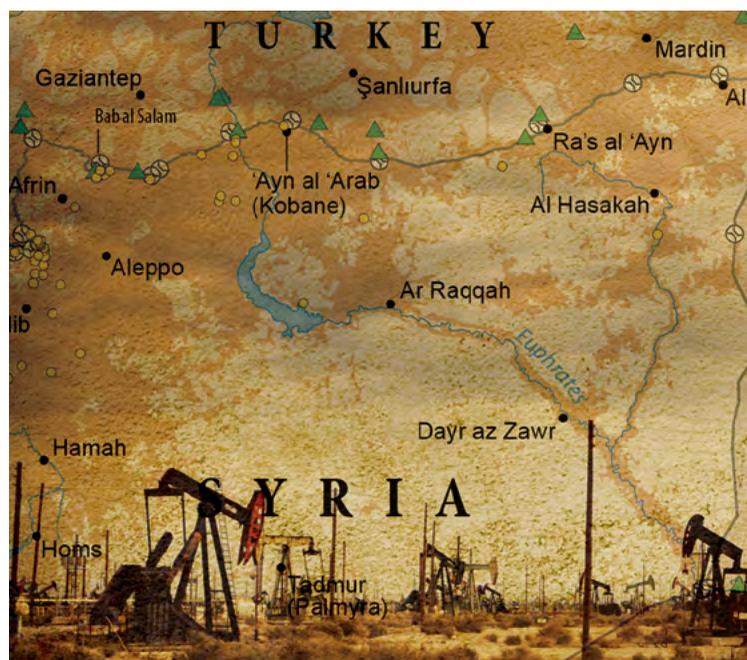
RESUMEN: La degradación militar del Estado Islámico, luego de la caída de sus dos capitales –Mosul y Raqqa– muestra una nueva puja entre países islámicos de confesión sunita y shiíta por el logro hegemónico de los espacios vacíos, necesarios de llenar. Las potencias hegemónicas externas a la región pugnan por ocupar los mismos y obtener los beneficios de sus respectivos aliados. Tanto Rusia, como EEUU a la vez que Turquía, Arabia Saudita e Irán comienzan una escalada de poder para imponerse en la región. La permanencia de diversas tropas en la región es muestra del interés de sus países, aunque no refleja una adecuada y firme coherencia diplomática en sus resoluciones. Es peligroso jugar a descifrar cuándo los amigos de mis amigos se vuelven mis enemigos. Este artículo intenta esclarecerlo.

LA DEGRADACIÓN DEL ESTADO ISLÁMICO Y EL INCREMENTO DE LA MATLOUMIYA

Cuando en octubre de 2017, las tropas aliadas apoyadas por Estados Unidos capturaron Raqqa (supuesta capital de ISIS en Siria) después de 4 meses de cerco, Medio Oriente y la comunidad internacional, supusieron que la tan esperada paz comenzaría a vislumbrarse. También contribuía el hecho de que unas semanas antes, las tropas sirias apoyadas por Rusia conquistaron Dayr al-Zawr en la frontera sirio-iraquí, último bastión jihadista, que evidenciaba la total degradación y su retirada combativa convencional¹. Las tropas gubernamentales sirias lograban su éxito reforzadas por el poder aéreo ruso, junto con otras tropas iraníes que incluían al Hezbollah libanés (a través de su regimiento Harakat Hezbollah al-Nujaba²), a la división de Fatiemyoun afgana y a las fuerzas paramilitares, Hashd al-Shaabi, convocadas a tal efecto por el Ayatollah Alí Sistani³.

En ese momento el presidente sirio, Bashar al-Assad, había consolidado el control sobre la mitad occidental del país, mientras que al Este del río Éufrates, las fuerzas respaldadas por Estados Unidos estaban terminando con los restos del Estado Islámico. No obstante, esas dos campañas que se habían mantenido separadas, permitieron a los sirios - con ayuda iraní y rusa - proyectarse hacia el Este del propio territorio. Si bien la degradación de DAESH (sigla de ISIS en árabe) comenzaba a tener efecto, las fuerzas gubernamentales sirias y las fuerzas democráticas sirias⁴ -conjunto de rebeldes sunitas sirios y kurdos apoyados por Estados Unidos– convergían sobre las mismas ciudades. Washington debía decidir cuándo y cómo debía retirarse⁵.

Siria buscaba el control de los campos petroleros al Este del Éufrates como forma de volver a explotar las riquezas provenientes de sus hidrocarburos⁶. Turquía, por su parte, también pretendía obtener beneficios de su posición al irrumpir en la norteña provincia siria de Idlib para instalar 14 puestos de Observación, con 500 soldados por seis meses, como contraparte del establecimiento de las tropas rusas en las afueras de las



ciudades más importantes de esa provincia siria fronteriza con Turquía. La intención turca era controlar su extensa frontera con Siria de 820 km hasta la zona de Afrin, sector kurdo separado por los rebeldes sirios de la zona kurda de Rojava –territorio sirio también fronterizo con Turquía⁷. Los turcos, además, protestaban por el apoyo de Estados Unidos a las Unidades de Protección Popular⁸, que eran el brazo armado del Partido de los Trabajadores Kurdos⁹ antiguo partido opositor al gobierno turco y considerado como organización terrorista¹⁰. La razón de este apoyo es que esas unidades kurdas, llamadas *Peshmerga* –“los que enfrentan a la muerte”–, fueron la base de quienes primero pudieron detener el avance de ISIS.

Por su parte, el premier iraquí, Haidar al-Abadi, el 9 de diciembre de 2017, al frente de su Ministerio de Defensa anunció el fin de la guerra contra DAESH, y agregó que “nuestras fuerzas se han hecho con el control total de las fronteras con Siria”¹¹. No obstante, la vocera del Departamento de Estado de EEUU, Heather Nauert, saludó al gobierno iraquí por haber logrado el “fin de la **ocupación** de Irak por parte del Estado Islámico”, refrendando una comunicación anterior del Comando de las Fuerzas internacionales, donde también se lo felicitaba por la liberación de las poblaciones ocupadas. El detalle del comunicado señalaba que ISIS aún mantiene depósitos y escondites en zonas deshabitadas, lo que le permitiría lanzar ataques insurgentes en territorio iraquí, como lo ha hecho en ocasiones anteriores¹², sin haber sido derrotado definitivamente.

Irán, ante la degradación combativa del flagelo ISIS, buscaba establecer en Siria, un corredor de tierras en el Sur a lo largo de su frontera con Irak, que vinculara Teherán con Damasco, a través del desierto mediante el control de la localidad



Siria buscaba el control de los campos petroleros al Este del Éufrates como forma de volver a explotar las riquezas provenientes de sus hidrocarburos. Turquía, por su parte, también pretendía obtener beneficios de su posición al irrumpir en la norteña provincia siria de Idlib.

fronteriza de Al-Bukamal¹³. La Guardia Republicana de Irán¹⁴ buscaba abastecer de armas y refuerzos a las acciones de su brazo armado shiíta, Hezbollah, evitando cualquier resistencia a tal efecto. Las tropas iraquíes por su parte, reforzaron con blindados la localidad ubicada enfrente dentro de su territorio, Al-Qaim, a partir de haber fotografiado al comandante de las fuerzas iraníes Al-Quds, Mayor General Soleimani, quien aparece solo en momentos especiales. Hezbollah se había visto notoriamente reforzado durante sus acciones en Siria, en apoyo al gobierno de Assad, lo que le permitía influir notoriamente en las iniciativas de paz. Los países sunitas del Golfo, liderados por Arabia Saudita, comenzaban a preocuparse por la cantidad de tropas de Hezbollah y de las milicias populares de Irán, tanto en Siria como en Irak¹⁵.

A su vez, Israel también se mostraba preocupado por Hezbollah¹⁶, pues si estallara una guerra en su contra, podría echar a perder cualquier iniciativa con los palestinos. En razón de ello mantuvo su campaña aérea para evitar el abastecimiento de Hezbollah desde Siria hacia Líbano, y destruyó el desarrollo de

armas de largo alcance, llamado *Masyaf*, el 7 de septiembre de 2017. A pesar de las acciones bélicas no reconocidas, inició una política de “buenos vecinos” brindando ayuda y apoyo aéreo a los grupos armados sirios opositores al gobierno, a cambio de un cinturón de seguridad contra Hezbollah, como primera línea de defensa en las alturas del Golán¹⁷. La situación actual le permite al régimen sirio compartir el control del área de Quneitra -Alturas del Golán- con grupos armados de oposición y militantes extremistas, lo que podría llevar a una involuntaria escalada en contra de Israel, que podría encender un polvorín en el sector.

Respecto del Líbano, su premier Saad al Hariri¹⁸, fuertemente influido por miembros de Hezbollah, fue convocado a Riad, a fines del 2017, por el príncipe heredero de Arabia Saudita, Mohamed bin Salman, para forzar su renuncia como forma de evitar una eventual guerra civil en Líbano. Los saudíes sentían el notorio aumento del poder shiíta en la región a través de la participación de sus tropas y aliados –Hezbollah- tanto en territorio sirio como iraquí. No obstante, la presión internacional, encabezada por Francia logró el regreso del premier libanés a Beirut

1. Ripley, Tim, "Syrian troops break is siege of Dayr al-Zawr", *Jane's Defence Weekly*, 08/sep/2017.

2. El grupo toma su nombre de un discurso de Zaynab bint Ali, figura islámica shiíta que lo dijo como prisionero después de la Batalla de Karbala, ocurrida en el 680, que marca el origen de los shiitas.

3. Principal figura religiosa del shiismo iraní.

4. FDS, sigla en inglés.

5. Ford, Robert S., "Keeping out of Syria", *Foreign Policy*, Nov/2017.

6. Ripley, Tim, "Syrian troops break is siege of Dayr al-Zawr", *Jane's Defence Weekly*, 21/sep/2017.

7. Herschelmann, Kerry, "Turkish soldiers cross into Syria's Idlib province", *Jane's Defence Weekly*, 10/oct/2017.

8. YPG, sigla en inglés.

9. PKK, sigla en inglés.

10. "Turkey says Trump must keep pledge on not arming YPG militia". Reuters staff, 27/nov/2017.

11. "Irak proclama su Victoria sobre el ISIS después de tres años y medio de guerra". Agencias EFE, AFP, AP y DPA; Clarín, 10/dic/2017.

12. "Irak proclama la Victoria sobre Estado Islámico". Agencias AFP y Ap; La Nación, 10/dic/2017.

13. "Annual Defence Report 2017: The Middle East and Africa", *Jane's Defence Weekly*, 13/dic/2017.

14. IRGC, sigla en inglés.

15. Ripley, Tim, "Armed influence", *Jane's Defence Weekly*, 22/nov/2017.

16. Brazo armado de Irán creado como Resistencia a la ocupación israelí del Líbano en 1982, que se enfrentó a Israel en su frontera norte en julio del 2006.

17. Macaron, Joe, "Israel, Hezbollah playing Russian roulette in Syria", *AL Monitor*, 02/nov/2017.

18. Hijo del premier Rafik Hariri, asesinado en febrero del 2006.



La supuesta eliminación del ISIS, hasta entonces flagelo en común, favorecía las discrepancias y la búsqueda del control hegemónico islámico en la región, iniciada para controlar las zonas liberadas. Una vez más la *Matloumiya* hacía afilar las espadas.

y su continuación en el gobierno. La prensa internacional culpaba a las crecientes tensiones entre Arabia Saudita e Irán de haber desencadenado una crisis política en el Líbano¹⁹.

La supuesta eliminación del ISIS, hasta entonces flagelo en común, favorecía las discrepancias y la búsqueda del control hegemónico islámico en la región, iniciada para controlar las zonas liberadas. Una vez más la *Matloumiya*²⁰ hacía afilar las espadas.

LA TERCERA INTIFADA

Cuando se acallaban las oraciones del viernes 8 de diciembre de 2017 en la sagrada mezquita Al-Aqsa de Jerusalem, los fieles musulmanes irrumpían hacia las puertas amuralladas de la Ciudad Vieja, gritando “Jerusalem es nuestra capital”, agregando “No necesitamos palabras vacías, necesitamos piedras y Kalashnikov”²¹. Un verdadero “día de furia” se iniciaba tanto en Jerusalem como en la Cisjordania y en la franja de Gaza, ante el anuncio del presidente estadounidense Donald Trump de reconocer a Jerusalem –antigua Al-Quds de los árabes- como capital de Israel. Obviamente, nunca supuso (¿o sí?) que su anuncio podría dar comienzo a la 3ª Intifada²². Como respuesta, Hamas²³ pedía un nuevo levantamiento palestino, al igual que en 1987-1993 y en 2000-2005.

En el mundo árabe y musulmán, miles de manifestantes salieron a las calles ese viernes, día sagrado para los musulmanes, expresando su solidaridad con los palestinos y la indignación por la decisión de Estados Unidos. Incluso hasta en Irán –país de mayoría shiíta que nunca había reconocido a Israel y apoyaba a los militantes antiisraelíes-, los manifestantes se lanzaron a las calles a quemar fotos de Trump y del primer ministro israelí Benjamín Netanyahu mientras cantaban “Muerte al demonio”. La oposición al anuncio del presidente Trump había logrado unir a la facción más pragmática de Irán, que apoya una mayor apertura al mundo exterior, detrás de los intransigentes que se oponen a ella. Las habituales diferencias entre sunitas y shiítas habían sido dejadas de lado ante el re-

surgimiento de un enemigo común que, según las creencias árabes, venía ocupando esas tierras desde 1948.

UN PLAN DE ACCIÓN DIFÍCIL DE IMPLEMENTAR

Las perspectivas de paz estaban atrapadas en una red de otros temas que consumían a la región, como el caso del creciente enfrentamiento de Arabia Saudita e Irán por el respaldo iraní a Hezbollah en el Líbano, sumado a la preocupación turca por el avance kurdo y la búsqueda de su independencia. Estados Unidos se veía notoriamente desplazado de su poder decisor en cuestiones relativas a Medio Oriente y ante diversos dilemas. No obstante esto, el 10 de octubre de 2017, el presidente Trump y sus asesores comenzaron a desarrollar su propio plan para poner fin al conflicto entre Israel y los palestinos, buscando lo que llamaron “el acuerdo definitivo”, como una forma de volver a ejercer influencia en la región. El plan necesariamente incluía una mayor voluntad de los estados árabes de resolver finalmente el problema para volver a centrar la atención en Irán, al que consideran la mayor amenaza. En razón de ello, Egipto estaba negociando una reconciliación entre Mahmoud Abbas -que preside en Cisjordania- y Hamas -que controla Gaza-, un acuerdo que consolidaría a la Autoridad Palestina como el representante del pueblo palestino. Mientras tanto, Arabia Saudita había convocado al premier palestino Abbas a Riad para reforzar la importancia de un acuerdo²⁴. Pero, en todos los casos, era necesaria una común opinión de los estados árabes.

Algunos analistas dijeron que creían que el plan podría incluir disposiciones de fomento de la confianza que cada parte ya habría acordado. Para Israel, podría incluir limitar la construcción de asentamientos en los lugares actuales sin tomar nuevas tierras, volver a comprometerse con una solución de dos estados y rediseñar la seguridad de una pequeña parte de Cisjordania para dar a los palestinos un mayor control. Por parte de los palestinos, podría incluir reanudar la cooperación de seguridad total con Israel, postergar la búsqueda de mayor reconocimiento internacional y terminar con el reclamo de los pagos a las familias de los palestinos encarcelados en Israel por ataques terroristas. Los estados árabes, particularmente Arabia Saudita, Egipto, los Emiratos Árabes Unidos y Jordania, podrían agregar sus propios compromisos, como sobrevuelos de aviones de pasajeros israelíes, visas para empresarios y enlaces de telecomunicaciones.

DILEMAS DE ESTADOS UNIDOS PARA ROMPER LA UNIFICACIÓN ÁRABE

Si Trump buscaba reinsertarse en el concierto de Medio Oriente para volver a su rol decisor, ¿por qué efectuó su anuncio res-

Si Trump buscaba reinsertarse en el concierto de Medio Oriente para volver a su rol decisor, ¿por qué efectuó su anuncio respecto de Jerusalem? Desde 1967 la comunidad internacional se negaba a reconocerla como capital de Israel.

pecto de Jerusalem? Desde 1967 la comunidad internacional acordó negarse a reconocer a Jerusalem como capital de Israel. El cambio de esta posición, dada su importancia para los musulmanes (árabes especialmente), dificulta construir un acuerdo palestino-israelí y un eventual reconocimiento general por parte de los países islámicos del estado de Israel. No obstante unifica posturas sobre Israel y difiere peligrosos enfrentamientos confesionales islámicos.

Pese a que su nombre significa “ciudad de la Paz”, el conflicto sobre la posesión de Jerusalem viene desde tiempos lejanos. En nuestros días el conflicto árabe-judío se convirtió en un conflicto nacionalista, con Jerusalem como centro.

Jerusalem, llamada por los árabes *Al-Qud*, es decir la “Santa”, es el símbolo fundacional de tres religiones, donde debería privar el concepto de unidad. Un profesor israelí afirmó que tanto el pueblo judío como el árabe local, abrazaron Jerusalem. No obstante “Más de lo que Jerusalem los necesita, ellos necesitan a Jerusalem”²⁵. Un primer y simple análisis implica que el anuncio podría complicar la política estadounidense en la región. Marc Lynch, un politólogo de la Universidad George Washington, escribió en el *Washington Post* que “La búsqueda visible de la paz, sino su logro, ha sido durante mucho tiempo el mecanismo por el cual Estados Unidos conciliaba sus alianzas con Israel y con los estados árabes ostensiblemente anti-Israel”²⁶.

La primera conclusión es que Trump dejaba de ser imparcial en el conflicto israelí-palestino. La segunda derivación es que la

19. Barnard, Anne, “After a mysterious odyssey Lebanon’s Prime Minister is home”, *The New York Times* (en adelante *NYT*), 21/nov/2017.

20. Entendida como la inculpación entre Sunitas y Shiitas que limitó el avance del Islam, por la división, iniciada después de la Batalla de Karbala en 680.

21. Sawaf, Ali, “Palestinians, Muslims worldwide hold ‘Day of Rage’ over Jerusalem”. Reuters, 08/dic/2017.

22. Entendida como guerra con piedras.

23. Brazo armado de la Organización para la Liberación de Palestina -OLP- en la franja de Gaza.

24. Baker, Peter, “Trump Team Begins Drafting Middle East Peace Plan”, *NYT*, 11/nov/2017.

25. Boshnaq, Mona; Chan, Sewell; Pazner Garshowitz, Irity y Tripoli, Gaia, “The conflict in Jerusalem is distinctly modern. Here’s the History”, *NYT*, 05/dic/2017.

26. Extraído de Fisher, Max: “The Jerusalem Issue, explained”, *NYT*, 09/dic/2017.

parcialidad hacia Israel producía falta de confianza de los países árabes hacia Estados Unidos, habitual anfitrión de cualquier acuerdo futuro. A partir de ello, las derivaciones son incalculables. El presidente estadounidense dejaba su autoimpuesta obligación de mediar en las cuestiones palestino-israelíes, manteniendo su vínculo con Israel. No tiene la obligación de evitar un enfrentamiento entre sunitas y shiítas, derivado de la falta de un flagelo común a ambos como lo fue (¿es?) ISIS. Pero sí busca la forma de seguir influenciando en la zona, para balancear la creciente presencia y ascendente ruso. No obstante, se le presentan diversos dilemas que se enlazan contradictoriamente. Si mantiene su apoyo a Israel (tal cual lo demuestra su anuncio sobre Jerusalem) dificulta mantener su control sobre el acuerdo nuclear con Irán, en oposición a la ancestral postura árabe. Si se acerca a Irán por pedido de Israel, para su control, se aleja de las petromonarquías del Golfo que lo abastecen de petróleo. Si se acerca a Arabia Saudita, viejo socio comercial de hidrocarburos, se opone al círculo de apoyo al presidente sirio, integrado por Rusia, Turquía e Irán que buscan la continuación de su gobierno. Si mantiene sus apoyos a los kurdos opuestos a Turquía se aleja del miembro de la OTAN –Turquía– país islámico responsable de controlar el flujo de inmigrantes por tierra hacia la Unión Europea, financiado y sostenido por la misma. Además, Trump tenía autorización del Congreso para la autodefensa de sus aliados en contra de ISIS (desde el 23 de septiembre de 2014), en especial de Irak, ratificada por el ex Secretario de Estado, Rex Tillerson, cuando anunció que sus tropas permanecerían en Siria²⁷. No obstante, si el mismo secretario de Estado manifestó que la lucha contra ISIS había finalizado, cuál es la razón para mantener la presencia de tropas en Siria²⁸. La decisión de Trump comenzaba a cambiar originales patrones de acción de las potencias hegemónicas.

LAS ACCIONES POR LA PAZ

En medio de los dilemas de Estados Unidos que inciden en la región, Rusia mantiene su iniciativa de lograr un acuerdo de paz para Siria, como inicio de su reconstrucción. En la localidad rusa de Sochi, a orillas del Mar Negro, Rusia está tratando de sentar en la misma mesa a todas las partes de la guerra civil en Siria, que ya lleva más de 7 años, con 12 millones de desplazados y casi 400.000 muertos. La cuestión de fondo es la búsqueda de una transición, en la cual un sector pretende desplazar al actual presidente Bashar Al-Assad por su accionar durante la guerra, apoyado por Rusia e Irán. Turquía que mantenía una postura de apoyo, se encuentra respaldando a los rebeldes sirios opositores en razón del apoyo de estos a su incursión en la frontera Norte

En el mundo árabe y musulmán, miles de manifestantes salieron a las calles ese viernes, día sagrado para los musulmanes, expresando su solidaridad con los palestinos y la indignación por la decisión de Estados Unidos.

en contra de los kurdos. Por su parte Estados Unidos, sin intervención directa en la reunión, busca desde la administración Obama la salida de Assad por sus supuestos crímenes de guerra y el uso de armas químicas en contra de los rebeldes después de la entrega masiva de ese tipo de armas en 2014²⁹. Incluso la ONU trata de intervenir a través de su enviado, Staffan de Mistura, como balance mediador.

Estados Unidos ha reunido a Gran Bretaña, Francia, Arabia Saudita y Jordania, en las llamadas Conversaciones de Viena –Austria– como contraparte para buscar el consenso de unas nuevas elecciones gubernamentales y parlamentarias que alejen a Assad del poder y les permitan volver a influir en el desarrollo político de Siria³⁰.

Mientras tanto en Sochi, entre el 29 y 30 de enero de 2018 se reunieron 1.500 representantes gubernamentales sirios para pedir el levantamiento de las sanciones a Siria con el fin de iniciar su reconstrucción. Las posturas para defender fueron: no discutir la escritura de una nueva constitución; no discutir sobre la formación de nuevas fuerzas armadas y de seguridad; y por supuesto, no discutir ninguna forma de cambio de presidente³¹.

La oposición bajo el auspicio de la Comisión de Negociación de Siria³² votó el sábado anterior no presentarse a la reunión luego de saber el resultado de las conversaciones de Viena y pidió además la formulación de una nueva constitución para Siria. Los escasos opositores que fueron a Sochi se quedaron en el aeropuerto como protesta cuando vieron al llegar que solamente flameaba la actual bandera siria, y faltaba la de tres estrellas que es el símbolo de la revolución.

27. Harris, Gardiner, "Tillerson says US troops to stay in Syria beyond battle with ISIS", *NYT*, 17/ene/2018.

28. Booker, Cory & Hathaway, Dora, "A Syria Plan that breaks the law", *NYT*, 23/ene/2018.

29. Locatelli, Omar, "La destrucción de las Armas Químicas en Siria" en *Visión Conjunta* N°11, año 2014, pp. 17 a 24.

30. Wintour, Patrick, "UN envoy to attend Syria peace talks despite Boycott", *The Guardian*, 28/ene/2018.

31. Barnard, Anne, "Syrian peace talks in Russia: 1500 delegates, mostly pro-Assad", *NYT*, 30/ene/2018.

32. SNC, sigla en inglés.

Por su parte los representantes de la Autonomía Kurda de Siria se negaron a participar hasta que Turquía suspendiera su ofensiva en el enclave kurdo de Afrin, en la frontera noroeste de Siria.

Por último, el representante de la ONU se mostró confiado en que la reunión fue una contribución importante a un revivido proceso de conversaciones bajo el auspicio de la ONU, iniciado en Ginebra-Suiza. Putin –presidente ruso- es quien mejores resultados logra al colocarse como reemplazante de Estados Unidos en un proceso diplomático que busca concretar la realidad política y militar de Siria, cambiando hasta el lugar donde debe confeccionarse la nueva constitución, de Ginebra a Astana.

DOS PIES EN LA MISMA TUMBA

Estados Unidos buscaba justificar su presencia en la región como forma de mantener su alicaída influencia político-militar. Su secretario de Estado, Tillerson, lo justificó afirmando que “Actualmente ISIS tiene un pie en la tumba y que con la presencia de las tropas de EEUU en Siria hasta su total derrota, tendrá los dos”³³. Esta afirmación provocó el enojo turco por entender la continuación del apoyo estadounidense a los rebeldes kurdos, iniciado en el principio de la lucha contra ISIS. Estados Unidos armó a las milicias kurdas sirias como Unidades de protección del Pueblo. Esa milicia se constituyó en el brazo armado de la izquierda del partido de los Trabajadores Kurdos Turcos³⁴, enemigo del gobierno turco. Creció y se independizó peleando, dentro de las Fuerzas Democráticas Sirias³⁵, formadas por Estados Unidos junto a rebeldes sirios opuestos a Assad, para pelear contra ISIS.

A partir de la degradación del poder militar de ISIS, Estados Unidos buscó construir una fuerza de seguridad fronteriza en el noroeste de Siria para evitar el resurgimiento jihadista. El incremento kurdo aumentó en la región de Rojava, e hizo que Turquía lanzara el año pasado una operación denominada “Escudo del Éufrates” para evitar el avance kurdo al Oeste del río. Estados Unidos tuvo que mediar entre ambas fuerzas para evitar su enfrentamiento. A partir de ese momento Rusia controla el espacio aéreo al Oeste del río mientras que Estados Unidos controla el Este. Con la disminución de las acciones bélicas frente a ISIS y el avance del acuerdo de Paz, los kurdos buscan unificar su territorio noreste con un sector al noroeste en la zona de Manbij, para asegurar el control de la frontera entre Turquía y Siria.

Tropas turcas con el beneplácito de Rusia y utilizando a los combatientes del Ejército Libre de Siria³⁶ que se oponen a Assad, lanzaron el 20 de enero de 2018 la operación “Rama de Olivo” con la finalidad de crear una zona de seguridad de 30 km en territorio sirio, alrededor de la localidad de Manbij y otras doce localidades entre las que se encuentra Afrin en el noroeste, Kobani, en el centro y Qamishi, en el noreste³⁷. Rusia apoya la acción pues logra una discordia entre Estados Unidos y dos de sus alia-

33. Landler, Mark & Gall, Carlotta, “As Turkey attacks kurds in Syria, US is on the sideline”, NYT, 22/ene/2018.

34. Conocido como PKK en Turquía.

35. SDF, sigla en inglés.

36. Free Syrian Army, sigla en inglés.

37. Chan, Sewell, “What’s behind Turkey’s attack on Syria’s kurds”, NYT, 22/ene/2018.





dos: Turquía y los kurdos, además de acrecentar su influencia diplomática en la región. Mientras tanto Turquía le permite a Siria continuar con sus ataques a los rebeldes sirios remanentes en la zona de Idlib.

Francia por su parte trató de lograr una resolución del Consejo de Seguridad de ONU, sin éxito, para detener el avance turco. Estados Unidos solo se ha comunicado con Turquía para requerir explicaciones al hecho, sin tener una respuesta favorable, pues aún ellos mismos no han resuelto su dilema de apoyo. El presidente turco, Erdogan, ha prometido que luego de que la operación cumpla sus objetivos se detendrá. Estados Unidos busca mantener sus tropas hasta la eventual salida de Assad del poder, mientras duda de la conveniencia de seguir manteniendo el apoyo kurdo para no tener que enfrentarse a Turquía. Paradójicamente, el gobierno de Afrin, principalmente kurdo y opuesto al régimen de Assad, le ha pedido al mismo Assad que “haga ejercicio de su soberanía sobre su territorio en Afrin y proteja sus fronteras de la ocupación turca”³⁸. No obstante el avance turco se encontró con una defensa organizada en trincheras, túneles y casamatas, ocupados por alrededor de 10.000 combatientes que le provoca un costo mucho mayor y un desgaste difícilmente previsto por Ankara³⁹. La capacitación lograda por los kurdos en las acciones anteriores contra ISIS –como integrantes de las organizaciones apoyadas por EEUU–, les permite enfrentar exitosamente la ofensiva turca. No obstante las pérdidas reconocidas en el “peor día para los turcos” hicieron que su propio presidente alentara a los suyos diciendo que “Gracias a Dios las montañas comenzaban a ser conquistadas”⁴⁰.

AMIGOS Y ENEMIGOS

La ofensiva turca ha puesto en juego las alianzas originales y sus intereses derivados. El avance turco continuó desde Afrin hasta Manbij (150 km al Este) que es el límite de las operaciones de las Fuerzas Democráticas Sirias apoyadas por Estados Unidos, sin que aún haya sido conquistada la localidad. La razón es que la misma sería el centro de las operaciones de las YPG (brazo armado del PKK). Además allí se ubica el Consejo Militar de Manbij, aliado de Estados Unidos desde su accionar anti jihadista. Un vocero de la diplomacia estadounidense mencionó que sus aliados kurdos y árabes en Manbij y donde fuera en el Norte de Siria, continuarían siendo apoyados.

Por su parte los integrantes del degradado ISIS, si bien huyeron de las que fueron sus capitales principales (Raqa y Mosul), siguen desparramados en Siria, apoyando todo accionar rebelde en las diferentes localidades conquistadas, las que empiezan a resurgir con el retorno de sus habitantes originales. La forma de accionar en su contra ha determinado un nuevo tipo de organización. De esas lecciones aprendidas surge la necesidad de integrar nuevos “micro equipos de combate” integrados por un lanzador portátil antiaéreo, un tanque, una cargadora frontal “bulldozer”, un sistema misilístico antitanque, un equipo de francotiradores y un equipo de tiradores.

38. Herschelmann, Kerry, “Turkish offensive focuses on outskirts of Afrin area”, *Jane's Defence Weekly*, 26/ene/2018.

39. Binnie, Jeremy, “Turks call in heavy artillery against Kurds”, *Jane's Defence Weekly*, 02/feb/2018.

40. Norland, Rod, “Turkey's worst day yet in Syria Offensive: at least 7 soldiers lost”, *NYT*, 04/feb/2018.

Putin es quien mejores resultados logra al colocarse como reemplazante de Estados Unidos en un proceso diplomático que busca concretar la realidad política y militar de Siria.

En el caso de Irak, sus dilemas trascienden las operaciones militares desarrolladas en contra de ISIS, y pasan por comenzar a establecer un orden civil para reconstruir las destruidas localidades ocupadas y “limpiar” todo vestigio de las operaciones libradas en el lugar. No obstante sus fallas estructurales que, en opinión de muchos analistas, son anteriores a la lucha antijihadista, lo que coloca al país en la calificación de “estado fallido”.

Para el caso de Rusia, su dilema pasa por mostrar una faceta diplomática pacifista en la región, como contrapartida de sus accionar militar en la zona del Mar Negro y su influencia en Ucrania y poblaciones derivadas.

Por último, el accionar kurdo, tanto en Irak como en Siria, busca el reconocimiento internacional por haber sido sus combatientes –Peshmerga- quienes pudieron detener el avance original de ISIS. Su objetivo final es el logro de su tan ansiado Kurdistán, fraccionado desde el acuerdo Skyes-Picot en 1916. El referéndum realizado en Irak en septiembre del año 2017 que contó con un 92% de aprobación, fue declarado ilegal por el premier iraquí Maliki. Ninguno de los dos gobiernos, sirio e iraní, permitirá independizar los territorios kurdos porque en ellos se encuentran valiosas reservas de hidrocarburos que disminuirían notablemente sus ingresos. Será necesario que cambien de aliados, de Estados Unidos a Rusia, para lograrlo.

FINAL ABIERTO E INCIERTO

Hasta el 3 de abril de 2018, las palabras de Trump que anunciaban el pronto retiro de 2.000 soldados estadounidenses del Norte y Este de Siria⁴¹, presagiaban una disminución de la ten-

sión armada, con la supremacía rusa y el virtual triunfo de Assad. Cuatro días más tarde, un “supuesto” ataque del gobierno sirio con armas químicas sobre la zona rebelde de Douma que provocó docenas de muertos y heridos civiles, cambió el tablero estratégico. Trump, a diferencia de Obama que había declamado que la línea roja para no ceder y atacar era un ataque químico, procedió en consecuencia diciendo que “sería un gran precio a pagar”⁴². El 13 de abril, junto con Gran Bretaña y Francia, lanzaron un ataque “quirúrgico” con 105 misiles, contra tres centros de investigación, desarrollo y depósito del tipo de armas químicas, supuestamente usadas en el ataque del gobierno sirio. La finalidad fue demostrar su capacidad de infligir daños sin provocar bajas entre los efectivos rusos o iraníes, amenazando además con lanzar otros ataques si el gobierno sirio continuaba con sus ataques químicos⁴³. Por su parte Rusia condenó el ataque sin lograr una resolución condenatoria del Consejo de Seguridad de ONU. Además Irán, en consonancia con la misma Rusia, le aseguró a Assad el control de la Siria “útil” (las ciudades más importantes, las regiones fértiles y los puertos) a fin de que permanezca en el gobierno⁴⁴.

Si bien los dilemas de las potencias hegemónicas en Medio Oriente podrían facilitar la unión de los gobiernos árabes sunitas (dirigidos por Arabia Saudita) en contra de los shiítas (Irán y Siria), el indeciso rumbo de Estados Unidos para con sus aliados favorece la influencia rusa en la región y su pérdida de papel hegemónico diplomático. No obstante la permanencia de diversas tropas occidentales en la región es muestra del interés que suscitan en sus países, aunque no refleja una adecuada y firme coherencia diplomática en sus resoluciones. Es peligroso jugar a descifrar cuándo los amigos de mis amigos se vuelven mis enemigos.

Inshallah (“quiera Dios” en árabe) que la religiosa frase de Santo Tomás Moro sea la inspiración de muchas de las acciones actuales, en especial cuando se refiere al destino de los desplazados de la región: “Dichosos los que piensan antes de actuar y rezan antes de pensar porque evitarán muchas tonterías”.

ARTÍCULO CON REFERATO

Omar Locatelli

Coronel en situación de Retiro. Es profesor adjunto en la Escuela Superior de Guerra Conjunta en la Materia Estrategia Operacional, también es profesor de la materia Organizacional en la Escuela Superior de Guerra del Ejército. Imparte seminarios sobre Medio Oriente en la Maestría de Historia de la Guerra. Ha escrito el libro *La supervivencia de Hezbollah, Bint J'Beil – fortaleza inexpugnable de Hezbollah e ISIS y el laberinto de Medio Oriente*. Es colaborador en la Revista *DEF* y *DEF* online en artículos referidos a Medio Oriente. Se desempeña como Director del Observatorio de Los Conflictos Armados Actuales de la Escuela de Guerra del Ejército Argentino.

41. Ripley, Tim, “Manbij standoff continues as Trump signals Syria withdrawal”, *Jane's Defence Weekly*, 06/abr/2018.

42. Cunningham, Erin & Eglash, Ruth, “Syria says strike on military base carried out by isareli warplanes”, *Washington Post*, 09/abr/2018.

43. Mathus Ruiz, Rafael, “EEUU amenaza a Siria con otro ataque si no deja las armas químicas”, *La Nación*, 15/abr/2018.

44. Gonzalez, Ricard, “El escenario sirio”, *La Nación*, 15/abr/2018.



LA POLEMOLÓGIA ¿CIENCIA O FICCIÓN?

**“La herencia de los simples
es la insensatez, los prudentes hacen
de la ciencia su corona”.**

Proverbios 14, 18

PALABRAS CLAVE: POLEMOLÓGIA - GUERRA - GASTÓN BOUTHOU - PROSPECTIVA - CONFLICTO ARMADO

Por Rafael Gustavo Queirel

RESUMEN: Este ensayo analiza si es válido sujetar las causas de las guerras a principios propios de una investigación científica determinista como para ser considerada una ciencia experimental, cuyo fin es la paz.

En el año 1945 hizo su aparición una nueva disciplina denominada “Polemología”, del griego *polemos*, “guerra”; cuyo significado según su creador Gastón Bouthoul es “el estudio científico de la guerra, de la paz y de los conflictos; [...] estudia de estos: la naturaleza y la morfología¹, la localización en el tiempo y en el espacio, la periodicidad, la intensidad, las causas, los encadenamientos y las funciones, la tipología”². De acuerdo a lo expresado por su autor, se trata del estudio objetivo y científico de los conflictos como fenómeno social susceptible de observación, con la rigurosidad que corresponde a una ciencia que tiene como meta el logro de la paz.

La escuela polemológica creada por Bouthoul en 1954 tiene su punto de partida en la sociología dinámica³; afirma que la historia de la humanidad se ha desarrollado sobre la alternancia de guerra y paz, y que el análisis de las causas de la primera es el objetivo de la Polemología. Distingue causas fundamentales y ocasionales. Las fundamentales entran en el campo de estudio de los sociólogos y de los especialistas en Polemología, mientras que las ocasionales entran en la competencia de los historiadores. Para Bouthoul, el aumento demográfico es el elemento fundamental de los fenómenos bélicos; en él radica la agresividad como conducta común al hombre y a otras especies animales, generada por perturbaciones individuales y colectivas. Si al aumento demográfico se le incorpora el componente económico, se genera un desequilibrio de las estructuras caracterizado por la superabundancia de hombres jóvenes con relación a las tareas económicas necesarias. Ese desequilibrio “suscita en la parte virulenta de la población una inquietud y una inestabilidad que incitan a la turbulencia colectiva”. Se está ante una “tensión interna”, y que de no haber una emigración, la solución será la guerra “si se poseen los medios técnicos necesarios”.

Existen numerosos factores psicológicos llamados “complejos belígenos”⁴ que, combinados, determinan los conflictos. Los más peligrosos son los llamados “de Damocles”, que difunden el temor al peligro amenazador e intolerable; y los “de Aquiles”, que inducen en los seres humanos la certeza de la invulnerabilidad y de la invencibilidad.

De los estudios dinámicos de las sociedades se deducen causas destructoras de la paz. Las más lentas son las causas estructurales, que modifican a largo plazo el equilibrio en que se apoya la paz; causas coyunturales, que son los acontecimientos políti-

cos e ideológicos traducidos como alianzas y coaliciones; y por último, las causas ocasionales que son acontecimientos imprevistos, cuyo resultado depende de la interpretación por parte de la opinión pública o de los dirigentes. Según la intensidad de las agresividades latentes, “la misma causa ocasional tendrá efectos completamente distintos”.

LAS BASES DE LA POLEMOLÓGIA

El Instituto Francés de Polemología llevó a cabo investigaciones, identificando, censando y caracterizando sistemáticamente todos los conflictos que definieron como mayores (guerras y revoluciones), desde 1740. A fin de acotar este estudio tomaremos como fecha tope para analizar los enunciados de esta ciencia el año 1974, correspondiente al libro escrito por Bouthoul: “*El desafío de la Guerra*”.

Los polemólogos tienen un fin, que es quitar el carácter político de los conflictos; considerar a éstos resultantes de los desequilibrios sociológicos y no como fatalidades o predestinaciones. Una vez estudiadas y concluidas las causas, la polemología permite a los dirigentes y otros, contar con el recurso invaluable del conocimiento, analizar las situaciones y poder diagnosticarlas. La hipótesis fundamental de la polemología es que en los orígenes de las guerras, casi siempre hay una agresividad colectiva engendrada por unas estructuras desequilibradas y por frustraciones o abusos resultantes. Otro aspecto mencionado por Bouthoul es la necesidad que tienen las sociedades de contar con un enemigo y con un héroe para que los grupos humanos se mantengan unidos y animar su voluntad, o sea que siempre se está en situación de inestabilidad hasta no resolver esta disyuntiva.

La interpretación polemológica de la guerra es que “ésta no es un medio, sino un fin que se disfraza como un medio; la guerra no es un instrumento, sino que somos nosotros los instrumentos”. Este concepto pareciera estar más cerca de aquellos que tienen en sus manos las decisiones para iniciar un conflicto armado que del deseo de otros que se sienten comprometidos con la polemología. Los textos referidos a la polemología se esfuerzan en hallar un medio para reemplazar las guerras

1. Morfología: www.rae.es: Parte de la gramática que se ocupa de la estructura de las palabras.
2. Se aclara que todas las palabras/ frases encerradas entre comillas, corresponden al libro *Tratado de la Polemología* (Bouthoul Gastón, Tratado de Polemología, Ediciones EJERCITO – España 1984), al menos que se cite otra referencia.
3. Parte de la Ciencia que estudia las variaciones sociales, sus formas y factores: Bouthoul, Gastón, *Las mentalidades*, Ediciones Oikos-tau – Barcelona 1966, página 29.
4. El significado de esta palabra no se encuentra en el diccionario de la Real Academia Española, pero se interpreta que su uso en los libros de Bouthoul se refieren a la palabra “belicoso”, una de las acepciones del diccionario de la Real Academia Española es “agresivo”.

mediante un método sociológico científico. Sus conclusiones iniciales indican que la guerra es el acontecimiento más espectacular y rico en consecuencias para la vida de los pueblos, y por ende es una de las funciones sociales más sólidamente arraigada en los pueblos, y no se puede curar de un modo racional a la humanidad si antes no se conoce mejor esa plaga. De ahí la frase repetida por Bouthoul “si quieres la paz, conoce la guerra” y su preocupación desde siempre de prever el inicio de los conflictos armados.

Para delimitar la guerra como el carácter de “fenómeno colectivo”, separada de los actos de violencia individuales, hay que considerar dos elementos: la naturaleza del grupo y la finalidad que persiguen los autores de una guerra. Este tema es bastante subjetivo por cuanto se puede confundir la finalidad - es decir los objetivos que persiguen los autores de una guerra- y sus motivos. El capítulo tercero del *Tratado de Polemología*, “Definiciones y delimitaciones del ‘fenómeno guerra’”, se encarga de profundizar el abordaje de los objetivos y motivos de las guerras para tratar de evitar las interpretaciones subjetivas por parte de quienes deban hacer ese análisis.

EL MÉTODO DE INVESTIGACIÓN DE LA POLEMOLOGÍA

¿Cómo aplica la polemología las etapas de investigación para intentar obtener una prospectiva⁵ mundial de los conflictos armados? Las fases de la investigación polemológicas son las que se detallan a continuación: fase 1: determinar su método, delimitar su campo y reunir la correspondiente documentación; fase 2: analizar los resultados; fase 3: establecer su interpretación polemológica; fase 4: intentar aportar una contribución a la prospectiva mundial.

Para la fase 1 no se vislumbran inconvenientes para reunir datos sobre los conflictos violentos o sea manifestaciones de agresividad colectiva, por la cantidad de bibliografía y documentación existente sobre la gran mayoría de los enfrentamientos de las sociedades, a lo largo de la historia.

La documentación reunida por el Instituto de Polemología registra los siguientes elementos: identificación del conflicto violento, dimensión, localización en el tiempo y en el espacio, morfología, intensidad, causas, motivaciones, encadenamientos, funciones, alcance, periodicidad y tipología. A través de un cuestionario, se responden las preguntas simples, referidas a la descripción del fenómeno: qué, cuándo y dónde; quién y cómo, cuánto y para qué; y referido a su interpretación de qué (síntoma, secuencia, secuela) y cada cuánto, por qué, en qué (dimensión, nivel) y hacia dónde (prospectiva del fenómeno). Cualquier conflicto violento podría ser registrado de la manera que propone el Instituto, por cuanto nuevamente no se vislumbran inconvenientes al respecto, ya que se interpreta que si alguno de los puntos queda en blanco es porque no se analizó lo suficiente el conflicto en cuestión.

El mencionado Instituto posee una base de datos con los conflictos del mismo nivel desde 1740, que permite a través de

La escuela polemológica creada por Bouthoul en 1954 tiene su punto de partida en la sociología dinámica que sostiene que la historia de la humanidad se ha desarrollado sobre la alternancia de guerra y paz; y el objetivo de la polemología es analizar las causas de la guerra.

analogías, relacionar datos de conflictos actuales de difícil interpretación con los ya clasificados.

Respecto de la fase 2, en forma inicial se realiza una tipología entre sociedades vecinas de civilización parecida que poseen mentalidad y técnicas semejantes, y entre sociedades alejadas, de civilizaciones diferentes en mentalidad y técnicas. La tipología abarca los conflictos pasados y actuales, abierta para incluir los nuevos casos, precisa, flexible para admitir subconjuntos, clara para que los nombres de los distintos tipos formen una familia y pertinente para poder entrar en la costumbre. En esta fase se considera que no es un obstáculo analizar los resultados de los conflictos, aunque sea engorrosa su ubicación dentro de los umbrales de agresividad: ultraconflictos, macroconflictos, preestatales, microconflictos e infraconflictos.

Para la fase 3, un intento de interpretación polemológica podría estar salpicado de subjetividad, aunque se siga un análisis en gran parte objetivo y ajustado a la realidad. En esta fase se recogen los elementos del análisis en un orden diferente y en combinaciones enredadas, realizadas por personal del equipo de polemología que siempre descubre elementos nuevos y como resultado se obtiene una tabla con los frentes de agresividad divididos por períodos. En esta tabla se aporta la prueba de la interacción recíproca de las estructuras de las sociedades y de sus conflictos.

Según Bouthoul, en el planeta existen líneas de fractura y frentes de agresividad; alrededor de esas líneas, hay zonas en las cuales se preparan y maduran los conflictos armados, los odios inexpiables y las hostilidades. Las líneas de fractura polemológicas recorren el universo de la geografía humana y



el de la geopolítica, y son perturbadas en forma permanente por la agresividad colectiva.

Los frentes de agresividad mundial son las líneas donde afloran y se desarrollan las hostilidades, los enfrentamientos. Las numerosas guerras que se produjeron en torno de esas líneas crearon un equilibrio relativamente estable del que resulta la paz actual. Hay factores actuales a tener en cuenta entre países industrializados y los del Tercer Mundo, ya que pueden derivar en conflictos de orden demo-económico.

Uno de los temas mencionados en la revista de polemología en el año 1974, fue que la discordia cercana se debía situar a nivel alimenticio, ya que la mayoría de los países del Tercer Mundo tenían una economía caracterizada por un crecimiento demográfico elevado y una producción agrícola insuficiente. Bouthoul precisa: “Si se quiere agrupar a los países del tercer mundo más pobres, amenazados de hambre, y los países industrializados, ricos y prósperos, se comprueba que se distribuyen en torno a las fuentes de agresividad” señaladas por él.

Las conclusiones expuestas por Bouthoul luego de la interpretación polemológica son que “la agresividad en un frente puede ser transferida a otros frentes” y “no hay ningún determinismo absoluto en los frentes de agresividad...”⁶. La segunda conclusión mencionada se refiere a que el frente que en el pasado existía, puede desaparecer mañana o reaparecer en el futuro y, el que no existe puede abrirse.

Hasta ahora se pudo seguir con detenimiento las tres primeras fases de la investigación correspondiente a la Escuela de Polemología y se aprecia que el aporte realizado corresponde a un ordenamiento riguroso en las dos primeras y un tanto subjetivo

en establecer una interpretación polemológica, pero se acepta que cumple las exigencias de un procedimiento científico, ya que no se cuenta con los datos suficientes para refutarlo.

Referente a la cuarta fase, Bouthoul realiza una prospectiva general del porvenir de la humanidad, aportando “elementos específicos que la polemología puede adelantar como posibilidades”⁷. La obtención de los elementos de prospectiva son realizados a través del uso de herramientas interdisciplinarias, de un cuantioso inventario, análisis y enfoque, usando programas informáticos específicos sobre la interpretación de 366 grandes conflictos armados (guerra y revoluciones) del período 1740-1974. El método usado en esta última fase es el de la prospectiva en lugar de la predicción, ya que permite analizar las distintas direcciones en que son susceptibles de tomar los fenómenos sociales. A medida que van ocurriendo los hechos, la prospectiva irá descubriendo nuevas situaciones y seleccionará los caminos más factibles de ocurrencia; de esta manera se puede arribar a resultados esperables.

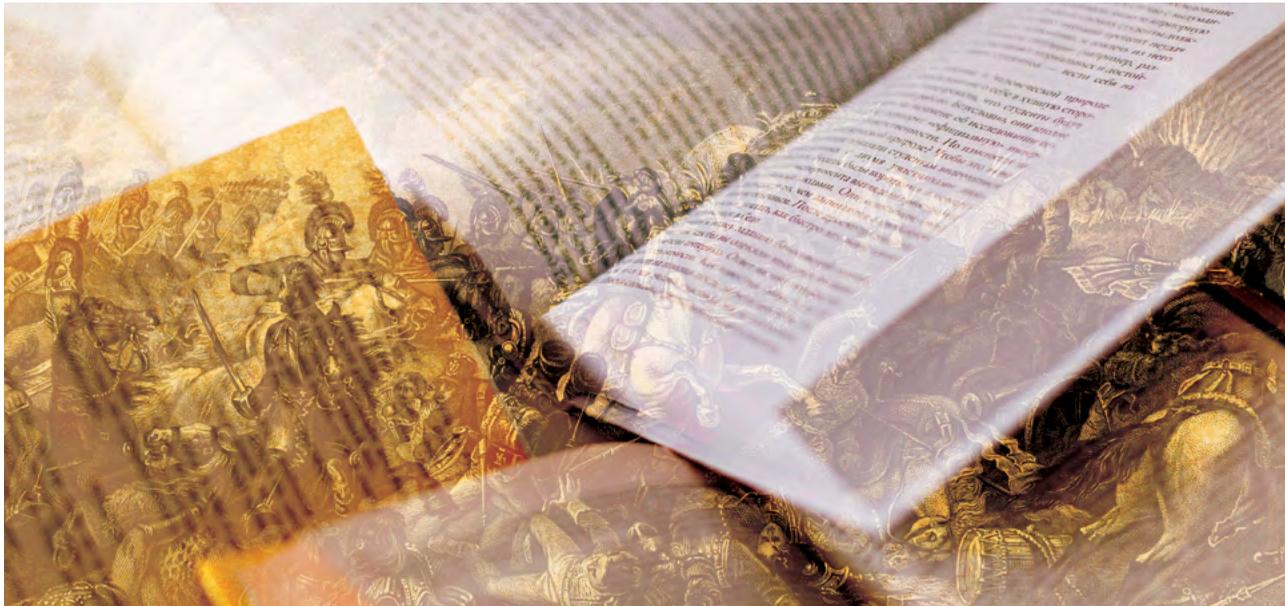
A la prospectiva se le incorpora la cronicidad de los hechos, ya que para trazar hipótesis hay que acotar la porción del tiempo, tarea que lleva adelante el investigador y que optará según su criterio por “ritmos, alternancias, oscilaciones y repeticiones”⁸ o bien delimitará una duración media entre varios fenómenos.

5. www.rae.es: Prospectiva: Conjunto de análisis y estudios realizados con el fin de explorar o de predecir el futuro, en una determinada materia.

6. Bouthoul Gastón - Carrere René, *El desafío de la Guerra*, EDAF, Madrid, 1977, p. 208.

7. *Ibidem*, p. 211.

8. *Ibidem*, p. 216.



Los plazos adoptados por el equipo de Bouthoul son el largo, medio y corto. El largo plazo corresponde a las modificaciones de las estructuras y de las mentalidades; el mediano plazo corresponde a las coyunturas y es una de las causas de los conflictos ya que los estados se desarrollan (expansiones independientes) sin armonizar con los demás generando desequilibrios. El alcance de la prospectiva de corto plazo es variable, según se trate de un período de estabilidad o de crisis.

La prospectiva polemológica puede ser aplicada para averiguar qué tipo de hecho desatará un conflicto armado “en el cual todas las condiciones estructurales y coyunturales parecen estar unidas. ¿De dónde vendrá la chispa que hará estallar la pólvora? Este conocimiento nos permitirá conjurar, desviar o retardar la guerra”⁹. La hipótesis expresada en *El desafío de la guerra* como porvenir de los conflictos armados de los años 1975-2000 afirmaba que los conflictos iban a asemejarse a los existentes en ese momento, siempre que las condiciones del período 1945-1974 no cambiaran o cambiaran muy poco. Pese a lo anterior, los autores aventuran cambios importantes desde 1974: innovaciones técnicas; acentuación de los desequilibrios demo-económicos; carácter precario del equilibrio nuclear; y toma de conciencia de una amenaza global para la especie (“peligro de agotamiento de los recursos vitales y de la polución de la biosfera”)¹⁰. Incluso se presentan tablas con las hipótesis polemológicas para la prospectiva mundial 1975-2000, de difícil entendimiento y que no serán analizadas en este trabajo pero que los resultados quedan sin determinar ya que dependen del hombre y del político y que, como todo acontecimiento sociológico de carácter colectivo, es aleatorio.

Bouthoul y su equipo, diseñaron los llamados barómetros polemológicos, definidos como “los índices que permiten individualizar y, si es necesario, calcular las incidencias de los im-

Los polemólogos tienen un fin que es quitar el carácter político de los conflictos y considerarlos como resultantes de los desequilibrios sociológicos.

pulsos agresivos o, inversamente, de las tendencias pacíficas, a través del estudio de sus variaciones”. Así entendidos, los barómetros polemológicos permiten transferir los resultados de la teoría a la práctica e individualizar soluciones idóneas para facilitar la eliminación del fenómeno guerra.

De acuerdo a lo expresado en las publicaciones del Instituto, los llamados barómetros polemológicos son índices de peligrosidad deducidos de la experiencia histórica y del análisis riguroso de una situación concreta donde se están dando los elementos de agresividad y son usados para predicciones de los riesgos de escalada.

CONCLUSIONES

Luego de realizar la lectura de algunos textos publicados por Bouthoul y su equipo, se puede afirmar que los mismos tienen un detalle y una profundidad importantes, aparte de una concatenación de hechos y abordajes que a través de los conflictos

armados van delineando y transformando la historia del ser humano y de las sociedades desde la prehistoria hasta el inicio de la era nuclear. Pero una pregunta básica persiste ¿Se puede experimentar una prospectiva partiendo del presente a fin de anticipar posibles conflictos?

Con los conocimientos obtenidos, sería muy difícil iniciar un estudio prospectivo de los conflictos (aunque seguramente equipos capacitados podrían llevarlos a cabo). Si se lograra realizar dicho estudio, el final siempre quedaría abierto, ya que el inicio de un conflicto depende de la actitud que tome el Estado a través de sus representantes y de los intereses que estén en juego.

Es un tanto temerario el desafío de la polemología de llegar, a través de una prospectiva, a mencionar probables conflictos en diferentes partes del mundo, aunque sólo sea un aporte de esa ciencia luego de investigar y analizar innumerables conflictos y datos de la realidad, por más que todo este trabajo se realice científicamente sobre hechos del pasado, ya que siempre el inicio o solución de dichos conflictos queda bajo la responsabilidad de los líderes y son únicos e irrepetibles. Además, la presentación de diez frentes de agresividad realizados por Gastón Bouthoul y el General René Carrère, en 1970 para el período 1980-2000 no se cumplieron, lo que demuestra la falencia de la cuarta fase del método utilizado por la Polemología. Por lo tanto se concluye que no es válido aplicar la prospectiva a los conflictos actuales.

Hay que tener en cuenta que todo lo expresado por Bouthoul y su equipo, es anterior a la caída del muro de Berlín, cuando existía el fantasma de una tercera guerra mundial y que el temor del inicio de una guerra nuclear de gran escala formaba parte de la vida de los pueblos. Sin desmerecer la profundidad de los trabajos interdisciplinarios que ese equipo tuvo en cuenta como mitologías, doctrinas teológicas y morales jurídicas, teorías filosóficas, zoología, costumbres, sociología, psicología, economía, demografía, historia, sociología política entre otras, no se ha podido apreciar ninguna prospectiva al mencionado acontecimiento de 1989 y tampoco de los conflictos posteriores dentro del continente europeo.

De la búsqueda por Internet sobre datos de la polemología, no se encuentran referencias más allá del año 1980. En junio de 1976, debido a la quita de subsidios, se suspendió la publicación de su revista trimestral *Études Polémologiques* iniciada en julio de 1971, con una tirada de tres mil ejemplares (quinientos al extranjero). No obstante esto, el Instituto continuó con las actividades de investigación, documentación, conferencias, participación en coloquios nacionales e internacionales.

La Polemología intentó integrar todas las ramas científicas del saber humano contando con equipos de investigadores especializados en las distintas disciplinas, para llegar a un conocimiento profundo de los conflictos. La iniciativa de creación de la Polemología encontró rápidamente eco en países como Inglaterra, Alemania y Estados Unidos, pero con un desarrollo metodológico diferente, como por ejemplo el instituto “*Peace Research*”, cuya prioridad es el estudio de la paz.

Es en el corazón del ser humano donde habitan los desórdenes, egoísmos y las ansias de poder y dominación del semejante, por ende, el conflicto es inherente a toda sociedad humana y la guerra es un inexorable fenómeno social. Negar esta realidad es negar al hombre tal cual es y creer que con acuerdos, desarmes, entendimientos, alianzas, alto el fuego o depositar la confianza en instituciones regionales o internacionales estaremos seguros, es una ilusión infantil. Los conflictos se producen de forma habitual en la interacción entre los diferentes actores del sistema internacional y surgen disputas sobre intereses que se perciben incompatibles.

“..., es difícil no ver cómo, sin una base moral objetiva, ni siquiera la democracia puede asegurar una paz estable, tanto más que la paz no fundamenta sobre los valores de la dignidad humana y de la solidaridad entre todos los hombres es a menudo ilusoria...”¹¹.

El instinto de dominación y supremacía no obedece a parámetros racionales ni de bienestar, por lo tanto la paz es una utopía, sólo hay equilibrios transitorios cuando las partes en conflicto acuerdan solucionar sus diferencias en forma sosegada. De ninguna manera se puede pensar que por el hecho de asumir un compromiso para la prosecución de la paz podrá ser alcanzada. De todas maneras, esto no debería descalificar a la polemología como una ayuda para conocer el fondo de las agresividades devenidas del ser humano. Pero llegar a la paz estudiando la guerra es un intento ilusorio.

No hay guerras porque hay militares, sino que hay militares porque hay guerras. La utopía de la paz queda reservada solamente a los amigos. Fuera de ellos, nos quedan intereses, desconfianzas y alianzas convenientes a los propios intereses. ■

Rafael Gustavo Queirel

Capitán de navío. Departamento de Relaciones Navales Internacionales de la Armada Argentina. Participó en 2017 del 2° Seminario de Oficiales de Asuntos Exteriores de América Latina, College of Defence Studies, National Defence University, PLA. China. Graduado del Curso Administración de Recursos para la Defensa, Naval Postgraduate School, School of International Graduate Studies, Monterey, California, EEUU. Curso Conjunto de Estrategia y Conducción Superior, realizado en la ESGC. Posgrado en Administración Financiera del Sector Público, Universidad de Buenos Aires. Curso móvil Recursos para la Defensa, del Naval Postgraduate School. Curso de Posgrado en Identificación, Formulación y Evaluación de Proyectos, realizado en el Instituto Universitario Aeronáutico en CABA. Curso Comando y Estado Mayor, EGN. Curso de Planeamiento Militar Conjunto en el Nivel Estratégico Operacional, Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas.

9. *Ibidem*, p. 218.

10. *Ibidem*, p. 227.

11. Juan Pablo II, *Evangelium Vitae*, Editorial Claretiana, Argentina, 1995, p. 130.

DE LAS OPERACIONES MILITARES CONJUNTAS A LA DEFENSA INTEGRAL

PALABRAS CLAVE:

DEFENSA NACIONAL INTEGRAL - OPERACIONES MILITARES CONJUNTAS - FASES DE LA CAMPAÑA MILITAR - GUERRA HÍBRIDA - JURISDICCIÓN MILITAR

Por Leonardo Arcadio Zarza

RESUMEN: Este artículo señala que si bien está en boga el concepto de “guerra híbrida”, es importante considerar que la defensa nacional no puede ser “híbrida” también, sino que para el uso de la fuerza letal se requiere reducir la complejidad a la precisión de lo concreto. Esta concreción solo se puede lograr a través de la determinación del tipo de operaciones militares que las fuerzas armadas argentinas puedan y deban ejecutar.

INTRODUCCIÓN

Una de las preguntas más relevantes de los últimos tiempos relacionada con el poder militar argentino ha sido la necesidad de redefinir ¿Para qué debemos preparar nuestras Fuerzas Armadas? La respuesta *a priori* dependerá de las decisiones de la conducción del presidente de la Nación como Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas.

Una vez que el poder político haya decidido orientar el Sistema de Defensa Nacional y definido el propósito y presupuesto del instrumento militar nacional, se debe instrumentar la respuesta a ¿Qué tipo de operaciones militares deben estar en capacidad de diseñar, planificar y ejecutar nuestras Fuerzas Armadas?

El accionar militar conjunto en el siglo XXI no se agota en el empleo conjunto aislado de las fuerzas militares sino que deben estar integrados totalmente con otras agencias estatales nacionales (otras agencias del Ministerio de Defensa, Ministerio de Seguridad, Ministerio del Interior, Relaciones Exteriores, Economía, Educación, Transporte, etc.) y otras agencias No Gubernamentales (ONG) lo que se conoce como el Sistema de Defensa Nacional Integral.

La composición, dimensión y despliegue de las Fuerzas Armadas derivarán del planeamiento militar conjunto inspirados en la Directiva de Política de Defensa Nacional. Su organización y funcionamiento responderán a criterios de organización y eficiencia conjunta, unificándose las funciones, actividades y servicios cuya naturaleza no sea específica de una sola

fuerza. En este concepto sinérgico se debe dar prioridad en su organización, empleo, equipamiento y actualización doctrinaria a la “Acción Militar Integral”.

A pesar de los avances tecnológicos y el surgimiento del ciberespacio como dimensión susceptible de amenazas, la naturaleza violenta de la guerra no ha cambiado. Las amenazas actuales de carácter híbridas y complejas demandan que las Fuerzas Armadas argentinas se alistén y adiestren para ejecutar fundamentalmente cuatro tipos de operaciones militares conjuntas:

- a. Operaciones Militares Ofensivas.
- b. Operaciones Militares Defensivas.
- c. Operaciones Militares de Estabilización.
- d. Operaciones Militares de Apoyo a la Autoridad Civil.

EL AMBIENTE OPERACIONAL

El Ambiente Operacional estratégico además de tener en cuenta variables políticas, económicas, militares y sociales de carácter local, debe considerar una variedad de factores internos, externos, regionales y globales que detentan apti-

tud para afectar las decisiones estratégicas relacionadas con los intereses de los instrumentos de poder nacional en tiempos de paz y de conflicto.

El ambiente operacional estratégico condiciona al ambiente operacional militar y no se pueden planificar divorciados sino que debe haber una “Acción de Defensa Integral”. Así como las Operaciones Conjuntas requieren la capacidad de “Acción Militar Conjunta e Integral” de las tres Fuerzas Armadas, la “Acción de Defensa Integral” es un concepto ampliado, y demanda una sincronización interna no solo del Ministerio de Defensa sino de todos los Ministerios, organismos gubernamentales y no gubernamentales, alianzas con otros países, regiones y acuerdos externos que estén afectados y alineados al Sistema de Defensa Nacional y Regional.

En cuanto al ambiente operacional militar y las amenazas actuales se caracterizan por ser globales, trans-regionales, de efectos en el dominio social, terrestre, naval, aeroespacial y en el ciberespacio a nivel local.

Según Clausewitz, *“una de las premisas de todo exitoso conductor militar es conocer cuál es la naturaleza del próximo conflicto que deberá enfrentar”*. Para lograr este conocimiento, es necesario analizar el ambiente operacional moderno y, especialmente, los factores tecnológico, psicológico y comunicacional; y dentro de éstos, el del fenómeno de las

El ambiente operacional estratégico condiciona al ambiente operacional militar y no se pueden planificar divorciados sino que debe haber una “Acción de Defensa Integral”.



Las Fuerzas deberían estar en capacidad de ejecutar en forma sucesiva y simultáneamente operaciones ofensivas, defensivas y de estabilización.

comunicaciones digitales, el dominio del ciberespacio y la información, que en la actualidad cobran un rol esencial por cuanto afectan la moral y pasión de los pueblos en forma positiva o negativa, e incluso pueden producir efectos de “Ciber-movilización Social”. Toda esta revolución tecnológica requiere adaptación doctrinaria, modernización de medios y actualización de los sistemas educativos de las FFAA.

LAS OPERACIONES MILITARES CONJUNTAS

Las Fuerzas Armadas Argentinas deberían estar en capacidad de operar en un ambiente operacional complejo, planificando y ejecutando los siguientes tipos de operaciones militares conjuntas o combi-

nadas enmarcadas en una combinación de actitudes sucesivas y simultáneas:

- a. Operaciones Ofensivas.
- b. Operaciones Defensivas.
- c. Operaciones Estabilización¹.
- d. Operaciones de Apoyo Militar a la Autoridad Civil².

La gama e intensidad de operaciones ofensivas, defensivas, de estabilización o de apoyo militar a la autoridad civil van a depender del análisis que realice el comandante del ambiente operacional, el nivel del conflicto, la misión, el espacio, el tiempo disponible y las consideraciones civiles.

En la actualidad, la mayoría de las operaciones militares a nivel global se reali-

zan en ambientes operacionales urbanos, en contacto con la población civil, sin un enemigo convencional identificable y con serias limitaciones y restricciones legales impuesta por los derechos humanos y el derecho internacional humanitario.

En operaciones militares de gran magnitud, las fuerzas armadas deben planificar y ejecutar simultáneamente operaciones ofensivas, defensivas y de estabilización. A pesar de que la defensa es la más fuerte de las operaciones, sin ofensiva no se obtiene decisión. En la actualidad la relación entre operaciones ofensivas y defensivas es complementaria.

Las fuerzas conjuntas deben adiestrarse para operar a requerimiento en todo tiempo y lugar ejecutando operaciones ofensivas, defensivas y de estabilización simultáneamente, en distintas áreas del teatro de operaciones. Actualmente existen operaciones militares conjuntas en áreas de operaciones no contiguas y no lineales donde las fuer-

1. En la República Federativa del Brasil a estas se las denomina Operaciones de Pacificación.

2. Sólo en el marco interno.

zas se encuentran dispersas pero aún disponen de apoyo mutuo por la tecnología disponible.

Asimismo se ha visto la necesidad de complementar las tradicionales operaciones militares ofensivas y defensivas con las “Operaciones de Estabilización” que cobran un rol preponderante y protagónico en los escenarios de conflicto actuales.

La finalidad de las operaciones de estabilización es crear, mantener o restablecer un ambiente operacional seguro. Ello se logra a través de funciones de apoyo a la seguridad, restablecimiento de servicios esenciales para la sustentabilidad económica de la población civil, apoyo a la reconstrucción de infraestructuras en caso de emergencias o asistencias humanitarias a la población civil.

Para obtener el objetivo operacional o lograr el estado final deseado, el comandante de nivel operacional requiere integrar y sincronizar a requerimiento las operaciones de estabilización, con las operaciones ofensivas y defensivas durante todas las fases de la campaña. Las

Hoy, el accionar militar conjunto no se agota en el empleo aislado de las fuerzas militares sino que deben estar integrados totalmente con otras agencias estatales nacionales y otras agencias No Gubernamentales, lo que se conoce como el Sistema de Defensa Nacional Integral.

operaciones militares de estabilización se planifican para ejecutarse fuera del país. Para ejecutar operaciones con similares efectos dentro del territorio nacional se pueden ejecutar “Operaciones de Apoyo Militar a la Autoridad Civil”.

Las operaciones militares conjuntas que pueden planificar y ejecutar las Fuerzas Armadas Argentinas son:

OPERACIONES MILITARES OFENSIVAS

En la actualidad las fuerzas armadas modernas no planifican y ejecutan operaciones militares conjuntas ofensivas aisladas, sino que toda operación militar en términos modernos exige una capacidad balanceada de ejecutar operaciones militares ofensivas, defensivas y de estabilización en forma simultánea. Las operaciones ofensivas son de naturaleza decisiva en la batalla y son las únicas que disponen la capacidad de modificar el *statu quo* de una situación militar y tornarla favorable para alcanzar el estado final deseado.

La maniobra operacional deberá emplear la batalla ofensiva cuando haya creado las condiciones para configurar una situación militar favorable. Por ello en la actualidad ante el empleo militar se da inicialmente con operaciones militares de configuración, luego las decisivas y por último las operaciones de sostenimiento. Liddel Hart en lo que denominó “Estrategia de aproximación indirecta” recomienda abordar al adversario por la línea de menor expectativa, como así también debe eludirse la batalla ofensiva contra puntos fuertes siempre que sea posible, salvo que se disponga de un poder de combate relativo manifiestamente favorable, o no se disponga de otra alternativa.

OPERACIONES DEFENSIVAS

La defensa es la forma de operación mili-

OPERACIONES MILITARES CONJUNTAS (EJEMPLOS)

Operaciones militares ofensivas

> Ataque

- > Terrestre (Ataque, explotación, persecución, etc)
- > Naval (Contra Fzas Navales Eno, Lin Com Marítimas Eno, Territorio Eno, etc)
- > Aeroespacial (Ataque Contra Aéreo, Estratégico, Supresión de Def Aé Eno, etc)
- > Cibernético

Operaciones militares defensivas

> Defensa

- > Terrestre (de Zona, Móvil, Acción Retardante, etc)
- > Naval (Ante amenaza Fzas Navales Propias, Lin Com Marítimas Propias, Territorio Propio)
- > Aeroespacial (Def Contra Aérea, Def Antiaérea, etc)
- > Cibernética (Def Cibernética Directa, etc)

Operaciones militares de estabilización

> Operaciones militares de paz

> Operaciones de protección civil

- > Asistencia humanitaria

Operaciones de apoyo militar a la autoridad civil (marco interno)

> Operaciones de apoyo en la Antártida Argentina

> Operaciones de protección civil

- > Apoyo a la comunidad
- > Ayuda humanitaria

> Operaciones de apoyo logístico a la seguridad interior (OALSI)

> Operaciones de protección de jurisdicción militar (OPROJUMIL)

EN
CONFLICTO
ARMADO

SOLO
EN MARCO
INTERNO

Abreviaturas: Eno: Enemigo; Lin Com: Línea de comunicación; Def Aé: Defensa Aérea; Fza: Fuerza

tar conjunta más fuerte pero no es decisiva, por ello requiere siempre complementarse con las operaciones o reacciones ofensivas.

Las operaciones defensivas deben ser planificadas al detalle y normalmente en espacios o ambientes geográficos conocidos donde la fortificación de las fuerzas conjuntas será una ventaja para pasar rápidamente a la ofensiva o estabilización. Así, la batalla defensiva clásica es el acto de fuerza -cuyos instrumentos esenciales son el fuego, la organización del ambiente geográfico (aire, mar, terreno o ciberespacio) y las reacciones ofensivas-, que resultan de esperar al enemigo para detenerlo y cerrar el espacio para satisfacer necesidades del nivel operacional.

OPERACIONES DE ESTABILIZACIÓN

La finalidad de las Operaciones de Estabilización puede ser crear, mantener o restablecer un ambiente operacional seguro. Ello se logra a través de funciones de apoyo a la seguridad, restablecimiento de servicios esenciales para la sustentabilidad económica de la población civil, apoyo a la reconstrucción de infraestructuras en caso de emergencias o asistencias humanitarias a la población civil³.

Las operaciones de estabilización en las fuerzas armadas argentinas se planificarían para ejecutar en el marco externo y pueden ser ejecutadas en el marco de operaciones militares de paz, en el marco de una alianza, coalición o de una fuerza de asistencia humanitaria como las que se han planificado y establecido en países como Croacia, Haití y Chipre, entre otros. Hubo también casos no enmarcados en Naciones Unidas (ONU) de operaciones de asistencia humanitaria con Chile y Bolivia en las que han participado las Fuerzas Armadas argentinas para mitigar desastres naturales o emergencias sanitarias.

La intervención de las Fuerzas Armadas argentinas puede darse en cualquier parte del espectro del conflicto, cumpliendo diferentes roles y ejecutando distintos tipos de operaciones según lo que

Las operaciones que podrían realizar las Fuerzas Armadas en el marco interno pueden denominarse "Apoyo militar a la autoridad civil" (AMAC), aunque no están relacionadas con la misión principal de la Fuerzas Armadas en el marco del Sistema de Defensa Nacional.

establezca el Poder Ejecutivo Nacional; puede ser desde la paz estable, paz inestable, crisis, y hasta guerra total.

Las Fuerzas deberían estar en capacidad de ejecutar en forma sucesiva y simultáneamente operaciones ofensivas, defensivas y de estabilización. En la actualidad, las operaciones militares que más se están ejecutando a nivel global son las "Operaciones de Estabilización". Algunas bajo el mandato de Naciones Unidas y otras bajo el comando de organismos/alianzas regionales como por ejemplo la OTAN.

Las Fuerzas Armadas argentinas han ejecutado operaciones de estabilización en Chipre y en Haití. En ese último país ha llevado el nombre de MINUSTAH⁴, justamente por ser una misión militar de fase de "Estabilización".

Con un adecuado enfoque holístico de la Defensa Nacional, las Fuerzas Armadas argentinas si poseyeran los medios e interoperabilidad adecuada, estarían en capacidad de ejecutar Operaciones para enfrentar amenazas híbridas a nivel nacional y regional. Normalmente cuando se diseñan las operaciones y se

emiten las directivas de planeamiento y los mismos planes, se esbozan las fases de Preparación, Operaciones Ofensivas, Defensa y luego se suele terminar con "Operaciones Futuras". Esta fase determina el completamiento del "A fin de" en el caso de que no se hubiera obtenido o alcanzado. En realidad en lugar de colocar "Operaciones Futuras" debería ponerse "Fase Operaciones de Estabilización" y, por último, "Fase Transferencia a la Autoridad Civil Local"⁵. En estas dos últimas fases las fuerzas militares pasan a un segundo plano y continúan brindando "Seguridad" bajo la autoridad civil hasta su completa estabilización, lo cual demanda en general tiempos prolongados.

Estas operaciones de estabilización deberían definirse en el nivel de la estrategia general/ militar en cuanto a su alcance y empeñamiento de fuerzas permitiendo planificar en forma esquemática su abordaje antes de lanzar cualquier operación militar, porque prácticamente esboza cómo va a ser la salida de las fuerzas de la zona de conflicto luego de que terminen las operaciones militares, y se

3. En las fuerzas armadas de la región como Brasil (se las denomina Operaciones de Pacificación), Colombia, EEUU también disponen de esta clasificación de tipo de operaciones militares de Estabilización.

4. MINUSTAH (en inglés: Misión de "Estabilización" de Naciones Unidas en Haití).

5. Las Fases de las Operaciones que ejecuta la OTAN son Fase 1: Disuasión, Fase 2: Ganar la Iniciativa, Fase 3: Dominar, Fase 4: Estabilización, Fase 5: Transferencia de Poder a la Autoridad Civil Legitimada. Joint Publication 3-57. Civil-Military Operations. 08 July 2008. Chapter I-15

intente transferir nuevamente el control institucional de su propia “Seguridad local” a las autoridades civiles.

Las Operaciones de Estabilización son conocidas como “Fase 4” de las operaciones militares, en la cual el conflicto armado disminuye aparentemente su intensidad, y los “asuntos civiles” cobran un rol protagónico a fin de retornar la zona de conflicto a una normalización política institucional y a una vida social normal de la población civil. Esta es la fase donde la guerra se ha ganado realmente⁶.

Las fases son un estado definido durante una operación militar conjunta en la cual gran parte de las capacidades de las fuerzas están empeñadas en funciones o actividades similares para un propósito o finalidad común que normalmente están representados por objetivos intermedios o puntos decisivos. Toda campaña militar se estructura en las siguientes fases en donde predominan estas operaciones:

Con la tecnología disponible en la actualidad las fuerzas armadas deben estar en capacidad de poder planificar y ejecutar operaciones militares en forma simultánea enmarcada en las fases anteriormente expuestas:

- › Fase 0: Crear Condiciones
- › Fase 1: Disuasión.
- › Fase 2: Ganar Iniciativa
- › Fase 3: Dominar
- › Fase 4: Estabilización
- › Fase 5: Transferencia a la Autoridad Civil

Debe quedar claro que las fases se deben planificar y ejecutar en un determinado tiempo y espacio que el comandante debe determinar.

Salvo la Fase 0 en donde las condiciones a crear o mantener tal vez no requieran del poder militar sino de otros factores de poder del potencial nacional, las tres operaciones militares se planificarán y ejecutarán en forma simultánea

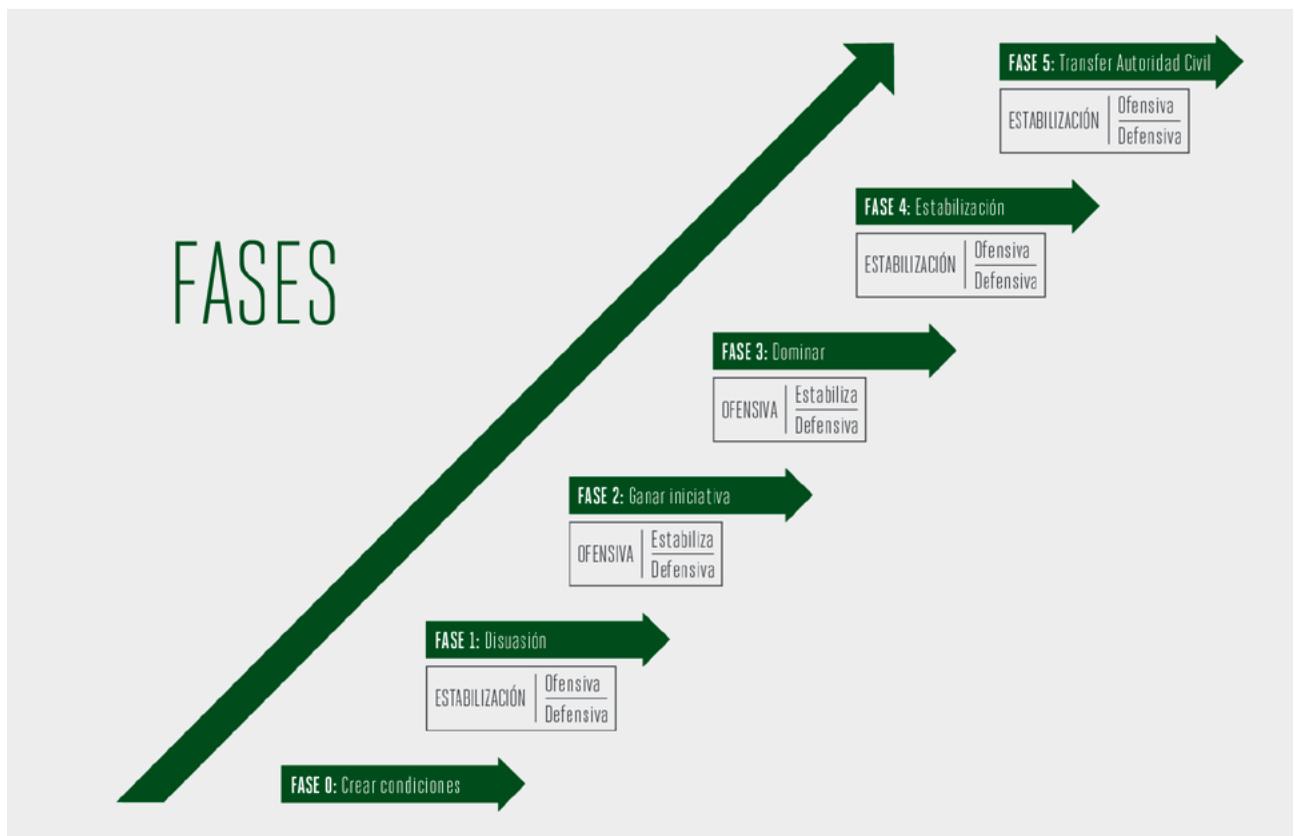
(ofensivas-defensivas y de estabilización) en todas las fases predominando siempre una de ellas sobre las otras dos.

OPERACIONES DE APOYO A LA AUTORIDAD CIVIL (AMAC)

Aquí se conceptualiza el desarrollo de las operaciones que podrían realizar las Fuerzas Armadas en el marco interno y que se pueden denominar “Apoyo militar a la autoridad civil” (AMAC), aunque no están relacionadas con la misión principal de la Fuerzas Armadas de operaciones militares de guerra en el marco del Sistema de Defensa Nacional.

Es de destacar que los conceptos se ajustan al plexo normativo vigente en el marco de la Defensa Nacional y de la Seguridad Interior. Asimismo se hace referencia a las reglas de empeñamiento establecidas que para cada caso co-

⁶ De Toy, Brian, “Turning Victory into Success, Military Operations after Campaign”, Combat Studies Institute Press, Fort Leavenworth, Kansas, Sept 2004, p. 1.





respondan. Las operaciones AMAC podrían ser:

1. Operaciones de Protección Civil (Apoyo a la comunidad, ayuda humanitaria).
2. Operaciones en la Antártida Argentina.
3. Operaciones en Apoyo a la Seguridad Interior (OALSI).
4. Operaciones para la preservación o restablecimiento del orden dentro de la Jurisdicción Militar (OPROJUMIL).

Las operaciones de Apoyo militar a la autoridad civil (AMAC) no están comprendidas en la misión primaria (referida en los artículos 1° y 23° del Decreto 727/2006 “Reglamentación de la Ley de Defensa Nacional N° 23.554”) que ordenadas por autoridad competente, ejecutan las Fuerzas Armadas.

a. Las acciones que sean ejecutadas, como parte de una operación AMAC, no estarán concebidas, diseñadas, planificadas y tampoco dirigidas para enfrentar una fuerza enemiga u obtener ob-

jetivos en el marco de una situación de crisis, de conflicto armado o de guerra que involucre la existencia de una fuerza opuesta para enfrentar de carácter estatal perteneciente a otro país.

- b. Las operaciones AMAC junto con las operaciones ofensivas, defensivas y de estabilización, constituyen las operaciones militares; teniendo como principio rector que la preparación para las operaciones militares tácticas constituye la razón fundamental de la existencia de las Fuerzas Armadas durante los períodos de paz/guerra, y que la ejecución exitosa de las mismas, en época de guerra o de conflicto armado, serán el medio idóneo que contribuirá, decisivamente, a la obtención de los objetivos que fije la Estrategia Nacional.
- c. Las Fuerzas Armadas, normalmente, ejecutarán operaciones AMAC subordinadas a un comando conjunto.

De acuerdo con el marco legal vigente, las operaciones AMAC podrían ser:

- a. Operaciones de Protección Civil. (Decreto 1691/06)
 - 1) Operaciones de ayuda humanitaria.

2) Operaciones de apoyo a la comunidad.

- b. Operaciones en la Antártida Argentina. (Decreto 1691/06)
- c. Operaciones de apoyo a la seguridad interior (OASI). (Decreto 1691/06) – Art. 27, Ley 24.059 (Ley de Seguridad Interior) (Ejemplo: Operativo Fronteras)
- d. Operaciones para la preservación o restablecimiento del orden dentro de la Jurisdicción Militar, en caso de agresión en tiempo de paz a dicha jurisdicción (OPROJUMIL) (Decreto 1691/06) - Art 28, 29 y 30 Ley 24.059 (Ley de Seguridad Interior) (Ejemplo: ataque al Regimiento de la Tablada, 1989).

CONCLUSIONES

A las amenazas híbridas, la respuesta es el diseño y planeamiento operacional concreto de campañas militares que requieren comandantes que retomen la iniciativa y lideren con precisión operaciones militares que les ordene ejecutar el Poder Ejecutivo Nacional.

Las fuerzas armadas argentinas deberían adquirir la capacidad de diseñar,

La finalidad de las operaciones de estabilización es crear, mantener o restablecer un ambiente operacional seguro.

planificar y ejecutar operaciones militares ofensivas, defensivas, de estabilización y de apoyo militar a la autoridad civil. Todo ello enmarcado en un sistema de defensa nacional integral.

Este tipo de operaciones son las que realizan países de la región como Brasil, Chile, Colombia, México, Estados Unidos y otros países de la OTAN.

Las Fuerzas Armadas han sido y continuarán siendo un instrumento esencial de la defensa nacional. La complejidad de las amenazas híbridas actuales exige tomar decisiones concretas desde el punto de vista de la defensa y seguridad nacional –que son dos caras de una misma moneda-, para enfocar los múltiples centros de gravedad que emergen en forma persistente. Para enfrentar estas amenazas es menester tomar como ejemplo estas operaciones militares conjuntas que se proponen como contribuyentes a la Defensa Integral.

Definidas las operaciones militares conjuntas que las Fuerzas Armadas argentinas pueden ejecutar, se requiere plasmarlas en una doctrina conjunta, en el presupuesto y adiestramiento correspondiente, lo cual no se recupera en el lapso de tiempo de un gobierno sino de varios.

Respecto de las Operaciones de apoyo militar a la autoridad civil (AMAC), en apoyo a la Seguridad Interior (OASI) son aquellas operaciones militares en las cuales elementos de las Fuerzas Armadas, accionando en forma específica o integrando una fuerza conjunta, proporcionan apoyo logístico a las Fuerzas de Seguridad o a las Fuerzas Policiales para cooperar, complementar o sostener su accionar a fin de contribuir a la protección de la vida y bienes de los ciuda-

danos que habitan en nuestro país, en el mantenimiento o restitución del orden y la paz social en el territorio nacional y en el sostenimiento de las instituciones que establece la Constitución de la República Argentina. Tal es el ejemplo del Operativo Fronteras que actualmente se está llevando a cabo desde el año 2016 en el límite norte de la Argentina.

Las Fuerzas Armadas deberían estar en capacidad de ejecutar operaciones AMAC en tiempo de paz y en oportunidad que se produzcan ataques o agresiones llevadas a cabo por elementos u organizaciones, normalmente armadas, que afectaran el orden, la disciplina, la vida y los bienes del Estado existentes en jurisdicción militar, o que el PEN le fije a las Fuerzas Armadas. Tal situación ha sido por ejemplo el ataque a los cuarteles de La Tablada en 1989 y pueden generarse este tipo de escenarios en la reunión del G-20 que se desarrollará en Buenos Aires entre el 30 de noviembre y el 1º de diciembre de 2018.

La jurisdicción militar debe ser entendida como el ámbito territorial (puerto, aeropuerto, cuartel, base, campo de instrucción militar y fábrica militar, entre otros), vehículo, aeronave y buque sobre el que el poder militar tiene la autoridad

para la preservación y restablecimiento del orden de conformidad con las disposiciones legales vigentes en la materia. Esta jurisdicción militar es extensiva, en forma transitoria, a los radares militares desplegados, aeronaves y buques desplegados, las columnas de vehículos militares de marcha, infraestructura para el alojamiento de personal, zonas de reunión de personal militar, patrullas y otras acciones que ejecute el personal militar fuera de los cuarteles y bases en cumplimiento de órdenes del servicio.

Es conveniente mantener y respetar el plexo normativo, el tipo de fuerzas, las jurisdicciones y competencias particulares del sistema de seguridad y de defensa, pero esto no quiere decir que se planifique en compartimentos estancos. Se requiere trabajo integral fundamentalmente en los equipos de los ministerios de Defensa y de Seguridad, pero es imperativo que la ampliación se dé en la totalidad de los ministerios. Un gran avance se ha dado en los últimos años con las acciones llevadas a cabo por el Ministerio de Modernización y el Jefe de Gabinete de Ministros.

La gran fortaleza de la que todavía disponen las Fuerzas Armadas argentinas es su personal y el conocimiento del estado del arte militar, que a pesar de las restricciones de medios y recursos, continúan sosteniendo un adecuado régimen de educación de sus líderes en todos los niveles de conducción, y los mismos ideales patriotas y de voluntad de vencer de más de doscientos años de historia. ■

ARTÍCULO CON REFERATO

Leonardo Arcadio Zarza

Teniente Coronel del Ejército Argentino, Oficial de Estado Mayor del Ejército Argentino y del Ejército de los Estados Unidos. Abogado Especialista en Derecho Aeronáutico, Espacial y Aeroportuario. Posee el Título de Magíster en Defensa Nacional de la UNDEF de Argentina; Master en Artes y Ciencias Militares de la Escuela de Estudios Militares Avanzados del Colegio de Comando y Estado Mayor del Ejército de Estados Unidos. Fue Profesor de la Escuela Superior de Guerra Conjunta de las FFAA y la Escuela Superior de Guerra de Ejército Argentino. Actualmente se desempeña como Jefe del Departamento Operaciones e Inteligencia de la Dirección de Aviación de Ejército.

SUCESIÓN O COEXISTENCIA EN LAS GUERRAS DE CUARTA GENERACIÓN, SEGÚN LIND

“Los hechos de la Historia no se repiten, pero el hombre que realiza la Historia es siempre el mismo”.

Ramón Menéndez Pidal (Filólogo e historiador español).¹

PALABRAS CLAVE: GENERACIONES DE LA GUERRA - CONFLICTO - GUERRA ASIMÉTRICA - NIVELES DE ESTRATEGIA - APROXIMACIÓN INDIRECTA - DISLQUE

Por **Marcos Ernesto Henson**

RESUMEN: Las guerras de cuarta generación constituyen formas actualizadas de guerra de desgaste, guerra total o irrestricta. Desde su perspectiva, el bando débil en una guerra asimétrica siempre está peleando una guerra total. El objetivo de la guerra ha sido siempre lograr el sojuzgamiento del enemigo y someterlo a la voluntad del vencedor, cualquiera sea la forma de organización social que tomen los actores que, en conflicto, recurren a los medios que tienen a su disposición para alcanzar sus fines. Este ensayo propone analizar el pensamiento de Lind, cotejarlo con otros autores e ideas y proponer una visión de la dialéctica de voluntades en los tiempos actuales.

INTRODUCCIÓN

Lind, en su reconocido ensayo *“The changing face of war: Into the fourth generation”*², que precedió a la caída del muro de Berlín y sus consecuencias inmediatas, planteó la existencia de tres generaciones de la guerra “moderna” y postuló la existencia de una cuarta, que fue de alguna manera teorizada por el historiador Martín van Creveld³. Desde entonces, las características atribuidas a esta última solamente se han manifestado en alguna forma de enfrentamiento asimétrico, modo de hacer la guerra que ha primado desde el fin de la Segunda Guerra Mun-

dial⁴; y está representado en la actualidad por el terrorismo internacional y la seguidilla de conflictos armados de diversa naturaleza que se produjeron en la región del Medio Oriente.

Los actores globales se han ido adaptando para enfrentar la insurgencia, el “pueblo en armas” de Clausewitz⁵, y la guerra en el ciberespacio, manifestaciones visibles de las llamadas guerras de cuarta generación, pero no han modificado sustancialmente las estructuras de fuerzas preexistentes. Si bien el marco jurídico internacional vigente las condiciona, y las circunstancias actuales las hacen

poco probables, no puede descartarse la futura ocurrencia de guerras interestatales simétricas o disimétricas, como ya ha ocurrido en la región del Golfo Pérsico. Los actores en conflicto siempre han recurrido a los medios que tienen a su disposición, conforme al escenario en que se desenvuelven para alcanzar sus fines. De hecho, las guerras asimétricas con la participación de actores “no estatales” preceden a la conformación del Estado moderno. El conflicto es parte de la naturaleza humana, la guerra es un acto de las relaciones humanas, un choque de intereses, una especie de intercambio económico; el objetivo de las guerras ha sido siempre quebrar la voluntad del oponente y someterlo⁶. Así como varios conceptos de generaciones anteriores se trasladan a la cuarta generación, también varias atribuidas a ella podrían aplicarse en el futuro a las guerras simétricas, asociadas más a la segunda y tercera generación.

Planteado esto, cabe preguntarse si es válido clasificar las guerras de la era contemporánea en generaciones sucesivas



como las propuestas o sí, en función de sus atributos, simplemente coexisten según la naturaleza del conflicto, los actores en juego y el orden existente.

LA TEORÍA DE LIND

Lind plantea su teoría de las generaciones partiendo de la Paz de Westfalia (1648), el mismo punto de partida histórico que considerara Clausewitz para elaborar su célebre, discutida y citada obra *De la guerra*. Ambos minimizan la importancia, por diversos motivos, de las formas de la guerra que precedieron la constitución de los estados modernos y las excluyen de su análisis. Este hito histórico marca el inicio del Estado soberano como lo en-

tendemos actualmente, con potestad para declarar la guerra y realizar tratados, pero no significó como se suele afirmar, que el Estado asumió el monopolio del uso de la violencia⁷.

Asimismo, reconoce antes de este hecho histórico muchas otras entidades, familias, tribus, religiones, ciudades, empresas o emprendimientos hicieron la guerra utilizando diversos medios tales como el soborno y el asesinato, y no sólo empleando fuerzas armadas. Lind plantea, después del atentado de las Torres Gemelas (2001) y de iniciado el conflicto en Irak, que las guerras de cuarta generación son un retorno al modo como funcionaba la guerra antes del advenimiento del

Estado moderno⁸. Cita como ejemplo el contexto de la Europa medieval del siglo XIV: violento, desestabilizador y desordenado; caracterizado por contrariedades económicas, intranquilidad social, problemas ideológicos y religiosos, y por una forma de hacer la guerra distinta al de la primera mitad del siglo XX en cuanto a medios, método y finalidad⁹.

Siguiendo esta línea de pensamiento, se debería haber clasificado las generaciones en función del modo de hacer la guerra a lo largo de la historia, en lugar de asociarlo simplemente con avances tecnológicos de la era contemporánea. De esta manera se hubiese comenzado con un modo de hacer la guerra asimétrica,

1. Algunos autores atribuyen esta frase a Voltaire. Este trabajo fue realizado en 2011.

2. Lind, William et al. (1989) "The changing face of war: Into the fourth generation", en Marine Corps Gazette, disponible en <http://www.mca-marines.org/files/The%20Changing%20Face%20of%20War%20-%20Into%20the%20Fourth%20Generation.pdf> - Fecha de captura: 24/04/2011.

3. van Creveld, Martin (1991), *La transformación de la Guerra*, 1ª Ed., Buenos Aires, José Uceda Editor, 2007.

4. New, Larry (1996), "Clausewitz's theory: On War and its application today", disponible en <http://www.airpower.au.af.mil/airchronicles/apj/apj96/fal96/new-lar.html> - Fecha de captura: 13

5. von Clausewitz, Claus (1832), *On war*, Cap. 26. Traducción de Michael Howard & Peter Paret (Prince-

ton University Press, 1976) – Oxford University Press, Oxford World's Classics 2007.

6. von Clausewitz, Op. Cit., pp. 100 y 196.

7. Echevarria, Antulio (2005), "Fourth generation war and other myths", disponible en <http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pdffiles/pub632.pdf> - Fecha de captura: 20/06/2011.

8. Lind, William (2004), "Understanding fourth generation warfare" en *Military Review*, disponible en <http://www.au.af.mil/au/awc/awcgate/milreview/lind.pdf> - Fecha de captura: 20/06/2011.

9. Tuchman, Barbara (1978), *Un espejo lejano. El siglo XIV época de calamidades*, Buenos Aires, Argos Vergara, 1979.

inserta en un ambiente anárquico ante lo cual podríamos afirmar que las generaciones podrían ser cíclicas en cuanto a su naturaleza, asociadas al orden internacional existente en su momento, unipolar, bipolar o multipolar.

La primera generación se identifica con las tácticas de la era del mosquete y las maniobras en línea o columna asociadas con el concepto de linealidad y orden en el campo de batalla. Estas características se mantienen hoy en día en los enfrentamientos policiales contra tumultos o para control de manifestaciones. La segunda generación está asociada con la concentración del poder de fuego, el desgaste, las batallas de envolvimiento y el arte operacional, y el mismo autor recalca la persistencia de esta generación en las fuerzas

armadas actuales. Resalta la disciplina verticalista, primando la obediencia por sobre la iniciativa. Las reglas, los procesos y procedimientos gobiernan las acciones. La tercera generación está caracterizada por procurar el disloque del enemigo mediante la aproximación indirecta en lugar del choque frontal directo. Desaparecen el orden y la linealidad del campo de batalla; priman la velocidad y sorpresa; la iniciativa se impone a la obediencia; el foco se centra en la situación, el enemigo y el resultado; se imponen directivas en lugar de órdenes. La cuarta generación está caracterizada por la dispersión, la indefinición del campo de batalla, la turbia diferenciación entre paz y guerra, su falta de orden y la dificultad de discernir entre combatientes y no combatientes.

Lind de hecho enfoca sus cambios generacionales en el nivel táctico, pero no promueve grandes cambios a nivel estratégico militar, y reconoce que las guerras se deciden a nivel operacional o estratégico¹⁰. De su pensamiento se infiere que la guerra no se plantea como una sucesión de generaciones, sino que cada una toma elementos de la anterior y construye sobre ellas una nueva sinergia de ideas y tecnologías. Cabe señalar que el concepto de generación lleva implícito la sucesión, un traspaso; pero esto normalmente no ocurre así¹¹. De hecho, el mismo Lind afirma la coexistencia temporal prolongada de las dos generaciones previas, que aún no han sido relegadas por ningún Estado funcional.

EL ARTE DE LA GUERRA

El vocablo inglés “warfare” se puede interpretar como “modo o forma de hacer la guerra, el arte”, la “habilidad” como la define Clausewitz, lo cual difiere de la acepción usual en castellano que simplemente lo refiere como “guerra”, sujeto que establece un enfrentamiento hostil entre dos partes con un propósito. El segundo es el acto, el primero el “cómo”. Entender esta

¿Es válido clasificar a las guerras contemporáneas en generaciones sucesivas? En verdad coexisten según la naturaleza del conflicto, los actores en juego y el orden existente.



Martín van Creveld

William Lind

diferencia es clave en la interpretación de las generaciones de la guerra.

En tiempo de paz, la tarea principal del soldado es prepararse efectivamente para la próxima guerra, para lo cual debe anticipar cómo será. Lind plantea que quien primero reconozca, entienda e implemente el recambio generacional en cómo se peleará la próxima guerra tendrá una ventaja decisiva, mientras que aquel que se muestre lento en evolucionar podría enfrentarse a una derrota catastrófica¹². Propone que los cambios generacionales están directamente relacionados con la revolución de las ideas y los saltos tecnológicos, que generan saltos dialécticos cualitativos¹³ en la evolución de las formas de hacer la guerra. Lind manifiesta que hay cuatro elementos de las generaciones precedentes que se trasladarían a la cuarta generación: la dispersión del campo de batalla -que pasaría a incluir la totalidad de la sociedad enemiga-; la segunda es la disminución en la dependencia de la logística centralizada; la tercera es el énfasis en la maniobrabilidad; y la cuarta es el objetivo de lograr el colapso interno del enemigo en lugar de su destrucción física. Esta última es la característica principal. Sun Tzu ya había planteado esto en su máxima “el supremo arte de la guerra es someter al enemigo sin luchar”, y lo reafirma Liddell Hart al señalar el predominio constante de lo psicológico sobre lo físico, cuando realza que cualquier teoría de la guerra debe ser lo más abarcadora posible¹⁴, y plasma su idea central de la aproximación indirecta pensando que era aplicable a toda circunstancia de enfrentamiento de voluntades, mente con mente¹⁵. Esta idea es mucho más amplia que el habitual enfoque operacional de

Lind asocia la cuarta generación con los grandes avances tecnológicos de la época actual y su efecto sobre las tácticas, pero siempre fue así. Clausewitz afirmaba que la guerra es un acto de fuerza, producto de las invenciones del arte y ciencia, para compeler al enemigo a hacer nuestra voluntad, quitándole su poder.

atacar la retaguardia del enemigo¹⁶, también planteado por Clausewitz cuando señala que las maniobras envolventes o el sobrepaso (“*bypass*” en la versión de Howard & Paret) de las defensas, son sinónimos de iniciativa¹⁷.

En este sentido, Lind plantea que la primera generación está dirigida táctica y operacionalmente contra el frente del enemigo, es decir sus fuerzas militares; la segunda tácticamente frontal pero operacionalmente dirigida contra la retaguardia; la tercera táctica y operacionalmente contra la retaguardia; la cuarta mantendría esta tendencia, pero ignoraría directamente a las fuerzas militares. Estas dos últimas se relacionan con el concepto de Liddell Hart de explotar la línea de menor resistencia física, y la línea de menor expectativa en la faz psicológica¹⁸. La selección de blancos ha dejado de ser una decisión exclusivamente militar y ha vuelto a ser también política y cultural.

Lo nuevo es la gran relevancia estratégica de las acciones tácticas¹⁹, que ha traído aparejado el “*micro management*” del campo de batalla, por sus grandes efectos mediáticos al influir casi en tiempo real sobre la opinión pública.

Hammes, otro reconocido autor sobre las generaciones de la guerra, plantea que en las guerras de cuarta generación se han invertido los términos de la ecuación: de operaciones de combate apoyadas por campañas de información pasamos a campañas de comunicación apoyadas por acciones de guerrilla o terrorismo. Estas actúan sobre todos los factores del poder: político, económico, social y militar, para convencer a los decisores políticos que sus objetivos estratégicos son inalcanzables o demasiado costosos²⁰. En cuanto a la insurgencia, su efecto psicológico ya había sido reconocido por Clausewitz²¹. Las operaciones psicológicas en la forma de intervención mediática han sido

10. Lind, William, Op. Cit.

11. Echevarria, Antulio, Op. Cit.

12. Lind, William, Op. Cit.

13. Concepto Hegeliano que significa un cambio esencial a algo distinto, de manera abrupta.

14. Liddell Hart, Basil, (1954), “*Strategy of Indirect Approach*”, p. 4, Londres - Faber & Faber Ltd. (Versión actualizada y ampliada del libro *The decisive wars of history* (1929).

15. *Ibid.*, p. x.

16. *Ibid.*, p. 5.

17. von Clausewitz, Op. Cit., p. 200.

18. Liddell Hart, Basil, Op. Cit., p. 194.

19. Fojón, José (2005), “Vigencia y limitaciones de la guerra de cuarta generación”, p. 2, Real Instituto Elcano, disponible en http://documentostics.com/component/option,com_docman/task,doc_view/gid,864/Itemid,5/ Fecha de captura: 19/03/2011.

20. Hammes, Thomas, (2007), “*Fourth generation warfare evolves, fifth emerges*”, en *Military Review*, disponible en http://www.army.mil/professionalWriting/volumes/volume5/july_2007/7_07_1.html - Fecha de captura: 19/03/2011.

21. Lammi, Jeremy, (2009), “*Carl Von Clausewitz and insurgency*”, disponible en www.cda-cdai.ca/cdai/uploads/cdai/2009/04/lammi05.pdf - Fecha de captura: 14/06/2011.

ya serán el arma predominante en los niveles operacional y estratégico. Siempre ha sido vital atacar el apoyo de la población al gobierno y el esfuerzo de guerra. Otra característica que asocia Lind con la cuarta generación es el denominado efecto “judo”, en el cual un actor débil usa las cualidades o fortalezas del oponente para alcanzar los propios objetivos. El efecto “judo”, de hecho, ya había sido señalado por Liddell Hart como parte de la aproximación indirecta²².

Como se puede apreciar, como afirma Liddell Hart, a lo largo de la historia los resultados decisivos se han obtenido por la vía de la aproximación indirecta. Siempre se ha procurado dislocar el equilibrio psicológico y físico del adversario²³.

SOBRE LAS GUERRAS ACTUALES

Lind asocia la cuarta generación con los grandes avances tecnológicos de la época actual y su efecto sobre las tácticas, pero pierde de vista que siempre ha sido así. Clausewitz ya afirmaba que la guerra es un acto de fuerza, producto de las invenciones del arte y ciencia, para compeler al enemigo a hacer nuestra voluntad, quitándole su poder²⁴. La aparición de nuevas armas y técnicas trae aparejado nuevas tácticas y doctrinas de empleo. Las armas de hierro, el arco largo, los cañones de asedio fueron cruciales en las épocas en que aparecieron y determinaron los resultados de la guerra. “Los avances tecnológicos afectan la gramática, pero no la lógica de la guerra”²⁵. La tecnología ha seguido ampliando el campo de batalla y paradójicamente ha disminuido las distancias entre los enemigos. Pero tampoco es novedoso, es una tendencia histórica que se ha ido afirmando y se ha hecho notoria a partir de la Segunda Guerra Mundial.

Al pensar en la aplicación de las formas de violencia económica, social y militar asociadas a las guerras de cuarta generación, se aprecia como poco probable la ocurrencia de una guerra simétrica entre las potencias globales, ya que al igual que una guerra convencional, llevarían implícito el riesgo de enfrentamiento nu-

clear como último recurso en una guerra por la supervivencia. Distinto sería en el caso de una guerra disimétrica, en la cual se podrían utilizar para lograr objetivos limitados. Entre países sin capacidad de armas de destrucción masiva, las formas asociadas a las guerras de cuarta generación serían aplicables a una guerra simétrica tanto como a una asimétrica. De esta manera, los medios asociados a la cuarta generación constituirían formas actualizadas de guerra de desgaste, guerra total o irrestricta. Esto es lo que caracteriza al bando débil en una guerra asimétrica, desde su perspectiva, siempre está peleando una guerra total²⁶.

Lind plantea que Occidente ya no domina el mundo, y confunde un cambio en la naturaleza de la guerra con una amenaza cultural proveniente del mundo islámico o asiático, relacionando las guerras de cuarta generación con el choque de culturas o civilizaciones, asociado con el pensamiento de S. Huntington²⁷, lo cual ha sido válido durante los últimos 50 años²⁸. Sin embargo, la naturaleza intrínseca de la guerra es inherente al hombre y no a una cultura en particular, lo cual está evidenciado por la validez de las máximas de Sun Tzu en las formas de guerra vigentes en el mundo actual.

Procurando ser más genérico, Hammes observa un cambio en los participantes, quiénes pelean y porqué, atribuyéndolo a diversas motivaciones: reaccionarias,

oportunistas, ideológicas o combinaciones de las anteriores²⁹. Estas motivaciones son válidas tanto para los actores estatales como para los no estatales. La diversidad de actores dispuestos en la actualidad a utilizar la violencia como herramienta favorece el empleo de la coerción para el logro de los más diversos objetivos, pero ello ha estado presente a lo largo de la historia en diversas formas, las compañías francas o “*condottieri*” italianos similares a las compañías militares privadas de hoy en día o a las bandas del crimen organizado.

Lind teoriza que el Estado ha perdido el monopolio de la guerra, y que las fuerzas armadas estatales están enfrentadas, con resultado desfavorable, en conflictos extraterritoriales con fuerzas irregulares³⁰. Sin embargo, salvo casos de terrorismo aislado, esto no se ha dado dentro de los Estados fuertes. La existencia de las guerras de baja intensidad es producto del orden internacional imperante y los intereses de los grandes actores internacionales, principalmente relacionados con el eterno conflicto por el control de los recursos.

Lind tiende a confundir las guerras irregulares, de resistencia o insurgencia, como las de Irak, o antes en Francia ocupada de la 2ª Guerra Mundial o Argelia, de carácter “no estatal” simplemente porque el gobierno formal ha dejado de exis-

Los postulados de Lind y van Creveld no plantean una naturaleza novedosa de la guerra, pero reafirman el conflicto armado como un fenómeno social, inmerso en las realidades culturales, tecnológicas y económicas del siglo XXI; y resaltan la importancia de la innovación y el pensamiento desestructurado.

tir o está en proceso de conformarse, con las guerras de cuarta generación³¹. La insurgencia, normalmente guiada por nacionalismo y dirigida contra una potencia de ocupación, cualquiera sea su escala, es política y por ende otra forma de guerra. Las guerras de insurgencia sólo han logrado resultados favorables en presencia de Estados débiles o fallidos, o la reticencia de las grandes potencias a mantener un esfuerzo de guerra que no satisfaga sus propósitos en un plazo razonable.

Sin algún tipo de orden, no puede existir desorden; el caos precede al orden. En el sistema actual, los Estados y los organismos intergubernamentales siguen teniendo preponderancia en el desarrollo de los conflictos, algunos inclusive pronostican que se están reforzando para contrarrestar los efectos negativos de la globalización³². La guerra asimétrica es un producto de la incapacidad de llevar adelante una guerra simétrica; la improvisación y la innovación suplen la escasez de medios. El triunfo en este tipo de guerra deviene inexorablemente en alguna de forma asociada a generaciones anteriores³³. El objetivo de la guerra está asociado al control de un territorio, sus recursos y su población, por el motivo que sea, lo cual ya fue postulado por Clausewitz³⁴. El objetivo de la guerra ha sido siempre lograr el sojuzgamiento del enemigo, y someterlo a la voluntad del vencedor.

La cuarta generación está caracterizada por la dispersión, la indefinición del campo de batalla, la turbia diferenciación entre paz y guerra, su falta de orden y la dificultad de discernir entre combatientes y no combatientes.

En un conflicto asimétrico, difícilmente el actor en inferioridad de condiciones logre imponer su voluntad de manera definitiva. Podrá vencer por desgaste o lograr un empantanamiento del conflicto que haga desistir al enemigo en su propio territorio; pero será casi imposible que lleve el conflicto al territorio del oponente. Podrá generarle daños, pero no sojuzgarlo, sobre todo, como ya se ha señalado, si éste pasa a percibir el conflicto como una amenaza a su supervivencia.

CONCLUSIONES

De las guerras anteriores, Lind toma las características que mejor se ajustan a los conflictos de baja intensidad que acontecen en estos tiempos que nos tocan vivir. Los postulados de Lind y van Creveld no plantean una naturaleza novedosa de la guerra, ni delimitan una alternativa a la

teoría de Clausewitz, pero reafirman el conflicto armado como un fenómeno social, inmerso en las realidades culturales, tecnológicas y económicas del siglo XXI, y resaltan la importancia de la innovación y el pensamiento desestructurado³⁵. Los postulados de las guerras de cuarta generación se pueden catalogar como una visión amplia o globalizada de la teoría de la aproximación indirecta de Liddell Hart, que requiere más que nunca de todos los elementos debidamente articulados del poder nacional.

Como se aprecia, no hubo grandes innovaciones al concepto más amplio de la guerra, ante lo cual podríamos afirmar que, de aceptarse el criterio de clasificación de la guerra moderna en generaciones, estas son necesariamente coexistentes, dependiendo su aplicabilidad de los actores en juego, el orden internacional imperante y la naturaleza del conflicto.

Como dijo Clausewitz, los decisores deben tener perfectamente en claro la naturaleza de la guerra en que se han de embarcar. Las ideas y tecnologías vigentes, las capacidades relativas de los oponentes y la innovación de las partes en conflicto determinarán la forma en que se librarán las acciones y condicionarán su resultado.

En esta contienda, las fuerzas armadas son una herramienta fundamental, pero no la única³⁶. El Estado en su forma actual, o la organización social que lo reemplace, es quien hace la guerra. Las fuerzas armadas podrán estar preparadas o no para enfrentarla, pero será dicha organización social quien la gane o la pierda.

Marcos Ernesto Henson

Contraalmirante. Oficial de Comando y Estado Mayor. Egresado del Curso de Estrategia y Conducción Superior de la Escuela Superior de Guerra Conjunta (2011). Licenciado en Sistemas Navales. Posgrado en Dirección de Organizaciones. Se desempeña actualmente como Comandante del Área Naval Austral.

22. Liddell Hart, Basil, Op. Cit., p. 181.

23. Ibid., pp. 4 y 5.

24. von Clausewitz, Op. Cit., p. 13.

25. Echevarria, Antulio (1995), "War, politics and RMA - The legacy of Clausewitz", disponible en http://www.dtic.mil/doctrine/jel/jfq_pubs/1810.pdf - Fecha de captura: 13/06/2011.

26. New, Larry, Op. Cit.

27. Lind, William, Op. Cit.

28. Hammes, Thomas, Op. Cit.

29. Ibid.

30. Lind, William, Op. Cit.

31. Lind, William, (2003), "4th generation warfare and the dangers of being the only superpower", disponible en http://www.dnipogo.org/lind/lind_3_8_03.htm - Fecha de captura: 3/04/2011.

32. Fojón, José, Op. Cit., p. 5.

33. Hammes, Thomas, Op. Cit.

34. von Clausewitz, Claus, Op. Cit., p. 196.

35. Fojón, José - Op. Cit. - Pág. 6.

36. Von Clausewitz, Claus - Op. Cit. - Pág. 133.



PALABRAS CLAVE: ROL DE LAS FUERZAS ARMADAS - LUCHA CONTRA EL TERRORISMO - MARCO CONSTITUCIONAL

Por Gerardo Trípolone

RESUMEN: En el presente trabajo se aborda una de las discusiones más actuales de la defensa nacional: el rol de las Fuerzas Armadas en el combate contra el terrorismo desde una perspectiva constitucional, la cual no sólo es ineludible, sino previa a cualquier otro debate. Está centrado en las posibilidades constitucionales de involucrar a las Fuerzas Armadas en asuntos internos del Estado, como puede ser la persecución de una célula terrorista en el país o la realización de inteligencia interna. El asunto no es menor, ya que no está claro cuáles son las potestades del Estado en la materia y cuáles los límites que impone la Constitución.

INTRODUCCIÓN

Mucho se ha discutido con respecto a la participación de las Fuerzas Armadas en asuntos internos del Estado. En la pasada edición de esta revista, José Luis Oreglia abordó la cuestión instando a una modificación legal que habilite a las Fuerzas Armadas a combatir las nuevas amenazas tales como el terrorismo y el narcotráfico¹. En esta contribución, se aporta una visión sobre la cuestión desde un punto de vista constitucional, que no puede ser ajeno ni tratado de forma aislada con problemáticas

estratégicas y políticas. Al respecto este artículo se concentrará en el problema del terrorismo internacional y la participación de las Fuerzas Armadas en su combate.

Para realizar este análisis, primero hay que repasar someramente las dos grandes perspectivas sobre la naturaleza del acto terrorista y el combate contra el terrorismo: la que lo considera un crimen y por tanto, afirma que debe ser juzgado en tribunales ordinarios y perseguido por las fuerzas de seguridad, y la que sostiene que es una guerra de nuevo tipo y por ende, son las Fuerzas Armadas las encargadas de su persecución. En segundo lugar, trataremos la potestad constitucional de valerse de las Fuerzas Armadas si se considera que el combate contra el terrorismo es literalmente una nueva forma de guerra que se pelea también dentro de las fronteras estatales. Finalmente, se aportará una interpretación sobre el problema constitucional y la visión general sobre la cuestión.

¿GUERRA O CRIMEN?

Los abordajes sobre la lucha contra el terrorismo suelen dividirse en dos: (i) la visión que entiende al terrorismo como un crimen que debe ser perseguido y juzgado con las mismas herramientas con las que se reprime cualquier otro delito; y (ii) la perspectiva bélica que considera la lucha contra el terrorismo

como una guerra que debe enfrentarse principalmente con el instrumento militar del Estado.

La primera visión es sostenida por autores como el jurista italiano Luigi Ferrajoli, que niega que pueda hablarse de guerra para referirse a los actos terroristas y a la respuesta del Estado. Las guerras son enfrentamientos entre Estados regidos por el derecho de los conflictos armados. Para el autor, el terrorismo es un delito que debe ser juzgado por los tribunales nacionales bajo la legislación penal². Según Ferrajoli, con posterioridad al 11 de septiembre de 2001 se desperdició una oportunidad de combatir de forma inteligente y no demagógica el terrorismo. El trabajo policial de las agencias de inteligencia locales vinculadas y coordinadas internacionalmente hubiese sido mucho más efectivo, aunque más difícil de publicitar y de mostrar en cámara.

La opción (ii) a su vez, se divide en diversas variantes según qué tipo de guerra se considere. Hay una coincidencia generalizada en que la guerra contra el terrorismo, de ser guerra sería de “nuevo tipo”. Es una guerra que se pelea tanto en escenarios internacionales (por ejemplo Afganistán, Irak o Yemen), como en el interior de cada uno de los Estados involucrados. Es en parte guerra insurreccional y en parte terrorismo al estilo del terrorismo del siglo XX; pensada como guerras “asimétricas”, “híbridas”, “guerra civil internacional”, “insurrección global”, “guerrilla accidental”, entre otras variantes³.

A partir del 11 de septiembre de 2001, predominó la segunda visión, algo que no se correspondía con la tradición anterior. Douglas Feith, tercero en la jerarquía del Pentágono durante el gobierno de George W. Bush, sostiene que hasta el atentado en Nueva York y Washington, no se hablaba de “guerra” para referirse al terrorismo, y por ende el enfoque “criminal” era el principal⁴. Es importante destacar que Ronald Reagan había utilizado la idea de “guerra” contra el terrorismo pero no hubo durante su administración un involucramiento militar de las proporciones que sí se desplegaron a partir del año 2001. Bush y su equipo decidieron que el atentado de Al Qaeda había constituido un acto de guerra y, por tanto, respondieron con una guerra en toda regla⁵.

La argumentación principal del gobierno de Estados Unidos para llamar guerra a su combate contra el terrorismo (o contra Al Qaeda en particular) radica en los objetivos diversos que tendría la persecución penal en relación con la guerra. Para John Yoo, jurista y ex asesor del Ministerio de Justicia durante los tiempos de Bush, la justicia penal tiene como finalidad el juzgamiento de hechos pasados. El Estado moviliza el aparato judicial para sancionar acciones que se han cometido con anterioridad. Por el contrario, el Estado se involucra e invierte recursos en la guerra para evitar hechos futuros.

Yoo piensa que Estados Unidos se equivocó en la visión previa al 11 de septiembre. Haber considerado al terrorismo como crimen hizo que el Estado se concentrara en hechos pasados, en vez de orientar su mirada a evitar nuevos atentados⁶. El 11 de septiembre sería la consecuencia de la aproximación criminal al terrorismo. En cambio, Bush se decidió por una estrategia

bélica porque la finalidad estaba en evitar nuevos atentados⁷. Como en cualquier guerra donde se busca que el enemigo no cause más daño.

El cambio en la concepción del terrorismo supuso un cambio en la forma en que el Estado lo enfrentaría. Los poderes del Estado se expandieron desde que se presentó la lucha contra el terrorismo como una acción militar. El derecho de los conflictos armados pasó a ser el marco para el combate contra Al Qaeda. Osama bin Laden y su organización pasaron de ser simples criminales a objetivos militares⁸. Las detenciones sin orden judicial, las rendiciones, los interrogatorios mediante tortura y Guantánamo fueron justificados en virtud del estado de guerra.

En el contexto de estos debates, se postula la necesidad de que las Fuerzas Armadas intervengan o no en la lucha contra el terrorismo en Argentina. En el próximo apartado analizaremos si esto es posible constitucionalmente.

DISCUSIONES CONSTITUCIONALES

Los debates jurídicos en torno a la defensa nacional y al poder militar son lamentablemente escasos en nuestro país. Los abordajes al poder militar se circunscriben a obras generales de Derecho Constitucional o Derecho Administrativo; faltan todavía estudios sistemáticos y profundos.

Dentro de este panorama no queda claro: (i) cuáles son los poderes de guerra; (ii) qué alcance tienen los mismos; (iii) en qué situaciones pueden utilizarse y (iv) qué posibilidades tienen las leyes de limitarlos.

El artículo 99 inc. 14 de la Constitución Nacional establece que el Presidente de la Nación tiene la facultad de “disponer” de las Fuerzas Armadas. El inc. 12 del mismo artículo concede al presidente la jefatura de las FFAA. Esto ha hecho decir a ciertos autores que la facultad de disposición de las FFAA no puede ser restringible por el Congreso Nacional ni controlable por él⁹. Es sabido que la legislación argentina veda la participación de las FFAA en asuntos de seguridad interior (ley de defensa nacional

1. Oreglia, José Luis, “Fuerzas Armadas y las amenazas transnacionales. Su marco legal”, en *Revista Visión Conjunta*; Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas, UNDEF, año 9, N° 17, 2017, pp. 23-27.

2. Ferrajoli, Luigi, “Guerra y Terrorismo Internacional. Un Análisis del Lenguaje Político”, en *Anuario Mexicano de Derecho Internacional*, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., vol. IX, 2009, pp. 15.

3. Puede verse Kilcullen, David, *The accidental guerrilla. Fighting small wars in the midst of a big one*, Oxford University Press, New York.

4. Feith, Douglas, *War and Decision. Inside the Pentagon at the Dawn of the War on Terrorism*; Harper Collins, New York, 2008, pp. 17-18.

5. Starr-Deelen, Donna G., *Presidential Policies on Terrorism. From Ronald Reagan to Barack Obama*, Palgrave Macmillan, New York, 2014, pp. 124-127.

6. Yoo, John, *War by Other Means. An Insider's Account of the War on Terror*, Atlantic Monthly Press, New York, 2006, p. 238.

7. *Ídem*, p. 53.

8. Baker, James E., *In the Common Defense. National Security Law for Perilous times*, Cambridge University Press, Cambridge, 2007, p. 64.

23.554 y ley de seguridad interior 24.059). Si el poder presidencial no puede ser limitado por el Congreso, esta legislación no constituye una valla para la disposición de las Fuerzas Armadas en asuntos internos. Así pensaba el reconocido constitucionalista Germán Bidart Campos quien, en el marco del análisis de la distinción entre Seguridad Interior y Defensa Nacional en la legislación nacional, afirmaba que “ninguna ley puede inhibir o menoscabar la jefatura presidencial sobre las fuerzas armadas, que otorga competencia al Poder Ejecutivo para recurrir a ellas y disponer su intervención razonable en resguardo tanto de la llamada defensa nacional cuanto de la seguridad interna cuando existe grave perturbación de ambas, imposible de superar por otros medios regulares. Tal competencia existe con ley o sin ley, y ninguna ley puede impedir su ejercicio, porque proviene directamente de la constitución”⁹.

Esta idea también se ha sostenido en Estados Unidos. La Oficina Legal del Ministerio de Justicia estadounidense emitió un memorándum durante la presidencia de Clinton en el que afirmaba que, en casos en que la seguridad de la nación se encontrara en peligro, un estatuto (una ley del Congreso) no podía restringir los poderes presidenciales para tratar la amenaza¹¹.

Sin embargo, existen otras posiciones en el Derecho Constitucional Argentino. Autores como Miguel Ángel Ekmekdjian se manifiestan en contra de la posición de Bidart Campos. Ekmekdjian considera que sólo los gobiernos autoritarios recurren a las FFAA para asuntos internos y fundamenta a favor de la separación impuesta por las leyes de defensa y seguridad interior. El autor sólo admite el uso interno de las FFAA en el caso extremo en que haya que reprimir un alzamiento militar¹².

Quiroga Lavié, Benedetti y Cenicacelaya piensan de manera similar a Ekmekdjian y diferente de Sinópoli y Bidart Campos. Para los autores, la ley 23.554 de 1988 que distingue entre segu-

ridad interior y defensa nacional y reserva exclusivamente a las Fuerzas Armadas los asuntos vinculados a la defensa nacional, está “en consonancia con el texto constitucional”¹³. Agregan que la ley de Seguridad Interior 24.059 de 1992 modificó el panorama, ya que el Título VI abre la puerta para el “empleo subsidiario” de las Fuerzas Armadas en caso de que el Presidente lo crea conveniente, previa declaración del estado de sitio. Según los juristas, estas “disposiciones no se ajustan al modelo constitucional y parecen ignorar sus conocidas consecuencias históricas”¹⁴.

Aunque no hay espacio para desarrollarlo aquí, la verdad es que ninguno de los autores citados ofrece argumentos constitucionales sólidos para defender sus posiciones. Sinópoli y Bidart Campos postulan el poder superior del Presidente para sobrepasar la legislación del Congreso que no surge expresamente de la Constitución. Por su parte, Quiroga Lavié y Ekmekdjian sostienen que no sería constitucional la intervención de las Fuerzas Armadas pero tampoco lo sostienen basándose en preceptos de la ley fundamental.

Que no existan preceptos constitucionales al respecto puede deberse a que en el siglo XIX, cuando se sancionó la Constitución Nacional de 1853, estaba claro que las Fuerzas Armadas también realizaban tareas internas. De hecho, esa fue la norma hasta el retorno de la democracia en la década de 1980. Es más, ya en democracia, el presidente Raúl Alfonsín se valió de las Fuerzas Armadas para reprimir el copamiento del Regimiento de La Tablada y, mucho más polémicos, los saqueos en Rosario. El presidente Carlos Menem también utilizó las Fuerzas Armadas para reprimir el último alzamiento “carapintada”.

Ahora bien, que no existan preceptos constitucionales que distingan las funciones no debería llevarnos a pensar que la Constitución obliga a que las FFAA realicen ambas tareas. Tampoco a negar la posibilidad de que una ley inferior limite sus potestades a ciertos ámbitos y prohíba la actuación en otros. Menos aún que el Presidente pueda superar a su parecer las normas del Congreso. La Constitución ha dejado en los poderes públicos la decisión sobre esta delicada cuestión, eso debe aceptarse. Pero la función, organización, misión y despliegue de las FFAA son poderes que la Constitución otorga al Congreso de la Nación (art. 75 inc. 27). Aunque no sea algo determinado en el texto fundamental, tampoco está sujeto a la libre disponibilidad del Presidente.

Gerardo Tripolone

Abogado, Universidad Nacional de San Juan. Doctor en Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba. Becario posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet), profesor de Derecho Constitucional, Universidad Nacional de San Juan.

9. Sinópoli, Santiago M., *El Derecho Constitucional Militar*, Tesis Doctoral Universidad Católica Argentina – Facultad de Derecho, Buenos Aires, 2003, p. 70.

10. Bidart Campos, Germán, *Manual de la Constitución Reformada*, Ediar, Buenos Aires, 1999, t. III, p. 307.

11. Bajer, James E., *op. cit.*, p. 52.

12. Ekmekdjian, Miguel Á., *Tratado de Derecho Constitucional. Tomo II*, Depalma, Buenos Aires, 1994, pp. 583 y 591.

13. Quiroga Lavié, Humberto, Benedetti, Miguel Á. y Cenicacelaya, María de las Nieves, *Derecho Constitucional Argentino*, Rubinzal-Culzoni, Buenos Aires, 2009, t. II, p. 958.

14. Ídem.

15. Monaco, Lisa, “Preventing the Next Attack: a strategy for the War on Terrorism”, *Foreign Affairs*, vol. 96, N° 6, 2017.

FUERZAS ARMADAS Y TERRORISMO

Las leyes de Defensa Nacional y de Seguridad Interior han limitado desde hace más de 20 años las potestades del Estado de utilizar las Fuerzas Armadas en asuntos internos. Sin embargo, son normas modificables si se obtienen los consensos legislativos necesarios. Y nada más útil para ello que la apelación a emergencias o amenazas producidas por el terrorismo, sobre todo si es internacional; pero que la Constitución habilite a un cambio en la legislación no significa que sea conveniente.



La legislación argentina veda la participación de las Fuerzas Armadas en asuntos de seguridad interior, pero esto no constituye una valla para la disposición de las Fuerzas Armadas en asuntos internos.

Si se opta por este camino - y las apelaciones al “nuevo rol” de las FFAA parecen indicar que así se está haciendo-, sería perjudicial en muchos sentidos. En primer lugar, no aportaría nada al combate del terrorismo. Como lo expresa Lisa Monaco, profesora de la Universidad de Nueva York y asesora de Barack Obama en la lucha contra el terrorismo, no es el uso de la fuerza militar lo que va a permitir desarticular las células terroristas. Es el trabajo de inteligencia, de infiltración y, sobre todo, de control del financiamiento y lavado de dinero, lo que combate eficazmente al terrorismo¹⁵.

Segundo, porque le haría un grave daño a las ya muy deterioradas Fuerzas Armadas. Nuestras escasamente equipadas Fuerzas Armadas deben maximizar sus recursos limitados para prepararse para la defensa nacional del país. De agregarle otra función estarían abocadas a entrenarse y pertrecharse para un combate que no les es propio.

Tercero, porque implicaría la superposición de funciones. Las Fuerzas de Seguridad como la Policía Federal, la Prefectura Naval y la Gendarmería Nacional están abocadas, entre otras cosas, a la prevención y combate del terrorismo. No se ve ninguna necesidad de adicionar otra institución más a ellas. No parecen estar sobrepasadas ni colapsadas por una amenaza que, aunque se admita su existencia, no es ni por cerca la principal. Si falta equipamiento o preparación, perfectamente se podrían mejorar las instituciones de seguridad sin necesidad de afectar las Fuerzas Armadas a tareas que ya llevan a cabo otras fuerzas.

Por último aunque no por eso menos importante, aunque debe aceptarse que las Fuerzas Armadas que posee el país son democráticas, están subordinadas al poder civil y no son en absoluto enemigos internos, no puede negarse la historia. El pro-

blema fundamental de las Fuerzas Armadas en todo el mundo es el de la extralimitación. Si se les permite intervenir en asuntos internos, se abre la puerta para posibles arbitrariedades no deseadas. Esto se agrava mucho más en el caso argentino, donde la experiencia ha sido catastrófica.

CONCLUSIÓN

La discusión en la doctrina constitucional muestra que no hay acuerdo sobre los alcances de los poderes militares del Estado y las posibilidades que otorga para determinar las funciones de las Fuerzas Armadas. En el presente trabajo se afirma que la interpretación más correcta es que la Constitución habilita a que el Congreso de la Nación determine las funciones de las Fuerzas Armadas posibilite su participación tanto en asuntos internos como internacionales. Ahora bien, contra las ideas de ciertos prestigiosos constitucionalistas, si el Congreso considera que ellas deben actuar sólo ante amenazas internacionales, al Poder Ejecutivo le está vedado valerse de ellas para asuntos internos, salvo en los casos en que la ley lo especifique expresamente.

Al dejar la Constitución la puerta abierta para tomar ambos caminos, el “nuevo rol” de las Fuerzas Armadas ante la amenaza terrorista tendrá como marco de discusión, sobre todo, cuestiones políticas y estratégicas. Hay que admitir que la Constitución permite al Estado modificar la actual separación entre defensa nacional y seguridad interior. Por tanto, la disputa política debe concentrarse en generar una conciencia de lo perjudicial que sería esto tanto para las instituciones armadas como para los derechos individuales de las personas.

ARTÍCULO CON REFERATO



PALABRAS CLAVE: POLÍTICA PÚBLICA - PLANEAMIENTO E IMPLEMENTACIÓN - DEFENSA NACIONAL

Por Edgar Carlos Segundo Filho

RESUMEN: Este trabajo pretende describir las dificultades para la agenda de implementación de una política de defensa en Brasil, comparada con otras políticas públicas. Para cumplir este objetivo, se revisan algunas características, conceptos y argumentos teórico-conceptuales frecuentemente utilizados en la literatura respecto a los temas de políticas públicas y de política de defensa, para luego realizar una conclusión analítica.

INTRODUCCIÓN

Si bien existen muchas definiciones para política pública, de forma sencilla, podemos decir que es un proceso político por medio del cual el sector público toma decisiones para atender necesidades reconocidas y diarias de la sociedad. Entre las variadas políticas públicas tradicionales, como las de salud, educación, vivienda, transporte, seguridad, saneamiento, medio ambiente, cultura, desarrollo y otras, destaca-

mos una que es de interés en este ensayo: la política de defensa nacional en Brasil.

La “Estrategia Nacional de Defensa” (END) es un documento considerado del más alto nivel del Estado brasileño para el planeamiento de la defensa, que conceptúa como “Defensa Nacional el conjunto de medidas y acciones del Estado, con énfasis en el campo militar, para la defensa del territorio, de la soberanía y de los intereses nacionales contra amenazas preponderantemente externas, potenciales o manifiestas”¹.

En síntesis, la defensa nacional es el conjunto de medidas que procuran atenuar las amenazas a la seguridad nacional. Debe ser entendida como un bien provisto por el Estado a la sociedad por medio de políticas públicas. De esta forma, una política de defensa estará incluida en el marco de las discusiones teóricas sobre las fases de una política pública, en especial, de su formulación e implementación.

POLÍTICAS PÚBLICAS DE DEFENSA NACIONAL

No obstante, en el rol de las diversas definiciones de lo que es política pública, Souza² hace un análisis de algunas de estas definiciones y presenta la suya propia: “se puede, entonces, resumir lo que es política pública como el campo del conocimiento que busca, al mismo tiempo, ‘poner al gobierno en acción’ y/o analizar esa acción (variable independiente) y cuando fuere necesario, proponer cambios en el rumbo o curso de esas acciones y/o entender por qué y cómo las acciones tomaron cierto rumbo (variable dependiente)”. En otras palabras, el proceso de formulación de política pública es aquel por medio del cual los gobiernos traducen sus propósitos o intenciones de intervención mediante programas y acciones que producirán impactos, resultados o cambios deseados en la sociedad. Cabe a los analistas de las políticas públicas comprender por qué y cómo los gobiernos actúan en determinada dirección.

De acuerdo con Souza³, aún cuando las políticas públicas son diseñadas y formuladas, necesariamente se desdoblán en planes, programas, proyectos, bases de datos o sistemas de información que, cuando son puestas en acción, son sometidas a sistemas de seguimiento y evaluación a lo largo de su desarrollo. Todo ese proceso se da por medio del llamado ciclo de la política pública. Según una de las versiones tradicionales en este campo de estudio⁴, las fases del ciclo de una política pública son: formación de la agenda, formulación de políticas, proceso de toma de decisión, implementación y evaluación.

Entre las políticas públicas, destacamos en este trabajo las referidas a la defensa, que lidian con problemas específicos de la sociedad relacionados con la seguridad nacional o la defensa de los intereses internos frente a las amenazas externas. En Brasil, la “Política de Defensa Nacional” y la “Estrategia de Defensa Nacional” son documentos-guías de planeamiento y acciones de medio y largo plazo que orientan el desarrollo de las políticas públicas de seguridad y defensa. En ese contexto, está consensuado el hecho de que seguridad y defensa nacio-

En Brasil la seguridad y defensa nacional deben ser comprendidas como bienes públicos provistos a la sociedad por medio de políticas públicas de defensa.

nal deben ser comprendidas como bienes públicos provistos a la sociedad por medio de políticas públicas de defensa.

Almeida⁵ analiza la política de defensa desde la perspectiva de distintos enfoques. Según el enfoque político, la política de defensa se constituye en una política pública porque su concreción depende de la intervención del Estado. Una vez que la defensa es una actividad típica del Estado, no existe la posibilidad de pasarla al sector privado, e incluso dentro del Estado, la política de defensa tiene que ser desempeñada por un sector específico, no pudiendo ser realizada por otros sectores.

Desde el enfoque jurídico, el hecho de que una política sea pública se define en la estructura constitucional-legal. Es el caso de la defensa, presente en la estructura constitucional de Brasil como competencia exclusiva del Estado.

Por último, el enfoque económico plantea que la característica de la política de defensa hace que difícilmente el sector privado tenga interés por suministrar el bien o servicio “defensa”. Pues, el suministro del “bien” defensa no se adecua a los objetivos de lucro y formación de precios, característicos de la iniciativa privada. En resumen, la política de defensa trata de problemas específicos, que no pueden ser transferidos a la iniciativa privada o a cualquier otro campo de la gestión gubernamental. Cuestiones de seguridad nacional o respuestas a agresiones externas no pueden ser tratadas por otras áreas como la salud o la educación.

Además, Almeida⁶ plantea la existencia de otros argumentos para diferenciar las políticas públicas de una política de defensa. En relación con la política de defensa, hay un permanente cambio en las percepciones de políticos, de militares y de la so-

1. BRASIL. Política Nacional de Defesa e Estratégia Nacional de Defesa. BRASÍLIA, 2012. Recuperado de: http://www.defesa.gov.br/arquivos/estado_e_defesa/END-PND_Optimized.pdf.

2. Souza, Celina, “Estado da arte da pesquisa em políticas públicas”. In: Hochman, G.; Arretche, M.; Marques, E. (org.): Políticas públicas no Brasil; Rio de Janeiro, Editora FIOCRUZ, 2007, pp.65-86.

3. Ibidem.

4. Howlett, Michael; Ramesh, M., *Studying Public Policy*, Canadá, Oxford University Press, 1995.

5. de Almeida, Carlos Wellington, “Política de defesa no Brasil: considerações do ponto de vista das políticas públicas”; *Opinião Pública* v. 16, N° 1, Campinas, junho 2010, pp. 220-250.

6. Ibidem.

El Ministerio de Defensa y las Fuerzas Armadas no han conseguido transmitirle a la sociedad, de forma clara, el verdadero contenido de su misión, que permanece desconocido para la mayoría.

ciudad en cuanto a los temas y áreas de prioridad para actuación de la defensa, lo que lleva a dificultades para la toma de decisión y planeamiento. Temas como la protección de la Amazonia, petróleo en la región oceánica del “presal”, terrorismo y otros factores, alteran constantemente la prioridad de temas e hipótesis de conflictos, lo que al final dificulta la formulación de las políticas de defensa y sus desdoblamientos en planos y acciones.

Comparada con otras políticas públicas, la política de defensa presenta más dificultades para mostrar los objetivos a ser alcanzados, considerando que en tiempos de paz no existen agresiones externas, para las cuales las respuestas en el campo militar serían los objetivos centrales de la política pública.

En la agenda de una política de defensa, la influencia de sectores en el campo del desarrollo tecnológico que no integran la estructura formal del gobierno, puede potenciar interacciones en el proceso de formulación y decisión de la política con el objetivo de influir sobre los intereses que se ponen en juego. Este es el caso de la industria bélica, del medio académico y del sector de ciencia y tecnología, por ejemplo.

Por último, al contrario de otras políticas públicas en donde las demandas tienen origen en las organizaciones de la sociedad civil o en la clase política, en la política de defensa las pocas demandas suelen tener origen en las propias Fuerzas Armadas.

DIFICULTADES PARA UNA POLÍTICA DE DEFENSA EN BRASIL

Las políticas públicas tienen origen en las necesidades de la sociedad. Las reivindicaciones al poder público para satisfacer esas necesidades constituyen demandas por bienes, servicios o soluciones de algún problema o conflicto que serán atendidos por medio de políticas públicas. Así, la agenda de formulación de una política pública depende de las demandas o especificidades con ella relacionadas. Almeida⁷ relata que, “en lo que se refiere a la política de defensa, en Brasil, la situación se muestra particularmente complicada, por la enrarecida necesidad del

‘bien’ defensa. Esto se debe a la ausencia de amenazas visibles al estado actual de paz en Sudamérica, a la estabilidad de las relaciones diplomáticas con países vecinos y, también, a la falta de comunicación adecuada del sistema de defensa nacional. Incluso países con una situación política más delicada, como Colombia y Venezuela, no llegan a representar una amenaza militar concreta para Brasil. Como resultado, el Ministerio de Defensa y las Fuerzas Armadas no han conseguido transmitirle a la sociedad, de forma clara, el verdadero contenido de su misión, que permanece desconocido para la mayoría”.

Oliveira⁸ se refiere a cuatro factores que explican esa percepción de desinterés por la política de defensa por parte de la sociedad.

En relación con el primer factor, las Fuerzas Armadas pasaron a ser vistas con desconfianza por la opinión pública, por la clase política y por la academia, e incluso por parte de la sociedad; esta visión parece estar relacionada con el período histórico de los gobiernos militares.

Con respecto al segundo factor, el autor destaca que “nuestros gobernantes y legisladores parecen no darse cuenta de que existen problemas de defensa”. Por su parte, Almeida⁹ también comenta que esta percepción resulta de los largos períodos de paz y de una sistemática incapacidad del sector de defensa para hacer valer sus prioridades. Incluso para el autor la participación brasileña en las operaciones de paz de las Naciones Unidas no han sido consideradas como algo que lleve a la política de defensa a ser incluida entre los temas más relevantes de la agenda nacional.

El tercer factor que plantea Oliveira, afirma que “rige una fuerte competencia temática por el interés de los partidos y de la sociedad civil”. Almeida¹⁰ sostiene que las desigualdades sociales en Brasil son tan grandes que acaban reduciendo el interés por parte de los actores para la inclusión del tema defensa nacional en la agenda política del país. Esta afirmación puede ser refutada por las dificultades evidenciadas por parte del sistema de defensa nacional para justificar la continuidad de sus programas, frente a las necesidades del sector público relacionadas al hambre, salud y educación. En ese contexto, el autor justifica que la política de defensa acaba no entrando entre las prioridades nacionales, y es tratada como asunto de menor importancia.

Edgar Carlos Segundo Filho

Coronel de la Fuerza Aérea Brasileña. Licenciado en Ciencias Económicas por la Universidad Federal de Rio Grande del Sur. Curso de Especialización en MBA –Desarrollo Gerencial Avanzado– Gestión de Procesos por la Universidad Federal Fluminense. Actualmente cumple funciones en la Dirección de Economía y Finanzas de la Fuerza Aérea Brasileña y es Maestrando de Estrategia Militar en la Escuela Superior de Guerra Conjunta.

La política de defensa trata de problemas específicos, que no pueden ser transferidos a la iniciativa privada o a cualquier otro campo de la gestión gubernamental. Cuestiones de seguridad nacional o respuestas a agresiones externas no pueden ser tratadas por otras áreas como la salud o la educación.

En relación con el cuarto factor, la afirmación es que “los temas prioritarios ‘dan votos’, pero la defensa nacional ‘no da votos’”. Según Almeida¹¹, la clase política prefiere tratar asuntos más urgentes para la sociedad y que presentan resultados electorales más inmediatos para los representantes e, incluso, agrega Oliveira¹² que, “excluyen la defensa nacional de cualquier consideración programática. El resultado es el fracaso en la disputa por los recursos destinados a la defensa nacional”.

Por último, el autor llama la atención de que en Brasil, el bajo compromiso en el área política por parte de los actores políticos y sociales en el proceso de formulación de la política de defensa puede ser resultado de la carencia de debate público sobre la temática, así como visiones más restringidas y rotuladas en el propio ámbito militar para con los civiles y en los seguimientos civiles de la sociedad para con el medio militar.

CONCLUSIÓN

Este trabajo de forma muy breve abordó aspectos sobre las políticas públicas y sus finalidades, tratando particularmente la política de defensa en Brasil con la intención de reflejar las dificultades para su agenda de formulación e implementación, comparándola con otras políticas públicas.

En los enfoques y argumentos arriba presentados se comprueba que la sociedad, cuyo papel como agente demandante de políticas es fundamental, en el caso de la política de defensa todavía parece no comprender el rol de las Fuerzas Armadas con respecto a la seguridad nacional.



De acuerdo con la bibliografía, parece persistir desconfianza de algunos sectores de la sociedad sobre las Fuerzas Armadas. Como así también, la percepción de que los legisladores y los gobernantes no creen que Brasil tenga problemas de defensa, razón por la cual no incluyen el tema en la agenda nacional. En cierta manera, la temática acerca de las desigualdades sociales del país contribuye a minimizar el debate público de la “defensa nacional”, no obstante, temas como la educación y la salud son priorizados por la clase política y por la sociedad en detrimento de la defensa.

Hay un constante cambio en la percepción de las prioridades de los temas de defensa, lo que perjudica la planificación de las acciones por desarrollar. Y de forma general, denota que existe la falta de debate sobre el tema, resultante de la desconfianza de los militares sobre la clase política por no comprometerse con el asunto al nivel que deberían, dada la importancia de esa política para la defensa del Estado. Por último, todas las evidencias de la literatura citadas muestran la dificultad existente en Brasil para la agenda de formulación e implementación de una política de defensa cuando es comparada con otras políticas públicas. Sin embargo, el tema puede ser mejor discutido y profundizado en otros trabajos.

7. *Ibidem*.

8. de Oliveira, Eliezer Rizzo, “Considerações políticas sobre a defesa nacional”, [Online] *Comciência: revista eletrônica de jornalismo científico*, São Paulo, 2006, Sociedade Brasileira para o Progresso da Ciência (SBPC). Recuperado de <http://www.comciencia.br/comciencia/handler.php?section=8&edicao=12&id=101>.

9. de Almeida, *op.cit.*, pp. 220-250.

10. *Ibidem*.

11. *Ibidem*.

12. de Oliveira, *op.cit.*

LOS NUEVOS ROLES DEL REPOSITORIO INSTITUCIONAL

PALABRAS CLAVE:

COMUNICACIÓN CIENTÍFICA - ACCESO ABIERTO - REPOSITORIOS DIGITALES

Por Marisa Raquel De Giusti

RESUMEN: Este trabajo tiene como objetivo principal compartir la experiencia de la gestión de la producción académica y científica que se realiza en un repositorio institucional, así como los nuevos desafíos que han surgido como producto de nuevas expectativas de los usuarios de repositorios, y por las posibilidades que brindan las nuevas tecnologías y estándares aún no incluidos en los repositorios actuales. Reconoce el cambio fundamental que se ha producido en la comunicación científica debido a nuevas prácticas dadas por el advenimiento de la web 2.0 y las redes sociales, así como las novedades de las denominadas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) que han transformado el espacio de posibilidades para la creación y difusión del conocimiento.

El artículo recorre las nuevas modalidades en el contexto amplio de lo que se denomina acceso abierto a la ciencia y, a la luz de sus posibilidades, pretende dar a conocer a una comunidad amplia que se encuentra comprometida en el proceso de crear repositorios. Asimismo, analiza el futuro para los repositorios que propone la Confederación Internacional de Repositorios de Acceso Abierto (COAR) así como otras propuestas e investigaciones relacionadas que buscan roles más activos para quienes intervienen en la generación de conocimientos académicos y científicos.

INTRODUCCIÓN

Desde sus albores, la iniciativa de acceso abierto - ratificada en las famosas declaraciones de Budapest¹, Bethesda² y Berlín³-, propuso la difusión libre y gratuita del conocimiento ofreciendo dos vías alternativas para plasmar la distribución de los contenidos científicos: las revistas de acceso abierto y los repositorios digitales. Sabiamente, la declaración de Budapest hablaba de la convergencia de la vieja tradición de los científicos de compartir desinteresadamente sus obras y el advenimiento de una nueva tecnología que permitía nuevas modalidades haciendo uso de internet. El antiguo sistema de comunicación científica detentado por las editoriales, que cada día son menos y abarcan más títulos, representa la modalidad tradicional, comercial y, a la vez, el circuito de evaluación de la propia ciencia donde las esferas de producción y difusión del conocimiento estaban aisladas.

El acceso abierto y las nuevas tecnologías de crecimiento exponencial han abierto nuevas posibilidades para democratizar el conocimiento y acelerar la difusión de los contenidos rompiendo la estancamiento del circuito tradicional⁴ y han empujado a las grandes editoriales a transformarse, sin por ello perder la posibilidad de rédito. Desde el acceso abierto se ve con

preocupación que a los grandes costos de suscripción, los editores más importantes hayan propuesto un acceso abierto (vía dorada) para revistas de corriente principal con altísimos costos de APCs⁵, obteniendo entonces una nueva fuente de ganancias a costa de los pagos por parte de autores e instituciones. Incluso en Europa se plantea como posibilidad para obtener un acceso abierto de manera más rápida, la propuesta discutida en el marco de Horizonte 2020 que se denomina coloquialmente “*the flip*” (darse vuelta) y pagar por APCs de manera general a las editoriales en lugar de pagar suscripciones⁶.

Muchas organizaciones como UNESCO y COAR se han expedido rechazando drásticamente esta propuesta que institucionalizaría un circuito de pago diferente, pero no por ello menos perverso porque sigue restringiendo el acceso y acentúa las

diferencias, incluso en aspectos importantes como la participación en las selecciones temáticas, privilegiando temas de gran importancia en el ámbito de las naciones más ricas frente a temáticas regionales o locales de importancia social, así como la generalización de la lengua oficial de la comunicación científica.

PROBLEMAS ADICIONALES EN EL CIRCUITO DE COMUNICACIÓN CIENTÍFICA

La publicación de resultados de investigación tiene siempre dos motivaciones: la primera, compartir avances y conocimientos que sirvan para nuevos avances; la segunda está vinculada a los ascensos y reconocimientos, premios o castigos para los investigadores que suceden tras los procesos de evaluación.

Los países latinoamericanos, y particularmente la Argentina, utilizan un sistema de evaluación que puede llamarse “simplificado”, que consiste en el conteo de publicaciones en un período determinado y en la localización de las revistas en las que se ha publicado y muy particularmente su posicionamiento en un número restringido de índices que las ubican en los denominados cuartiles. El cuartil es un indicador que sirve para evaluar la importancia relativa de una revista dentro del total de revistas de su área. Es una medida de posición de una revista en relación con todas las de su área, que divide en cuatro partes iguales un listado de revistas ordenadas de mayor a menor según el índice de impacto.

En definitiva, la utilización del factor de impacto como modo de evaluar una carrera desconoce entre otras cuestiones, los orígenes y las motivaciones de la pro-

1. Budapest Open Access Initiative | Spanish Translation. (<http://www.budapestopenaccessinitiative.org/translations/spanish-translation>). Consulta 17/11/2017.

2. Bethesda Statement on Open Access Publishing. (<http://legacy.earlham.edu/~peters/fos/bethesda.htm>). Consulta 11/01/2018.

3. Berlin Declaration. (<https://openaccess.mpg.de/Berlin-Declaration>). Consulta 11/01/2018.

4. Orduna-Malea, E., & Delgado López-Cózar, E. (2017). Taller: Research Analytics: la monitorización del impacto académico de un investigador. VII Conferencia Internacional sobre Bibliotecas y Repositorios Digitales de América Latina (BIRELAL-ISTEC'17) y XII Simposio Internacional de Biblioteca Digitales (SIBD'17) (La Plata, 2017). (<http://hdl.handle.net/10915/63599>). Consulta 16/03/2018.

5. Shamash, Katie. "Article processing charges (APCs) and subscriptions - Monitoring open access costs". *Jisc*, 2016, p. 6-15.

6. OA 2020: Open Access 2020 international initiative pushing towards Open Access publishing | Agricultural Information Management Standards (AIMS).

la existencia de ese indicador, la divergencia de modos de publicación según las áreas del conocimiento y la diferencia en cantidad de publicaciones periódicas en las distintas áreas del saber, ocasionada, precisamente, por los diferentes modos de circulación del saber. Un amplio espectro de científicos referentes ha marcado tales sesgos y críticas concretas; para un conocimiento más detallado puede verse el curso impartido por Isabel Bernal⁷.

Sale⁸ habla de “los dos sombreros” como figura que representa los distintos comportamientos de los propios investigadores: a la hora de actuar como lectores, pretenden acceso libre y gratuito; en cambio como autores, se inclinan por revistas de pago por suscripción o con altas APCs para lograr una evaluación positiva de sus carreras. Se trata finalmente, en palabras de Albagli y Maciel⁹, de la “socialización del conocimiento o su privatización” pero el sistema de evaluación perpetúa y acentúa el circuito de comercialización en desmedro de un contexto, el de los países a favor del acceso abierto, plasmado en una nueva legislación, como por ejemplo en Argentina la Ley 26.899 de Creación de Repositorios Digitales Institucionales de Acceso Abierto, Propios o Compartidos¹⁰ y la Ley de Derecho de Acceso a la Información Pública¹¹. Lo precedente, sin lugar a dudas confun-

El acceso abierto y las nuevas tecnologías de crecimiento exponencial han abierto nuevas posibilidades para democratizar el conocimiento y acelerar la difusión de los contenidos rompiendo la estanqueidad del circuito tradicional.

de al investigador que tradicionalmente no se ocupa de analizar los derechos que cede sobre sus obras o las obligaciones que surgen de la legislación nueva. Estos conflictos se agravan porque los modos de implementación del acceso abierto no son sencillos y la implementación que acompaña a la legislación, muchas veces no es clara en los materiales que alcanza, las obligaciones contraídas por los investigadores y las penalizaciones en caso de no cumplimiento, particularmente en la experiencia latinoamericana.

CONTEXTO INTERNACIONAL Y POLÍTICAS DE ACCESO ABIERTO. LAS REVISTAS INDEXADAS

Como es de público conocimiento, el acceso abierto se ha plasmado a lo largo del tiempo en dos vías que han tenido distinto crecimiento y distintos niveles de

adopción: la vía dorada de las revistas de lectura libre y gratuita lo que, como se dijo, no siempre significa que todo el circuito sea gratuito, y los repositorios de acceso abierto que idealmente son los espacios institucionales donde los autores autoarchivan sus producciones. La vía dorada se ha complejizado y dentro de lo que se puede denominar la tradición de la ciencia resulta difícil imponer revistas (por fuera de las editoriales comerciales) de acceso abierto como competidoras reales de un pequeño, cuando menos acotado, número de revistas de las grandes editoriales. Por ejemplo, la base de datos Scopus de Elsevier en su listado 2017 reporta 23.496 títulos activos mientras que el directorio extendido de publicaciones periódicas de Ulrich cuenta con aproximadamente 63.000 títulos. Cabe pregun-

7. Bernal, Isabel. Catalogación con DublinCore, gestión de derechos de autor y permisos de editores. Medida, visibilidad e impacto de la producción científica. (http://digital.csic.es/bitstream/10261/36464/1/Curso_Impacto_DigitalCSIC.pdf). Consulta 16/03/2018.

8. Sale, A. "Researchers and institutional repositories". En N. Jacobs (Ed.), *Open Access: Key Strategic, Technical and Economic Aspects* (pp. 87-100). Oxford: Chandos Publishing, 2006.

9. Albagli, S. & Maciel, M. L. *Informação, conhecimento e poder: mudança tecnológica e inovação social*. Garamond, 2011. (<http://livroaberto.ibict.br/handle/123456789/1062>). Consulta 16/03/2018.

10. Argentina. Ley 26899: Creación de Repositorios Digitales Institucionales de Acceso Abierto, Propios o Compartidos, 2013. (<https://www.boletinoficial.gob.ar/#!DetalleNorma/98996/20131209>). Consulta 16/03/2018.

11. Argentina. Ley 27.275 de Derecho de Acceso a la Información Pública, 2016. (<https://www.boletinoficial.gob.ar/#!DetalleNorma/151503/20160929>). Consulta 16/03/2018.

12. Mongeon, P., & Paul-Hus, A. "The journal coverage of Web of Science and Scopus: a comparative analysis". *Scientometrics*, 2016, vol. 106, N° 1, p. 213-228. (<https://doi.org/10.1007/s11192-015-1765-5>). Consulta 16/03/2018.

13. Cetina, K. K. "Epistemic Cultures: Forms of Reason in Science". *History of Political Economy*, 1991, vol. 23, no. 1, p. 105-122. (<https://doi.org/10.1215/00182702-23-1-105>). Consulta 16/03/2018.

14. Larivière, É. A. D. C. Y. G. V. "Comparing bibliometric statistics obtained from the Web of Science and Scopus". *Science-Metrix*, 2009, vol. 60, N° 7, p. 1320-1326.

15. DOAJ (Directory of Open Access Journals). (<https://doaj.org>). Consulta 12/01/2018.

16. Open Access Journals in the 2015 Journal Citation Process. 2017, marzo 16. (<https://clarivate.com/blog/science-research-connect/open-access-journals-2015-journal-citation-process/>). Consulta 12/01/2018.

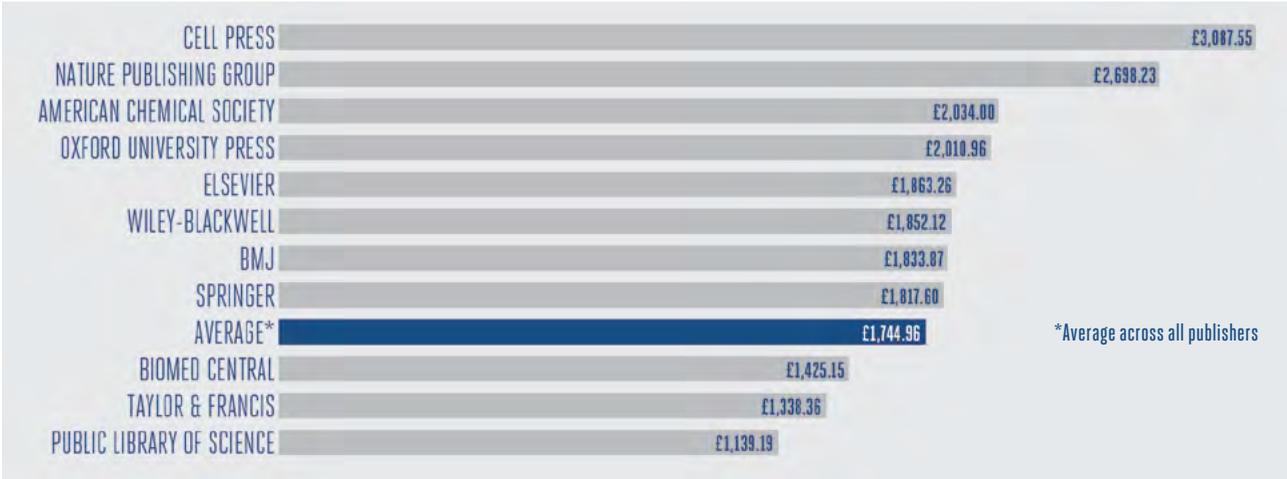
17. Björk, B.-C., & Solomon, D. Article processing charges in OA journals: relationship between price and quality. *Scientometrics*, 2015, vol. 103, N° 2, p. 373-385. (<https://doi.org/10.1007/s11192-015-1556-z>). Consulta 16/03/2018.

18. Björk, B. C. & Solomon, D. Op. cit.

19. Los gráficos que ilustran este artículo fueron traducidos por Visión Conjunta

20. OpenDOAR Chart - Most Frequent Languages in OpenDOAR - Worldwide. (<http://www.opendoar.org/onechart.php?cId=&rtId=&fId=&gId=&potId=&softWareName=&search=&groupby=-I.Name&orderBy=Tally%20DESC&charttype=bar&width=600&caption=Most%20Frequent%20Languages%20in%20OpenDOAR%20-%20Worldwide>). Consulta 12/01/2018.

21. OpenDOAR Chart - Recorded [Full-text] Data Re-use Policies - Worldwide. ([http://www.opendoar.org/onechart.php?cId=&rtId=&fId=&gId=&potId=3&softWareName=&search=&groupby=pog.pogHeading&orderBy=pog.pogID&charttype=pie&width=600&height=300&caption=Recorded%20\[Full-text\]%20Data%20Re-use%20Policies%20-%20Worldwide](http://www.opendoar.org/onechart.php?cId=&rtId=&fId=&gId=&potId=3&softWareName=&search=&groupby=pog.pogHeading&orderBy=pog.pogID&charttype=pie&width=600&height=300&caption=Recorded%20[Full-text]%20Data%20Re-use%20Policies%20-%20Worldwide)). Consulta 12/01/2018.

FIGURA 1¹⁹. INFORME DE JISC: ARTÍCULO DE PROCESO DE CAMBIOS Y SUSCRIPCIONES

Fuente: <https://www.jisc.ac.uk/reports/apcs-and-subscriptions>

tarse: ¿cómo contrastar con las revistas que están en acceso abierto?

Numerosos estudios reportan lo que suena conocido de manera un tanto intuitiva para el caso de Scopus y de WoS: existen áreas de mayor cobertura como las Ciencias Naturales o Ingenierías y Biomedicina en detrimento de las Ciencias Sociales, Artes y Humanidades; también es clara la preeminencia del idioma inglés en detrimento de otras lenguas¹². Lo precedente también se agrava por las diferentes prácticas de difusión del conocimiento según el área del saber¹³. Como consecuencia de ello, la evaluación de los investigadores de distintas áreas con criterios idénticos y sobre todo más automatizados que reflexivos, determina un sesgo innegable. Más allá del *bias* mencionado, es innegable que el número de citas recibidas -reportado por ambos prestadores de bases de datos- está fuertemente correlacionado, lo que brinda un interesante nivel de confianza¹⁴; esta afirmación está vinculada naturalmente al solapamiento de títulos entre ambas bases de datos.

La base Scopus declara con acceso abierto 3.792 títulos que están con sus políticas en DOAJ¹⁵, mientras que Clarivate¹⁶ anuncia unos 900 títulos con acceso abierto en la información del JCR 2015¹⁷. El número parece pequeño y las condiciones de la llamada vía dorada de las gran-

des editoriales, contra pago de APCs, no son alentadoras¹⁸; el reporte de JISC (Fig. 1) va en el mismo sentido.

Sumado a esto existe un panorama vastísimo en relación con las políticas de acceso abierto de las revistas, panorama que además no resulta muy claro a pesar de los esfuerzos de directorios como DOAJ o Sherpa Romeo.

LA VÍA VERDE DE LOS REPOSITARIOS

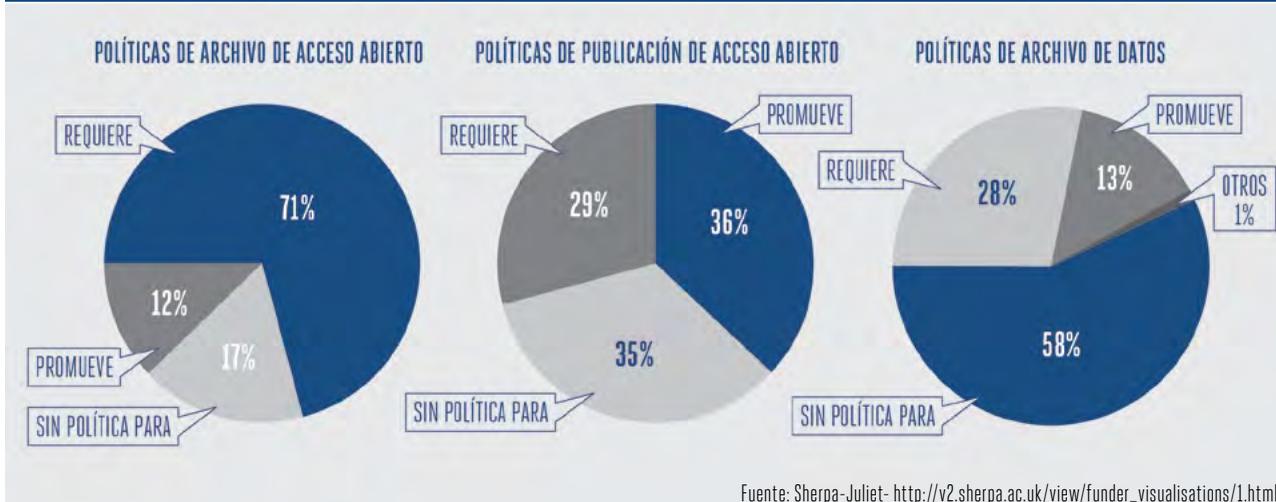
Es interesante analizar el avance de la llamada vía verde de acceso abierto, sostenida por el autoarchivo y también, por el archivo mediado de las obras en los repositorios de acceso abierto. En la consulta del 17/11/2017 el directorio OpenDOAR reportaba 3.448 repositorios en el mun-

do, claro está con diferente nivel de actualización, protagonismo y crecimiento.

El exhaustivo análisis estadístico de COAR no deja lugar a dudas de que, al menos en algunos aspectos, la situación de los repositorios reproduce el estado de la comunicación científica por la vía de las revistas. Altísima preeminencia del idioma inglés, y tan sólo un 8,9 % de los repositorios en América Latina («OpenDOAR Chart - Most Frequent Languages in OpenDOAR - Worldwide»²⁰). La situación se agrava con el reporte de que un 74,6 % de las políticas de uso de los datos a texto completo almacenadas de los repositorios registrados no están definidas («OpenDOAR Chart - Recorded [Full-text] Data Re-use Policies - Worldwide»²¹) y un 74,1 %

Hay distintos comportamientos de los propios investigadores: a la hora de actuar como lectores, pretenden acceso libre y gratuito; en cambio como autores, se inclinan por revistas de pago por suscripción o con altas APCs para lograr una evaluación positiva de sus carreras.

FIGURA 2. POLÍTICAS DE ACCESO ABIERTO



Este cuadro abonaría la idea de avanzar con el acceso abierto, pero también que es necesario realizar cambios a nivel de los repositorios para que tengan un rol activo en la producción y difusión de los logros académicos y científicos.

de las políticas de contenido («OpenDOAR Chart - Recorded Content Policies - Worldwide»²²) tampoco están registradas. También cabe advertir que hay preeminencia de la tipología de artículos («OpenDOAR Chart - Content Types in OpenDOAR Repositories - Worldwide»²³) y una constatada dificultad para determinar el porcentaje de ellos que se encuentra accesible sin barreras a texto completo. Obviamente, en este último punto hay un problema de reproducción porque los repositorios guardan mayormente artículos que están publicados en revistas de suscripción o con APCs en las que los autores publican en principio para cumplir un circuito de evaluación tradicional que se contradice con las legislaciones nacionales de apertura de la ciencia, vigentes en distintos países. Sumado a ello, gran parte

de las políticas internacionales van por la vía verde de acuerdo a los datos de la base Sherpa Juliet (Fig. 2).

POSIBLES SOLUCIONES

Una visión que resulta superadora al estado actual de los repositorios institucionales es la que presenta COAR en el documento titulado “*The Next Generation Repositories*” y que sostiene la necesidad de “posicionar a los repositorios como la base para una infraestructura en red distribuida globalmente para la comunicación académica, al tope de la cual se desplegarán servicios adicionales, transformando así el sistema, haciéndolo más centrado en la investigación, abierto y solidario con la innovación, a la vez que gestionado colectivamente por la comunidad académica”²⁴. Sin embargo, la visión precedente

no es de una concepción fácil; para dar cuenta de esto basta con desplegar los distintos niveles de intervención que se encuentran en el párrafo que la describe. El primero y más alto de tales niveles es que se habla de una infraestructura en red distribuida de manera global, es decir que las acciones a llevar adelante -particularmente los cambios estratégicos y tecnológicos-, se deben pensar en una estructura mayor que los consensúe. Esta mirada de COAR²⁵ se ve posibilitada por su propia constitución: 35 países de todos los continentes y vínculos con redes regionales como “La Referencia” en el caso de América Latina, o la Red de Repositorios de Japón por citar un caso bien diferente.

Pensar en términos globales significa, más allá de acuerdos técnicos contemplar las necesidades y los contextos (entre otros la lengua, las políticas y las prioridades) muy diversos de una manera inclusiva. Desde el punto de vista de lo tecnológico, implica seleccionar estándares internacionales y accesibles por la comunidad en su conjunto.

Para sostener esta comunidad debe existir un compromiso de las instituciones académicas y de investigación, pero está claro que ese compromiso depende de la estructura a nivel nacional

22. OpenDOAR Chart - Recorded Content Policies - Worldwide. (<http://www.opendoar.org/onechart.php?cID=&ctID=&rtID=&clID=&ID=&potID=1&rSoftWareName=&search=&groupby=pog.pogHeading&orderby=pog.pogID&charttype=pie&width=600&height=300&caption=Recorded%20Content%20Policies%20-%20Worldwide>). Consulta 12/01/2018.

23. OpenDOAR Chart - Content Types in OpenDOAR Repositories - Worldwide. (<http://www.opendoar.org/onechart.php?cID=&ctID=&rtID=&clID=&ID=&potID=&rSoftWareName=&search=&groupby=ct.ctDefinition&orderby=Tally%20ESC&charttype=bar&width=600&caption=Content%20Types%20in%20OpenDOAR%20Repositories%20-%20Worldwide>). Consulta 12/01/2018.

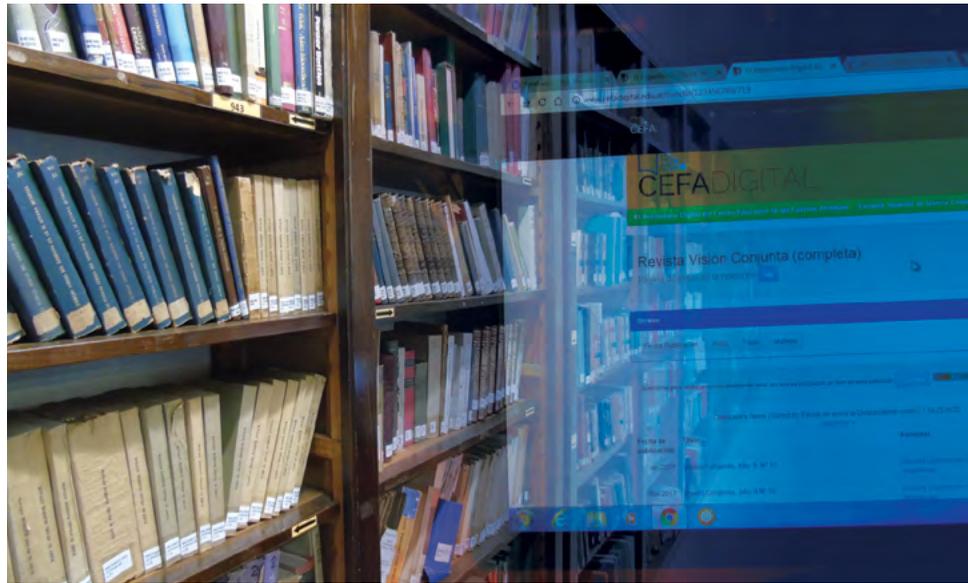
24. COAR. *Technical recommendations for next generation repositories*. (La traducción es propia).

25. Rodríguez, E., & Shearer, K. (2017). *Iniciativas y proyectos de la Confederación de Repositorios de Acceso Abierto (COAR)*. Presentado en VII Conferencia Internacional sobre Bibliotecas y Repositorios Digitales de América Latina (BIREDIAL-ISTEC'17) y XII Simposio Internacional de Biblioteca Digitales (SIBD'17) (La Plata, 2017). (<http://hdl.handle.net/10915/63552>). Consulta 16/03/2018.

que soporta al propio sistema académico científico.

Para decirlo con claridad, la comunicación académica -que en esta visión se centraría en el repositorio y naturalmente en sus protagonistas directos, es decir la institución y sus autores-, significaría la producción, evaluación y difusión de los saberes directamente en el repositorio, a la vez que una ampliación de las tipologías de esos contenidos, más allá de los artículos, tesis y documentos tradicionales, hasta incluso contribuciones menos formales o en proceso de creación. Naturalmente tal diversidad significa desafíos a la hora de analizar formatos de archivos, modos de exposición y visualización para atender por un lado a la preservación pero también al uso de esos recursos por una comunidad amplia y de saberes distintos para maximizar así el reuso de esos recursos y el beneficio no sólo para la comunidad académica sino también para la sociedad en su conjunto.

La propuesta hace de los recursos en sí mismos el eje de esta nueva generación de repositorios, por lo cual esos recursos deben estar claramente identificados, sin ambigüedad y accesibles de manera completa (no sólo sus metadatos). Los recursos deben ser portables, es decir utilizables en distintos medios, deben estar enlazados incluso con otros contenidos que los complementen o los discutan y que den lugar a servicios adicionales para la comunidad en sus diferentes estra-



tos, desde sistemas de revisión por pares, sistemas de recomendación, anotaciones sobre los recursos, estadísticas de uso y muchos otros aspectos que a la vez significarán compromisos tecnológicos para asegurar una interoperabilidad más amplia que la establecida actualmente en términos de cosecha de metadatos.

Dado que estos repositorios que vendrán tienen su eje en recursos alojados en diferentes espacios virtuales de la red propuesta, deben incluir enlaces bidireccionales que permitan su compartición bidireccional. Lo precedente asegura la ubicuidad tan deseada de los recursos y transparenta la compartición a la vez que crea nuevas oportunidades para

ampliar el alcance de la oferta de servicios brindados por los repositorios a servicios brindados por una red global de repositorios.

Un tema muy pendiente está vinculado a cuán *machine-friendly* es un recurso. Resulta muy sencillo para un operador humano distinguir en el sitio web del repositorio, por ejemplo, con qué se corresponde cada enlace; es particularmente sencillo, por citar un caso, distinguir qué enlace lleva al documento que tiene el texto completo del recurso pero esto no es sencillo para una máquina; lo mismo sucede con los derechos o los enlaces a otros recursos, por mencionar apenas un par de aspectos más. Es decir que de algún modo las nuevas tecnologías en las que se implementarán los repositorios y sus servicios, deberán brindar enlaces lo suficientemente anotados como para ser reconocidos de manera fácil por las máquinas. Está claro que pensado en términos de una red global, un sencillo y exitoso protocolo asincrónico que coseche metadatos de manera esporádica no alcanza. De algún modo tiene que existir en la red una sincronización así como alertas constantes sobre novedades de agregados o de bajas de recursos.

Parece imprescindible pensar mínimamente que los enlaces contengan una

Los modos de implementación del acceso abierto no son sencillos y la implementación que acompaña a la legislación, muchas veces no es clara en los materiales que alcanza, las obligaciones contraídas por los investigadores y las penalizaciones en caso de no cumplimiento.

Pensar en términos globales significa, más allá de acuerdos técnicos contemplar las necesidades y los contextos muy diversos de una manera inclusiva. Desde el punto de vista de lo tecnológico, implica seleccionar estándares internacionales y accesibles por la comunidad en su conjunto.

anotación, una semántica estandarizada que permita la comprensión por parte de las máquinas.

En definitiva, lo que se busca es un rol más activo de los repositorios que en su implementación permita el versionado, los comentarios y el enlace entre recursos que varían en el tiempo.

Herbert van de Sompel²⁶ habla de un futuro para la publicación académica, a la que reconoce “en construcción” (Fig. 3).

RECOMENDACIONES PARA REPOSITARIOS

En noviembre de 2017, el grupo de trabajo de COAR dedicado a establecer los comportamientos esperados y las tecnologías necesarias para la próxima generación de repositorios, incorporó en su documento una imagen provista por Petr Knuth²⁷ que distingue el estado actual de la mayoría de los repositorios y lo que se propone a futuro, remarcando la diferencia entre los servicios provis-

tos en la actualidad frente a los esperados para el futuro.

Las recomendaciones -que tuvieron su origen en las historias de usuarios y casos de uso recolectados por COAR²⁸-, enumeran una lista de comportamientos esperados de los nuevos repositorios (11 de una lista inicial de 12 comportamientos deseados):

1. Exposición de identificadores (de los recursos).
2. Declaración de licencias (a nivel de los recursos).
3. Descubrimiento a través de la navegación.
4. Interacciones con los recursos (anotaciones, comentarios, revisiones).
5. Transferencia de recursos.
6. Descubrimiento/ posibilidad de operaciones por lote.
7. Colecta y exposición de actividades.
8. Identificación de usuarios.
9. Autenticación de usuarios.
10. Exposición de métricas de uso estandarizadas (hasta a nivel de los recursos).
11. Preservación de los recursos.

FIGURA 3. ESQUEMA DE LA FUTURA PUBLICACIÓN ACADÉMICA

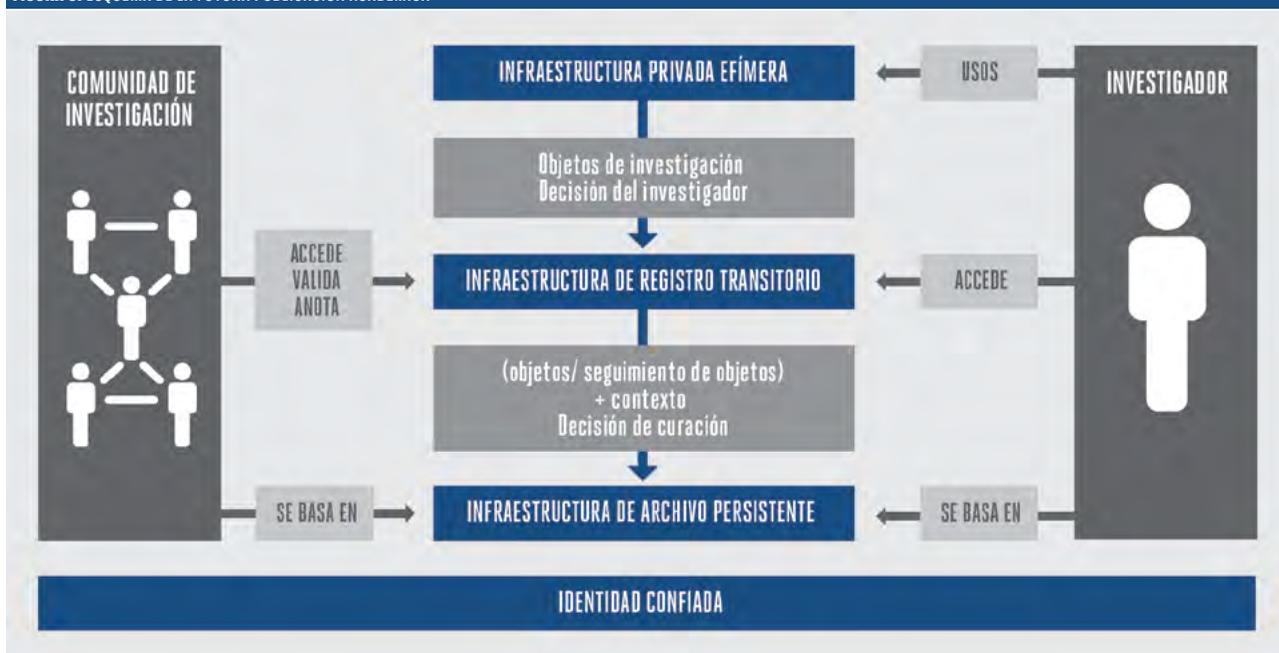


FIGURA 4. PÁGINA INICIAL DE UN ÍTEM EN SEDICI



El mencionado grupo de trabajo de COAR incluye en el documento un conjunto de herramientas recomendadas que pueden resultar adecuadas para lograr los comportamientos esperados, los que al igual que la tecnología continuarán evolucionando; el grupo ya ha abierto un repositorio en Github para compartir los desarrollos que se realicen y permitir una mayor intervención de la comunidad.

EJEMPLO DE ALGUNAS TECNOLOGÍAS RECOMENDADAS

Se recomienda una lectura exhaustiva del documento de COAR (*“Technical recommendations for next generation repositories”*) sobre los repositorios del futuro.

En las siguientes subsecciones, se muestran de manera muy breve algunos comportamientos deseados y las tecnologías aconsejadas.

PARA LA EXPOSICIÓN DE IDENTIFICADORES, LICENCIAS Y DESCUBRIMIENTO EN LA NAVEGACIÓN

En relación con la exposición de los identificadores persistentes que normalmente son una condición exigida para la integración de un repositorio a una red nacional, un usuario humano de un repositorio tras localizar un recurso, normalmente recibe también la sugerencia del URI para citar o enlazar ese recurso; aquí puede verse el enlace inicial al recurso, la sugerencia de cómo citar, al pie de la Figura 4. “Por favor, utilice este identificador (URI) para citar o enlazar este ítem: <http://hdl.handle.net/10915/57473>” que es diferente del enlace de la página de despegue (<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/57473>) y claramente, los archivos del ítem, en este caso un archivo de la ponencia y otro de la presentación,

que tendrán enlaces distintos. La operación de descubrimiento del enlace persistente que el operador humano realiza sin problemas (aunque debe copiarlo y pegarlo donde se requiera), no es posible, por ejemplo, para un *crawler*, la solución es el uso de enlaces http tipeados y la herramienta sugerida es Signposting.

Signposting es un arreglo que hace uso de encabezados para los enlaces http y de ese modo informa a un agente/máquina acerca de la naturaleza de los recursos que están en cada enlace, atendiendo a patrones que están repetidos en los portales académicos. Sirve no sólo para ubicar un localizador persistente sino una licencia, los autores de una obra o varios recursos que pueden formar parte de un ítem como es el caso de la figura precedente. Puede obtenerse mayor información en <https://signposting.org/>.

Como puede verse una misma herramienta puede ser útil para lograr los comportamientos y funcionalidades deseadas.

TRANSFERENCIA DE RECURSOS

La concepción central de los nuevos repositorios tiene su eje en los recursos en sí mismos, sin embargo, la idea no es hacer copias de recursos repetidos en unos y otros repositorios sino que, en la mayoría de los casos, excepto para operaciones especiales con conjuntos de recursos o problemas de latencia, lo que se precisa es referenciar dónde se encuentra el recurso. Otros casos de transferencia completa del recurso que debe contemplarse están

26. Treloar, Andrew, & van de Sompel, Herbert. *Scholarly archive-of-the-future*. Technology, 2014. (<https://www.slideshare.net/atreloar/scholarly-archiveofthefuture>). Consulta 16/03/2018.
27. Knott, P. *Text and data mining & Recommender systems*. Presentado en COAR 2017 Annual Meeting, Venice (Italy). (<https://zenodo.org/record/580036#.WhazAVXiapo>). Consulta 16/03/2018.
28. COAR. *Technical recommendations for next generation repositories*. (<https://www.coar-repositories.org/news-media/technical-recommendations-for-next-generation-repositories/>) Consulta 12/01/2018.

Marisa Raquel De Giusti

Ingeniera en Telecomunicaciones, Profesor en Letras y Doctora en Ciencias Informáticas de la Universidad Nacional de La Plata. Directora de PREBI-SEDICI (UNLP) y CEGSI (CIC). Dicta clases de posgrado en la Facultad de Informática (UNLP). Investigadora Principal de la Comisión de Investigaciones de la provincia de Buenos Aires. Sus líneas de investigación incluyen el acceso abierto y la gestión de la información, los repositorios institucionales, la evaluación y la preservación de objetos digitales a largo plazo. Actúa como parte del Comité de Expertos del SNRD y dirige la iniciativa LIBLINK del Consorcio Iberoamericano para Educación en Ciencia y Tecnología (ISTEC).

vinculados, por ejemplo a operaciones que se realizan de manera externa, por ejemplo la preservación digital o la minería de datos pueden estar a cargo de otras implementaciones vinculadas al repositorio o incluso realizarse por externos.

El protocolo OAI-PMH que ha sido el estándar adoptado para la comparación de registros entre repositorios por su sencillez operativa entre otras cuestiones, supone una asincronía en estas operaciones, sin embargo cuando se precisa una sincronización mayor de

las existencias que incluya novedades sobre los recursos -nuevos, eliminados, actualizados- resulta necesario tener una lista actualizada permanentemente de URIs de recursos en el repositorio y eso supone un trabajo más sincrónico entre repositorios.

El grupo de COAR ha realizado el análisis de las tecnologías viables para lograr los comportamientos deseados y menciona a IFPS (<https://ipfs.io/>), ResourceSync (<https://ipfs.io/ResourceSync>) y SWORD. En este contexto cada repositorio (o colección) sería un posible nodo

IPFS trabajando en el contexto del protocolo ResourceSync que provee la sincronización deseada.

Mientras los *sitemaps* básicos permiten exponer un inventario de repositorio y metadatos relacionados con el rastreo, ResourceSync agrega maneras de exponer los cambios sucedidos en los recursos y proporciona una mayor expresión a los metadatos relacionados con la sincronización, así como enlaces escritos para mejorar el descubrimiento de los recursos. ResourceSync se puede usar para descubrir y sincronizar tanto el conteni-

GLOSARIO DE TÉRMINOS*

- › **APCs (Article Processing Charge):** tasa de procesamiento del artículo, es decir el costo de edición de un artículo.
- › **COAR (Confederation of Open Access Repositories):** es una asociación internacional que reúne a la comunidad de repositorios y a las principales redes de repositorios para generar capacidad, alinear políticas y prácticas, y actuar como una voz global para la comunidad de repositorios.
- › **Scopus:** es una base de datos de citas y resúmenes de literatura revisada por pares: revistas científicas, libros y actas de congresos; pertenece a la editorial Elsevier.
- › **Elsevier:** editorial holandesa fundada en 1880, actualmente es una de las mayores editoriales de libros de medicina y literatura científica del mundo, que además se dedica a producir herramientas de análisis de información.
- › **WoS (Web of Science):** es una plataforma basada en tecnología Web que recoge las referencias de las principales publicaciones de disciplinas del conocimiento científico, tecnológico, humanístico y sociológico desde 1945. Es propiedad de Clarivate Analytics.
- › **Bias:** sesgo.
- › **DOAJ (Directory of Open Access Journals):** Directorio de publicaciones de acceso abierto. Es un directorio en línea que indexa y proporciona acceso a revistas de alta calidad, de acceso abierto y revisadas por pares. Todos los servicios DOAJ son gratuitos.
- › **Clarivate:** empresa que opera una colección de servicios basados en suscripción "enfocados en investigación científica y académica, análisis de patentes y estándares regulatorios, inteligencia farmacéutica y biotecnológica, protección de marcas registradas, protección de marca de dominio y gestión de propiedad intelectual". Sus servicios se enfocan principalmente en el análisis.
- › **JCR (Journal Citation Reports):** Informes sobre citas en revistas científicas. Es una publicación anual que realiza el Instituto para la Información Científica (Clarivate), que evalúa el impacto y relevancia de las principales revistas científicas del campo de las ciencias aplicadas y sociales. Permite identificar la relevancia que tiene una revista dentro de la comunidad investigadora a través de indicadores, tales como el factor de impacto (Impact factor), el índice de inmediatez (Immediacy index) o la vida media cuando es citada (cited half-life), que giran en torno a las citas recibidas.
- › **JISC (Joint Information Systems Committee):** Comité Conjunto de Sistemas de Información. Es una empresa británica cuyo objetivo es apoyar la educación y la investigación, proporcionando asesoramiento relevante y útil, recursos digitales en red, tecnología y servicios. Está financiado por una combinación de organismos de Educación Superior del Reino Unido, e instituciones de educación superior individuales.
- › **Sherpa-Romeo:** es un servicio administrado por SHERPA para mostrar las políticas de autoarchivo de derechos de autor y de acceso abierto de las publicaciones académicas. La base de datos utiliza un esquema de codificación de colores para clasificar a los editores de acuerdo con su política de autoarchivo.
- › **Open Doar (Directory of Open Access Repositories):** Directorio de Repositorios de Acceso Abierto. Es un directorio autorizado de repositorios académicos de acceso abierto. Cada repositorio ha sido visitado por el personal del proyecto para verificar la información que se registra. Brinda herramientas y soporte tanto a los administradores de repositorios como a los proveedores de servicios para compartir las mejores prácticas y mejorar la calidad de la infraestructura del repositorio. Posee buscador con variedad de criterios. Es uno de los Servicios de SHERPA, incluidos RoMED y JULIET, administrado por el Centro de Comunicaciones de Investigación (CRC). El trabajo de desarrollo es actualmente financiado por JISC, con contribuciones de la organización anfitriona del CRC, la Universidad de Nottingham.
- › **Sherpa-Juliet:** es una base de datos en línea de mandatos de acceso abierto adoptados por organismos de financiación académica. Es parte del conjunto de servicios de SHERPA en torno al acceso abierto y está dirigido por JISC.
- › **La Referencia:** red latinoamericana de repositorios de acceso abierto. A partir de los nodos nacionales se integran artículos científicos, tesis doctorales y de maestría, provenientes de más de un centenar de universidades e instituciones de investigación de los nueve países que hoy la conforman: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, México, Perú y Costa Rica.

do como los metadatos y usa el formato XML de Sitemaps.

SWORD es un protocolo sencillo que se utiliza frecuentemente para el depósito de contenidos de un sitio a otro (<http://swordapp.org/about/>). Una aplicación concreta de este protocolo, que comparte contenidos entre un portal de revistas institucional y el repositorio puede verse en <http://hdl.handle.net/10915/27406>

CONCLUSIONES

Los repositorios institucionales de acceso abierto han recorrido un largo y

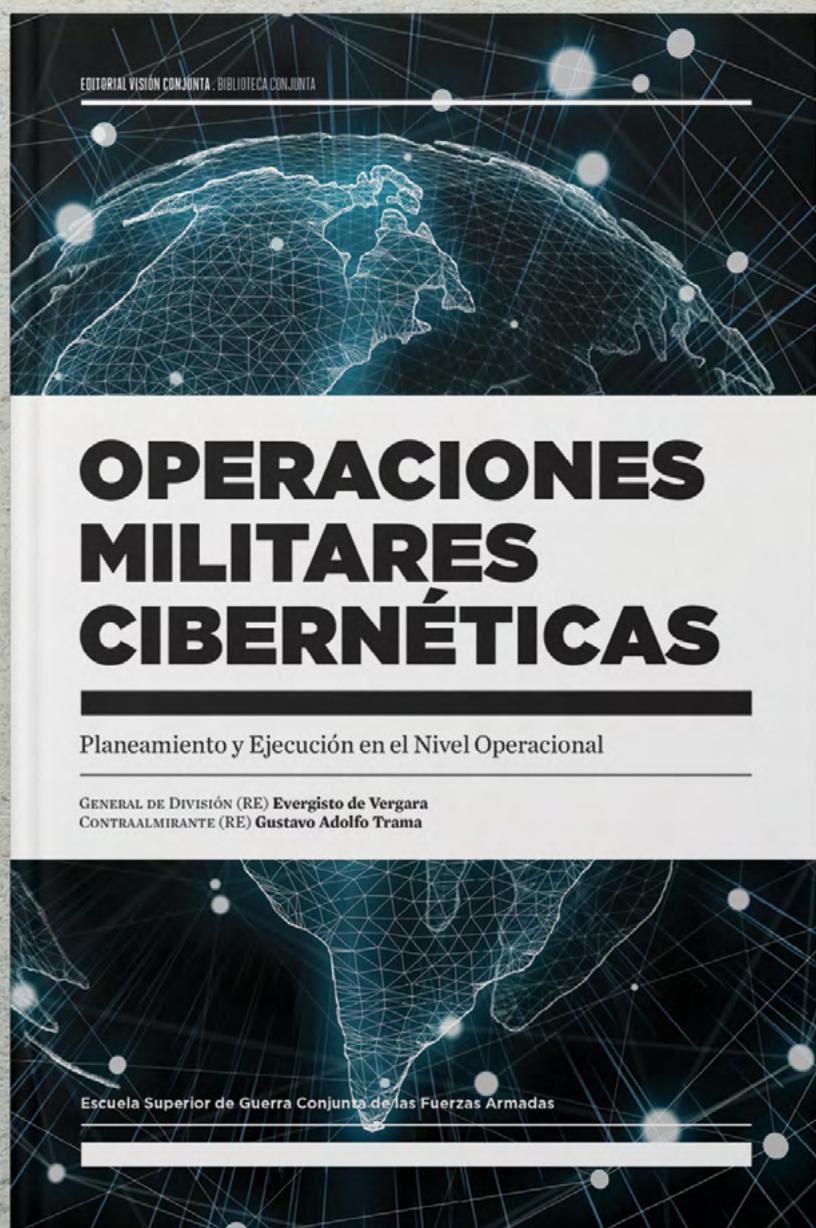
fructífero camino y hoy no son discutidos en su relación con la difusión de los recursos institucionales e incluso por su compromiso hacia nuevas prácticas sociales y nuevas conductas de autores e instituciones en relación con la verdadera protección y resguardo de sus obras y derechos. También es reconocida la visibilidad que otorga a autores e instituciones en rankings internacionales. Sin embargo el reconocimiento de las limitaciones actuales en un horizonte tecnológico y social -que ha cambiado fuertemente desde su adveni-

miento en los albores del 2000-, obliga a cambios en prácticas y herramientas. Sólo un trabajo colaborativo entre los repositorios, sus instituciones y las redes reconocidas a nivel internacional, con acuerdos claros, uso de estándares y constante investigación y cambio, hará a los repositorios y a sus usuarios agentes activos de un cambio positivo en la esfera de la producción y compartición de conocimientos para un avance social más rápido y sin exclusiones.

ARTÍCULO CON REFERATO

- › **Red de Repositorios de Japón:** CINI (Scholarly and Academic Information Navigator) donde se encuentra una base de datos y repositorio académico de tesis, libros y disertaciones de doctorado que se hayan publicado en distintos soportes. Está dividido en CINI ARTICLES, CINI BOOKS, y CINI DISSERTATIONS.
- › **SEDICI (Servicio de Difusión de la Creación Intelectual):** repositorio institucional de la Universidad Nacional de La Plata, un servicio libre y gratuito creado para albergar, preservar y dar visibilidad a las producciones de las Unidades Académicas de la Universidad.
- › **Bitstreams:** formato de flujo de bits es el formato de los datos encontrados en una secuencia de bits utilizados en una comunicación digital o aplicación de almacenamiento de datos. El término típicamente se refiere al formato de datos de la salida de un codificador.
- › **GitHub:** es una plataforma de desarrollo colaborativo para alojar proyectos utilizando el sistema de control de versiones Git.
- › **URI (Uniform Resource Identifier):** identificador de recursos uniforme. Es una cadena de caracteres que identifica los recursos de una red de forma unívoca. La diferencia respecto a un localizador de recursos uniforme (URL) es que estos últimos hacen referencia a recursos que, de forma general, pueden variar en el tiempo.
- › **Crawler:** Un Web Crawler (también llamado Web Spider) es un programa diseñado para explorar páginas Web en forma automática. La operación normal es que se le da al programa un grupo de direcciones iniciales, el crawler descarga estas direcciones, analiza las páginas y busca enlaces a páginas nuevas. Luego descarga estas páginas nuevas, analiza sus enlaces, y así sucesivamente.
- › **Enlaces HTTP (Hypertext Transfer Protocol):** Protocolo de transferencia de hipertexto; es un protocolo de comunicación que permite transferir información en la Web.
- › **Signposting (señalización):** herramienta que permite localizar elementos de interés a través de enlaces tipeados.
- › **Protocolo OAI-PMH (Open Archive Initiative-Protocol for Metadata Harvesting):** Protocolo de cosecha de metadatos – Iniciativa de archivos abiertos: protocolo para la transmisión eficiente de contenidos en Internet, que desarrolla y promueve estándares de interoperabilidad. Se centra en la transmisión de metadatos sobre cualquier material en soporte electrónico, y tiene como requisito esencial que éstos se codifiquen en Dublin Core.
- › **IPFS/IPFS:** protocolo hipermedia punto a punto para hacer que la web sea más rápida, más segura y más abierta. IPFS pretende reemplazar a HTTP. Cada archivo y todos los bloques dentro de él reciben una huella digital única llamada hash criptográfico. En los nodos elimina las duplicaciones en la red y rastrea el historial de versiones de cada archivo. Cada nodo de red almacena solo el contenido que le interesa y cierta información de indexación que ayuda a determinar quién está almacenando qué. Al buscar archivos, le está pidiendo a la red que busque nodos que almacenen el contenido detrás de un hash único.
- › **ResourceSync:** protocolo general de sincronización de recursos web que aprovecha XML Sitemaps. Que pueden usar los administradores de repositorios para proporcionar información que permite que los sistemas de terceros permanezcan sincronizados con los recursos en su repositorio a medida que evolucionan, es decir, se crean, actualizan y eliminan.
- › **SWORD (Simple Web-service Offering Repository Deposit):** es un estándar de interoperabilidad utilizado por los repositorios digitales para recibir depósitos de contenido desde múltiples fuentes. Esto permite enviar documentos para ser preservados y difundidos por los repositorios digitales desde herramientas externas al repositorio, como por ejemplo un sistema de gestión de publicaciones periódicas.
- › **XML (eXtensible Markup Language):** Lenguaje de Marcado Extensible: es un meta-lenguaje que permite definir lenguajes de marcas desarrollado por el World Wide Web Consortium (W3C) utilizado para almacenar datos en forma legible. Da soporte a bases de datos, es útil cuando varias aplicaciones deben comunicarse entre sí o integrar información.
- › **Sitemap:** es un archivo en el que se pueden enumerar las páginas de un sitio web para informar a Google y a otros motores de búsqueda sobre la organización de su contenido. Los rastreadores web de los motores de búsqueda, por ejemplo, el robot de Google, leen este archivo para rastrear el sitio de forma más inteligente.
- › **XML de Sitemaps:** documento describe el esquema XML para el protocolo Sitemap.

Ya está disponible una
nueva publicación de
la editorial Visión Conjunta
y podés acceder a su lectura
en el repositorio digital
CEFADIGITAL



→ <http://www.cefadigital.edu.ar/>

NORMAS DE PRESENTACIÓN DE COLABORACIONES PARA LA REVISTA *VISIÓN CONJUNTA*

Visión Conjunta cuenta, para análisis de los trabajos presentados, con:

- › Comité de Referato: Su función es asegurar un estándar académico y garantizar la calidad de los trabajos presentados.
- › Comité Editorial: Su función es resguardar la línea editorial institucional.

La Dirección de la revista determina la publicación de los artículos propuestos por las instancias previas evaluadoras.

El material editado, en forma gráfica o en otro medio, queda amparado por la Ley de Propiedad Intelectual Nro. 11723. Siendo autorizada la reproducción parcial o total de los artículos con expresa mención de la fuente.

Estructura del artículo

- › Título
- › Nombre y apellido del autor, acompañado por un breve currículo de, aproximadamente, 700 caracteres.
- › Palabras clave
- › Resumen o abstract, 200 a 300 palabras en idioma español.
- › Subtítulos, finalizando con conclusiones, reflexiones o cierre.

Requerimientos

- › Los artículos podrán ser de opinión, resultados de investigación, traducciones y recensiones o comentarios de artículos u otras fuentes de consulta.
- › Tendrán una extensión máxima de 35.000 caracteres con espacio, en página A4, interlineado sencillo.
- › Numeración en cada página.
- › Artículo realizado en Word; letra arial, tamaño de fuente 11 para todo el texto, en una sola columna.
- › Cursivas (itálica o bastardilla) se utilizarán sólo para palabras de otro idioma o citas textuales.
- › Evitar el empleo de abreviaturas y siglas, en su defecto aclararlas en

oportunidad de su primer uso.

- › Inclusión de ilustraciones, mencionar lugar donde insertarlas. En el caso de gráficos, mapas o material histórico se citará la fuente correspondiente.
- › Las citas y notas se incluirán al pie de cada página.

Para más información ingresar en la página web:

www.esgcffaa.mil.ar

Toda la correspondencia relacionada con la publicación será dirigida a la Dirección de la Revista.

Secretario de redacción de la revista *Visión Conjunta*
Eliana de Arrascaeta

Secretaría de Extensión
Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas
Av. Luis María Campos 480, 2º piso
C1426BOP,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Correo electrónico:

visionconjunta-esgc@fuerzas-armadas.mil.ar



DESCRIPCIÓN DEL ESCUDO DISTINTIVO Y SIGNIFICADO HERÁLDICO

En el centro se destaca la insignia del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas.

El fondo está formado por el ajedrezado, que simboliza el Arte Militar, con los colores celeste y blanco de la Bandera Nacional. El celeste representa la justicia, el celo, la lealtad, la verdad; y el blan-

co, la pureza, la integridad, la obediencia, la firmeza, la vigilancia, la elocuencia.

Como contorno, en la parte superior se destaca el nombre de la Escuela en letras doradas y en la parte inferior, tres palabras en latín, embanderadas: *Nexus*, *Sententia* y *Actio*, que significan Unión, Pensamiento y Acción.

FE DE ERRATAS

En la Revista *Visión Conjunta* Número 15 se publicó el artículo "Aporte de la educación específica a la experiencia del oficial de estado mayor" del autor Kenny debiera comenzar en:

Más de treinta años han pasado y han sido testigos de cambios trascendentes en la formación académica de los oficiales y suboficiales de las Fuerzas Armadas de la República Argentina.

FE DE ERRATAS

En la Revista *Visión Conjunta* Número 17 se publicó el artículo "Arte Operacional determinación del centro de Gravedad" cuyo autor es Christian Iván Gniesko en el recuadro del curriculum debiera decir:

Mayor de Infantería del Ejército Argentino. Abogado por la Universidad Nacional del Litoral, Magíster en Derecho Administrativo de la Economía por la Universidad Católica de San Juan. Oficial de Estado Mayor del Ejército Argentino. Especialista en Conducción Superior de Organiza-

ciones Militares Terrestres por la Universidad de la Defensa. Publicó en Military Review el artículo titulado "El estado del arte del centro de gravedad en los Estados Unidos de América" edición online 2017 con referato de Dale Eikmeier. Actualmente es alumno de la Especialización en Estrategia Operacional y Planeamiento Militar Conjunto.

FE DE ERRATAS

En la Revista *Visión Conjunta* Número 17 se publicó el artículo "Ley de derribo. Disuasión y cooperación regional" se omitió que fue aprobado por referato.

FE DE ERRATAS

En la Revista *Visión Conjunta* Número 17 formó parte del comité de referato El General Gabriel Guerrero y la Mg Eliana de Arrascaeta.



MISIÓN

“Capacitar a los alumnos en el ejercicio de la conducción en el nivel Operacional y en el desarrollo de las funciones del estado mayor en los niveles Operacional y Estratégico Militar en el marco de la acción conjunta y conjunta-combinada, a fin de optimizar el empleo del Instrumento Militar de la Nación, y de perfeccionar profesionales interesados en la Defensa Nacional, mediante el desarrollo de ofertas educativas de posgrado, proyectos de investigación y actividades de extensión”.

A ese efecto, la Escuela dictará carreras de posgrado en dos niveles:

NIVEL 1: para ser impartida a Oficiales Jefes de las Fuerzas Armadas Argentinas y de otros países, en la jerarquía de Mayor o equivalente.

NIVEL 2: para ser impartida a Oficiales Superiores y Jefes de las Fuerzas Armadas Argentinas y de otros países, en las jerarquías de Coronel y Teniente Coronel o equivalentes.

VISIÓN

La Escuela Superior de Guerra Conjunta será el instituto académico militar de mayor nivel en el perfeccionamiento del Personal Militar Superior argentino y de otros países y graduados universitarios, en conocimientos y habilidades afines a la Defensa Nacional.
